Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

https://archive.org/details/revistajaverian3316unse_3

REVISTA JAVERIANA

SUMARIO

▭ Orientaciones

Los orígenes espirituales del bolchevismo . . . . *José Ledit*

▭ Del panorama interhispánico

La hispanidad: orientaciones para su estudio *Eleuterio Elorduy*

▭ Literatura

El aticismo en la Atenas suramericana . . *Carlos Forero Ruiz*

¿Quién inspiró a don Jorge Isaacs su novela «María»? *Enrique Martínez Delgado*

▭ Humanismo

Humanismo natural y humanismo cristiano *Faustino G. Sánchez M.*

▭ Detrás de la cortina de hierro

Historia del martirio de la familia Kozina . . *Vlodimir Kozina*

▭ Revista de revistas

Corrientes nuevas de la literatura francesa *Alfonso de Parvillez*

▭ Revista de libros

Religión - Biografías - Ciencias - Humanismo - Pedagogía Sociología - *Libros colombianos:* Historia - Lingüística - Periodismo - Otros libros recibidos

▭ El mes

Vida Nacional

Problemas nacionales económicos . *Humberto Mesa González*

REVISTA CATOLICA DE CULTURA GENERAL

Banco Comercial Antioqueño

AL SERVICIO DEL PUBLICO

35 años de experiencia

En los tiempos actuales un Banco no es sólo una casa de préstamos. Un Banco, hoy, presta además, entre otros servicios, los siguientes:

Sección fiduciaria

Manejo en general de toda clase de valores como acciones, bonos, cédulas, bienes raíces, etc.

Sección cobranzas

Cobro de letras, documentos, etc. dentro y fuera del país.

Cuentas corrientes

Manejo de sus depósitos (recibo de consignaciones y pago de cheques).

Transferencias

Traspaso de fondos de una ciudad a otra, dentro o fuera del país.

Garantías y fianzas

Negocios ante la aduana, ante el control de cambios, ante los gobiernos, etc.

Sección de cambios

Compra y venta de monedas extranjeras, apertura de cartas de crédito, créditos irrevocables, etc.

PORTE CONCERTADO — TARIFA REDUCIDA — LICENCIA Nº 58 DE ENERO DE 1937

Pontificia Universidad Católica Javeriana

RECTOR, EMILIO ARANGO, S. J.

VICERRECTORES: JORGE ORTIZ, S. J.
CARLOS ORTIZ RESTREPO, S. J.

SECRETARIO, ULADISLAO GONZALEZ ANDRADE

SINDICO, FELIX PADILLA

FUNDADA EN 1622

DEPARTAMENTO DE EXTENSION CULTURAL

Revista Javeriana

DIRECTORES: ANGEL VALTIERRA, S. J. Y JUAN M. PACHECO, S. J.

CONSEJO ADMINISTRATIVO DE LA UNIVERSIDAD:

RECTOR, VICERRECTOR, SINDICO, DR. FELIX GARCIA RAMIREZ, DR. JESUS MARIA MARULANDA, DON JORGE OBANDO LOMBANA, DR. FRANCISCO DE PAULA PEREZ, DON JOSE JESUS SALAZAR.

FACULTADES ECLESIASTICAS, Decanos:

TEOLOGIA ... ... R. P. EDUARDO OSPINA, S. J.
DERECHO CANONICO ... ... R. P. IGNACIO SICARD, S. J.
FILOSOFIA ... ... R. P. JORGE NORIEGA, S. J.

FACULTADES CIVILES, Decanos:

CIENCIAS ECONOMICAS Y JURIDICAS ... ... LIBORIO ESCALLON
MEDICINA ... ... JOSE DEL CARMEN ACOSTA
FILOSOFIA Y LETRAS ... ... ALFONSO QUINTANA, S. J.
PEDAGOGIA Y CURSO DE VACACIONES ... ... ALFONSO QUINTANA, S. J.
ESCUELA SUPERIOR DE PERIODISMO
Y RADIODIFUSION .. .. *Director:* ANGEL VALTIERRA, S. J.

FACULTADES FEMENINAS, Directores:

ARTE Y DECORACION { ... ... SANTIAGO MARTINEZ DELGADO
... ... CARLOS ORTEGA MERIZALDE
COMERCIO ... ... LUIS ALBERTO BRAVO
ENFERMERIA . ... DR. HERNANDO PLATA BERMUDEZ
BACTERIOLOGIA ... ... DR. JAIME GOMEZ SALAZAR

Vida nacional[1]

(Del 15 de abril al 15 de mayo de 1950)

ESTA EDICION APARECE BAJO CENSURA OFICIAL

SUMARIO

I—Internacional—Embajada a Roma. Conferencia de La Habana. Consejo económico grancolombiano. Comercio con Alemania. Embajador.

II—Administrativa y política—El presidente en Medellín. El presidente electo. Corte Suprema. Gobernadores. Orden público. Los partidos.

III—Económica—Control de cambios. Café. Costo de la vida. Industrias. Comercio. Trasportes. Agricultura y ganadería.

IV—Religiosa y social—Nuevos Vicariatos Apostólicos. Enfermedad de Mons. Perdomo. Protestantes. Seguros sociales. Parcelaciones. Alocución presidencial. Tribunal supremo del Trabajo. División de la CTC. Varia.

IV—Cultural—Congreso javeriano. Sala de humanismo. Libros. Arte. Radio y Prensa.

I - POLITICA INTERNACIONAL

Embajada a Roma

El gobierno nacional envió una embajada especial ante el Santo Padre con motivo del Año Santo. Presidente de la delegación fue nombrado el Dr. Evaristo Sourdis, canciller, con el rango de embajador y ministro plenipotenciario en misión especial. Los demás integrantes eran el Dr. Francisco de Paula Pérez, embajador de Colombia ante la Santa Sede; el Dr. Jorge Restrepo Hoyos, presidente de la Avianca; el Dr. Juan Uribe Cualla, senador de la república; el Dr. José Gutiérrez Gómez, presidente de la Asociación nacional de industriales; el general Carlos Perdomo Puyo, director general del ejército; el P. Félix Restrepo, ex-rector de la Universidad Javeriana y el Dr. Luis Córdoba Mariño, secretario general de la presidencia.

Integraban además la ilustre comitiva Monseñor Sebastián Baggio, encargado de la Nunciatura Apostólica en Colombia, y el vicepresidente del comité pro Año Santo, Pbro. Juan Jaramillo Arango. La embajada salió de Colombia el 15 de mayo en un tetramotor de la Avianca. Como obsequio al Santo Padre llevó una valiosa esmeralda tallada (S. V, 10, 14; Ca. V, 14).

Conferencia de La Habana

En La Habana (Cuba) se reunió el 12 de mayo la Conferencia interamericana pro democracia y libertad, organizada por entidades privadas. Entre sus miembros figuraban los colombianos Germán Arciniegas y Jaime Posada, los peruanos Luis Alberto Sánchez y Manuel Seoane del partido aprista, los venezolanos Rómulo Betancourt, Rómulo Gallegos, Velmore Rodríguez y Andrés Eloy Blanco, todos ellos de Acción democrática; el ex-presidente de Costa Rica José Figueres; el cubano Federico Córdoba, destacado miembro de la masonería, etc.

A propuesta del ex-diputado argentino Ernesto Sanmartino la Conferencia dio un voto de censura a los regímenes dictatoriales de la Argentina, Pe-

[1] Periódicos citados: C., *El Colombiano;* Ca., *El Catolicismo;* E., *El Espectador;* EN., *Eco Nacional;* L., *El Liberal;* Pr., *La Prensa;* S., *El Siglo;* Sem., *Semana;* T., *El Tiempo.*

Instituto Colombiano de Seguros Sociales

Los seguros sociales obligatorios están defendiendo la salud del pueblo trabajador y haciendo justicia social sin lucha de clases al reconocérseles a sus afiliados las siguientes prestaciones con los aportes del Estado, los patronos y los mismos asegurados:

PRESTACIONES LEGALES

a) Asistencia médica, hospitalización, drogas, tratamientos quirúrgicos, servicios de laboratorio y rayos X, hasta por 26 semanas y desde el primer día de enfermedad;

b) En caso de que se produzca incapacidad para trabajar, subsidio en dinero hasta por 180 días; así: $^2/_3$ partes del salario durante los primeros 120 días y la mitad por el tiempo restante,

c) Períodos de reposo preventivo y convalescencia;

d) Servicios odontológicos;

e) Examen médico periódico para la investigación y prevención de las enfermedades;

f) En caso de maternidad la trabajadora asegurada gozará durante ocho semanas de un subsidio diario equivalente a su salario total y de la completa asistencia médica antes y después del alumbramiento;

g) La asistencia obstétrica se extiende a la esposa del trabajador asegurado;

h) Auxilio de lactancia para el hijo del asegurado.

PRESTACIONES EXTRALEGALES

a) Suplemento nutritivo o sea un mercado de cosmestibles de alto poder alimenticio, durante los 6 primeros meses del recién nacido que se da quincenalmente a las aseguradas y esposas de los asegurados, estén o no en condiciones de alimentar naturalmente a sus hijos;

b) Completa atención médica, quirúrgica, farmacéutica y hospitalaria a los hijos de los afiliados, durante sus 6 primeros meses de vida;

c) Cuidados dentales para los hijos de los asegurados de los dos a los cuatro años de edad y vacunación contra la tuberculosis;

d) Auxilio funerario consistente en caja mortuoria y arrendamiento por cinco años de una bóveda de 2ª categoría en caso de que fallezca el asegurado;

f) Préstamos nupciales que se les facilita a los varones asegurados que hayan contraído matrimonio católico dentro de los treinta días después de dicho matrimonio y por un valor hasta cuatro veces mayor al del salario mensual.

g) Becas para los hijos de los asegurados.

Es deber patriótico de todo ciudadano apoyar los Seguros Sociales

rú, Venezuela, Paraguay y Santo Domingo. Los discursos inaugurales fueron de tendencia anticomunista, pero el *Diario de la Marina* calificó a los conferencistas de «comunistas sin Stalin» (T. V, 14, 15; S. V, 14). El mismo diario decía: «La democracia que defenderán ahí, es la que se denomina así en la Unión Soviética, no la que en rigor merecería la defensa de los hombres honrados. Más que Congreso, es centro de conspiración, que busca el derrocamiento de los gobiernos que se han atrevido a definirse contra el comunismo». Entre los mensajes leídos en la conferencia figuran los de los Drs. Eduardo Santos y Rafael Escallón.

Consejo económico grancolombiano

El Consejo económico grancolombiano, reunido en Caracas, ha sometido a la consideración de los cuatro gobiernos (Colombia, Ecuador, Panamá y Venezuela) los siguientes acuerdos: *1)* conveniencia de que los gobiernos gestionen el establecimiento de un servicio regular y permanente de pasajeros y carga, entre los puertos de los cuatro países, por parte de la Flota mercante grancolombiana; *2)* proceder al estudio de la unificación de la nomenclatura aduanera de las cuatro naciones; *3)* estudio de un equitativo intercambio de los productos de los países asociados; y *4)* colaboración entre Colombia y Venezuela para la explotación de sus minas de hierro (S. V, 12).

Comercio con Alemania

Informa *El Siglo* (V, 4) que el valor del intercambio comercial con Alemania será elevado a 25 millones, de acuerdo con el nuevo tratado de compensación que se está estudiando. De estos veinticinco millones, 15 corresponderán a los envíos de café. El resto a banano, cueros y azúcar.

Embajador

El Dr. Carlos Martínez Aparicio, director del diario barranquillero *La Prensa,* ha sido nombrado embajador extraordinario ante las Naciones Unidas (Pr. V, 11).

II — ADMINISTRATIVA Y POLITICA

El presidente en Medellín

A mediados de abril el presidente Dr. Mariano Ospina Pérez viajó a Medellín con el fin de inaugurar el servicio radiotelefónico entre esta ciudad y Pasto. Además de esta inauguración, asistió el presidente a la colocación de la primera piedra del edificio destinado al Instituto politécnico de las fuerzas armadas. Terminada la bendición de los terrenos hizo el Dr. Ospina un cálido elogio de las fuerzas armadas, en un discurso que fue trasmitido por radio a la nación. Ese mismo día, 17 de abril, impuso el presidente la Cruz de Boyacá al Pbro. Miguel Giraldo, fundador de las escuelas eucarísticas. Con esta ocasión alabó el presidente la labor social del clero colombiano. «No hay problema alguno, dijo, en el orden moral que pueda resolverse fuera de las encíclicas de los Sumos Pontífices. Solo, en sus orientaciones cristianas se encuentran las pautas que he tomado en la solución de los problemas que he tenido que afrontar durante mi gobierno. Tengo plena fe de que el camino que hemos empezado a seguir es el verdadero. No hay más democracia que la cristiana. Sin la segunda de esas palabras, la primera no tiene significación alguna. En Colombia hay que tratar de lograr que cada hombre y cada hogar tenga algo que lo ampare y lo proteja» (C. IV, 18).

Para granos, bubones, furúnculos, recuerde:
ANTIPALUDICO BEBE, antianémico poderoso (J. G. B.)

RELIEVES FARVES

AFILIADOS A LA
FEDERACION NACIONAL DE COMERCIANTES

FABRICA DE:

Cuadros para directorios de edificios, vitrinas, etc., dotados con cientos de letras de celuloide en alto relieve, para avisos cambiables.

Avenida Uribe, No. 23-59

Teléfono No. 4490 - Telégrafo: Farves

Cali, Colombia, S. A.

El presidente electo

El Dr. Laureano Gómez, presidente electo de Colombia, ha sido objeto de diversos homenajes. En Bogotá un numeroso grupo de ingenieros le rindió el 17 de abril un homenaje de simpatía y adhesión y le obsequió una valiosa colección de libros. Al día siguiente inauguró los nuevos equipos de la radiodifusora «La Voz de Colombia». El 20, acompañado del embajador de los Estados Unidos y del señor ministro de higiene, visitó la Ciudad universitaria, especialmente la Escuela nacional superior de enfermeras y el Instituto nacional de fiebre amarilla (S. IV, 18, 19, 21; Sem. IV, 29).

El 24 de abril recibió el Dr. Gómez la visita del Consejo de estado. Llevó la vocería de sus colegas el Dr. Pedro Alejo Rodríguez, presidente de la corporación (S. IV, 25). En la Escuela superior de guerra ofrecieron las fuerzas militares de la república su homenaje al presidente electo. Entre los asistentes al acto se encontraban los altos jefes del ejército y representantes de todas las guarniciones del país, los miembros del cuerpo diplomático y destacadas personalidades del gobierno y la política. A nombre de la oficialidad y de la tropa pronunció el discurso de ofrecimiento el teniente general Rafael Sánchez Amaya. En su discurso dijo el alto jefe del ejército: «Venimos a deciros las mismas palabras que hemos pronunciado otras veces para recibir a los anteriores presidentes de Colombia... Estaremos a vuestras órdenes el 7 de agosto y os acompañaremos con fe y entusiasmo hasta el final de vuestro período constitucional. Al respaldaros las fuerzas militares os garantizarán la libertad y la tranquilidad necesarias para que podáis llevar a feliz término vuestras concepciones administrativas y económicas». El Dr. Gómez contestó en términos muy elogiosos para el ejército (S. IV, 30).

Medellín tributó al presidente electo una grandiosa recepción el 9 de mayo. El Dr. Gómez viajó a esta ciudad acompañado de los Drs. Alejandro Angel Escobar, Luis Navarro Ospina, su hijo Rafael Gómez Hurtado y el capitán Arturo Dousdebés, edecán militar. En la capital antioqueña ha recibido en audiencia especial a las autoridades civiles, eclesiásticas y militares, a representantes de la industria, de los obreros, de los universitarios, etc. Las Universidades de Antioquia y Bolivariana aprobaron sendos saludos de bienvenida al presidente electo, y los profesores de la primera le entregaron un lujoso pergamino de adhesión. Los industriales le ofrecieron un almuerzo en el Club Campestre (C. V, 10, 12, 13) .

Corte suprema

Por renuncia irrevocable del magistrado liberal Germán Alvarado, fue designado magistrado interino el Dr. Gerardo Arias Mejía, antiguo gobernador de Caldas. Con esta designación quedó integrada la Corte por 8 magistrados conservadores y 8 liberales, integración que corresponde a los resultados electorales de junio del año pasado para la formación de congreso.

La elección del nuevo presidente de la Corte tuvo lugar el 2 de mayo. Después de dos horas de sesión fue elegido presidente el magistrado conservador Domingo Sarasty por once votos. Para la vicepresidencia fue elegido el magistrado liberal Francisco Bruno.

Renunció a su cargo el magistrado liberal Hernán Salamanca. Le reemplazó el abogado costeño Pablo Emilio Manotas (S. V, 4; Sem. V, 13).

«Cada día trae su propio afán». Sentencia de sabiduría que enseña a la defensa de todos los momentos por medio de la

CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

Escuelas Internacionales

Edificio Banco de la República Nº 311 ~ Apartado Nº 847

BOGOTA ~ Colombia.

SU PORVENIR

- ☐ MOTORES DIESEL
- ☐ MOTORES (en general)
- ☐ DIBUJO MECANICO
- ☐ MECANICA INDUSTRIAL
- ☐ INGENIERO MECANICO
- ☐ RADIO-COMUNICACION
- ☐ RADIO-TECNIA
- ☐ ELECTRICIDAD
- ☐ INGENIERO ELECTRICISTA
- ☐ SOLDADURA (Eléctrica y Autógena)
- ☐ HILADOS Y TEJIDOS
- ☐ QUIMICA INDUSTRIAL
- ☐ PETROLEOS
- ☐ OBRAS HIDRAULICAS
- ☐ IRRIGACION
- ☐ INGENIERIA SANITARIA
- ☐ CARRETERAS
- ☐ FERROCARRILES
- ☐ INGENIERIA CIVIL
- ☐ CONTADOR
- ☐ COMERCIO

SIRVANSE ENVIARME SIN COMPROMISO ALGUNO DE MI PARTE, INFORMES SOBRE COMO PODRE OBTENER INSTRUCCION EN LA CARRERA U OFICIO QUE HE MARCADO CON UNA (X)

Nombre .....

Dirección .....

Ciudad .....

LAS ESCUELAS INTERNACIONALES

no ofrecen nada gratis.

No las confunda con otras de nombre parecido.

Gobernadores

Gobernador del Valle fue nombrado el Dr. Antonio Lizarazo, médico bogotano radicado en Palmira. Reemplaza al Dr. Nicolás Borrero Olano.

ORDEN PUBLICO

En los Llanos

Una guarnición de 20 soldados que se hallaba en el caserío de Monterrey (Casanare) fue atacada por hombres armados sorpresivamente. Diez de los soldados fueron muertos, pero los asaltantes fueron obligados a huír después de dejar en el campo varios muertos y numerosos prisioneros.

Días después fue atacada la población de Nunchía (Casanare) por los revolucionarios quienes pusieron fuego al cuartel. Del ataque resultaron muertas 10 personas, dos soldados y ocho civiles y más de 40 heridos. El coronel Villamizar acudió a Nunchía con refuerzos, por vía aérea, y restableció la normalidad (S. IV, 27; T. IV, 28).

Una comisión militar, compuesta por el coronel Régulo Gaitán, el capitán de fragata Antonio J. Tanco y otros jefes, fue a los Llanos a estudiar sobre el terreno la situación y poder informar sobre las medidas que se deben adoptar.

Poco después, Trinidad, ocupado por los sediciosos, fue dominada por las fuerzas del ejército nacional, sin ninguna baja de parte de éstas.

Condecoraciones

El gobernador de Santander condecoró con una medalla de oro a los soldados que, el 18 de febrero último, defendieron heroicamente su puesto contra una cuadrilla de revoltosos que avanzaba sobre Barrancabermeja (Fr. V, 7).

Consejos de guerra

En Medellín un consejo de guerra condenó a quince de los sindicados de haber asesinado a un funcionario público y provocado desórdenes en San Juan de Urabá, corregimiento del municipio de Turbo (Ant.). El hecho delictuoso ocurrió en noviembre del año pasado. En la misma ciudad ha sido convocado el consejo de guerra que juzgará a los acusados por diversos delitos cometidos en la población de Ebéjico, en noviembre pasado.

El asesinato de Gaitán

A grandes titulares traía *El Siglo,* el 28 de abril, la información de que «Juan Roa Sierra no fue el asesino de Gaitán». Era el relato de Roberto Cardona Arias sobre la llegada a Colombia, el 8 de abril, de 1948, de un sospechoso avión cubano y las declaraciones de un extranjero, José J. Hurtado, testigo del crimen, quien había afirmado que no había sido Roa Sierra el asesino. Días después traía estos titulares: «El linchado no fue el asesino del Dr. Gaitán». El señor Julio Enrique Santos Forero narraba que el asesino vestía terno carmelita, y el linchado llevaba un vestido gris azuloso (V, 1º). Datos estos que complementaba el 3 de mayo con otros testimonios.

La prensa liberal, especialmente *El Tiempo,* trató de folletinescas estas informaciones. «Está buscando, decía el 3 de mayo en Cosas del día, la manera de distraer la investigación con una pista sobre la cual el mencionado diario *(El Siglo)* no tiene *empeño en demostrar su veracidad.* Las tachaba además de ofensivas contra Cuba.

Por su parte *El Siglo* (V, 1) replicaba que no había inventado los testimonios fehacientes que había publicado. «Nos limitamos a darles la correspondiente divulgación... Pero nos llama mucho la atención el ahinco con que los contrarios quieren desvirtuarlos».

En el taller, en la fábrica, en el campo, en la oficina, en todas partes el ahorro es su más eficaz ayuda, y su mejor amiga la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

En 1950

Fabricato

presenta un nuevo producto:

EXTRAFINO

•SANFORIZADO•

DRIL
MERCERIZADO

CON 20 GRAMOS MAS DE PESO POR YARDA LINEAL

Cerciórese de que tenga en el orillo esta marca:

Fabricato

•SANFORIZADO•

Compra de terrenos

La Prensa de Barranquilla ha atacado la negociación hecha por el municipio de esa ciudad para comprar unos terrenos, ubicados al sur de la ciudad, con el fin de urbanizarlos. Tales terrenos aledaños a los denominados «Carrizal» fueron vendidos al municipio por $ 482.800,00, suma que reputa dicho diario muy crecida. Pero lo más grave es que de las 284 hectáreas que forman dicho lote, 214 habían sido adquiridas tres meses antes por sus vendedores en la suma de cien mil pesos.

El gobernador del departamento, Alfredo Carbonell, llamó inmediatamente al alcalde de la ciudad, Ernesto M'Causland, quien se encontraba en Nueva Orleans, para que informara sobre estas negociaciones. El presidente de la república, a su vez, dirigió un mensaje al gobernador manifestándole que consideraba indispensable una investigación, sea para cancelar la negociación, sea para sacar en limpio la gestión administrativa municipal (Pr. V, 4, 5; S. V, 15). A su regreso hizo el alcalde una larga declaración en la que manifestó que el precio pagado por el municipio ($ 0,17 por metro cuadrado) es inferior al pagado por el departamento (0,29 por metro cuadrado) por los terrenos colindantes, pero que sin embargo no tenía inconveniente en que se deshiciera la negociación (S. V, 17).

LOS PARTIDOS

La concordia

El Dr. Evaristo Sourdis, encargado entonces de la cartera de gobierno, hizo las siguientes declaraciones para *El Siglo* (IV, 25):

> Puedo asegurarle que el gobierno prohija este saludable clima (de concordia) y está dispuesto a coadyuvar sin reservas todo entendimiento entre los partidos que venga de donde viniere, se oriente sinceramente a procurar la convivencia estable y pacífica, y el imperio de la cordura entre los colombianos.
>
> ...Estimo que el regreso a la total normalidad jurídica y el restablecimiento completo del orden están condicionados, de un lado, a la voluntad del partido de gobierno de otorgar en el ejercicio del poder público toda suerte de garantías morales y materiales al partido oposicionista, y del otro, a la correlativa decisión de este último de so meterse pacíficamente al imperio de la auto ridad legítima, deponiendo todo intento subversivo y todo proditorio empeño contra la causa del orden y la paz sociales...
>
> Y en un terreno todavía más concreto estimo que a la insistencia del gobierno y del partido que lo sustenta, en su irrevocable voluntad de eliminar todo factor de perturbación... el liberalismo debe corresponder rompiendo su silencio sistemático frente a hechos de violencia que solo se originan en el tácito respaldo que ese silencio parece darles. Cuando ese hecho se produzca y paralelamente a él, el reconocimiento explícito de la elección del doctor Laureano Gómez como presidente constitucional de Colombia, todo lo demás vendrá por añadidura».

La política del liberalismo

En reportaje para *El Tiempo* (IV, 20) el Dr. Carlos Lleras Restrepo explicó la política de su partido. Se oye decir, dijo que el partido debe definir una política para el futuro inmediato. Esta política ya fue trazada en documentos bien conocidos, como en la carta que un grupo de liberales notables dirigió al presidente, en su discurso del 28 de octubre en el senado, y el del Dr. Darío Echandía en el homenaje que se rindió al Dr. Santos. Ni los hechos ocurridos en el país después de la declaratoria del estado de sitio, ni la situación presente, imponen la necesidad de cambiar una sola palabra en lo ya dicho. «Por el contrario todo justifica hasta el exceso nuestra actitud».

Refiriéndose a *Jornada,* «que viene hablando de la necesidad de defender el libre examen dentro de las filas liberales», replica que la dirección no ha pretendido jamás evitar esta discusión. La política liberal se ha comentado hasta donde los censores lo han querido permitir, aunque ha habido más libertad,

Contra Artritismo, Reumatismo, Gota, tome ACIDURINA.
(Producto J. G. B.).

ALBERT ROBIN

FUNDADA **COGNAC** 1860

CALIDAD:
GRANDE CHAMPAGNE
TRES TRES VIEUX
Perfectisima despues de las Comidas.

CALIDAD:
TRES ESTRELLAS
Particularmente deli-ciosa por Cognac-Soda y Coktails.

Despues de haber buscado durante cuatro siglos para llegar à la perfeccion, una familia del districto de Cognac fundo, en 1860, la Casa ALBERT ROBIN.

Desde entonces, se ha impuesto dicha casa en el Mundo por su fidelidad a las Tradiciones de la Calidad Francesa.

ALBERT ROBIN

El mejor Cognac

Distribuidores:
DROGUERIA
JORGE GARCES B L^DA.

como era de esperarse, para quienes atacan a la dirección.

Algunos echan de menos una oposición, franca y valiente. «Nadie desea tanto como nosotros el poder tener esa clase de actividad política», pero existe la censura de prensa, todas las corporaciones elegidas popularmente están clausuradas y no se permiten las manifestaciones públicas.

Yo no creo, añadió, que lo que preocupa al país en estos momentos sea estudiar la responsabilidad de la dirección nacional... Ni mis compañeros de directiva ni yo nos sentimos en el papel de enjuiciados, sino, por el contrario, en el de fiscales y acusadores... Nosotros sabemos perfectamente quiénes son los que están sometidos a la condena de la opinión nacional. Y ellos lo saben muy bien: por eso no permiten que se hable libremente.

Sobre la junta de parlamentarios, terminó diciendo, la dirección ha venido estudiando la conveniencia de tal convocatoria, pero no ha tomado todavía una decisión definitiva por no haber llegado al convencimiento completo de que esa reunión sea oportuna y mucho menos necesaria.

Jira liberal

El Dr. Lleras Restrepo, acompañado de los Drs. Darío Echandía, Carlos Lozano y Lozano, Jorge Uribe Márquez y otros políticos, visitó las ciudades de Cali, Medellín y Barranquilla. En estas sus visitas ha conversado con los jefes liberales de la región, reorganizando los directorios como en Cali y visitado las cárceles. En Medellín, en el banquete celebrado en la casa de campo de «Casamora», el Dr. Lleras se refirió a las declaraciones del Dr. López. No hay, dijo, ninguna declaración de López que permita pensar que encabezará una política disidente. Es falso que venga celebrando conferencias con el Dr. Laureano Gómez. «Esta última esperanza de los conservadores ya naufragó como las otras» (T. IV, 27; V, 1, 3; Sem. V, 6).

III - ECONOMICA

Control de cambios

☒ Ha sido elegido jefe de la oficina de control de cambios el Dr. Samuel Hoyos Arango, abogado caldense.

☒ La balanza de pagos presentaba a mediados de abril un saldo desfavorable de U. S. $ 1.147.870,16 (T. IV, 23), saldo que había ascendido el 11 de mayo, según *El Espectador,* a 14 millones.

☒ El valor de las licencias de importación aprobadas por el control en los cuatro primeros meses del año, sube a 165 millones de dólares (S. V, 11), y los ingresos por concepto de exportaciones y demás renglones se elevan a 88 millones de dólares en estos cuatro meses; en el año pasado, para igual período, fue el ingreso de 84 millones.

☒ Los depósitos para importaciones consignados en el Fondo de estabilización llegaban, el 10 de mayo, a $ 53.000.000. (L. V, 15).

☒ Por resolución de la Junta de la oficina de control de cambios fue suspendido el régimen de importación sin sujeción al sistema de cupos básicos. Tal medida se tomó, informa *El Siglo* (V, 11) «en vista de que está asegurado para un tiempo prudencial un normal abastecimiento del país, en aquellos artículos cuya importación se estaba autorizando sin sujeción a los cupos básicos».

☒ La lista de artículos que pueden importarse con certificados de cambio fue reducida por el control el 9 de ma-

No malgaste lo que le sobra, porque mañana tendrá que lamentarlo.
Para vivir sin afanes ni sobresaltos guarde en la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

Martínez Cárdenas & Cía. Ltda.

Ingenieros - Arquitectos - Contratistas

Socios: Ignacio Martínez Cárdenas
José M. Martínez Cárdenas

●

Miembros del Colegio de Ingenieros y Arquitectos

●

Edificio Garcés: carrera 8a. número 11-39
Oficinas 701.13 — Teléfonos 20613 - 19167
Bogotá - Colombia

CERVEZA

COSTEÑA

DE INCOMPARABLE SABOR

yo, y se fijó en 60 días, en vez de 90, el plazo para utilizar estos certificados (S. V, 10).

☒ Quedó prohibida la importación de licores y cigarrillos extranjeros (S. V, 14). En este año, hasta el 20 de marzo, había autorizado el control licencias de importación para whisky y vinos por valor de un millón de dólares, de los que corresponden al primer renglón U. S. $ 787.800 (S. V, 13).

☒ Como debido al fuerte invierno, que ha perjudicado notablemente a la agricultura, han subido los precios de los víveres, el control ha autorizado al Ina (Instituto nacional de abastecimientos) la importación de 600 toneladas de frijoles, 400 de lentejas, 400 de garbanzos, 100 de arvejas, y 4.000 quintales de papa (E. V, 11).

Café

Tengo la impresión, decía el ministro de hacienda Hernán Jaramillo Ocampo, de que en algunos sectores se ha creado una falsa alarma sobre las perspectivas económicas del año, originada en las oscilaciones del mercado cafetero. Puedo asegurar, sin temor de ser rectificado que nunca ha sido más sana nuestra estructura económica, ni más halagadoras las perspectivas del porvenir inmediato.

El precio medio del café en el mercado americano, en mayo de 1949, era de U. S. $ 47,00 el saco. En esta fecha, a pesar de las bajas registradas en las últimas semanas, nuestro grano se cotiza por encima de U. S. $ 70,00 el saco, lo cual representa un incremento de más de un cuarenta por ciento, que se refleja directamente en el activo de nuestra balanza y eleva en proporción similar la capacidad de compra del país y del gremio cafetero en particular. Estoy seguro de que en un plazo breve el café recuperará los niveles de principios del año, con lo cual el prospecto de importaciones y la actividad económica que se ha programado sobre dichas bases, puede tener un cumplido desarrollo (S. V, 11).

☒ Los precios del café en la primera semana de mayo eran en los Estados Unidos los siguientes: Medellín, 48,50 centavos de dólar la libra; Armenia, 48,50; Manizales 48,25; y Girardot 48,00 (S. V, 8).

☒ Durante el presente año el país ha sufrido una baja gradual en sus exportaciones de café. En enero Colombia exportó café por valor de U. S. $ 30.535.383; en febrero por valor de U. S. $ 27.339.000, y en marzo valieron las exportaciones U. S. $ 16.242.000 (T. IV, 27).

Costo de la vida

Según las investigaciones económicas de la Contraloría el costo de la vida tuvo en Bogotá, para el mes de abril, un aumento del 2,8% sobre el mes anterior. El índice en abril se elevó a 345,9; en marzo fue de 336,6. Una familia obrera de cinco miembros necesita hoy para vivir en Bogotá una entrada mensual de $ 127,99 (E. V, 2).

INDUSTRIAS

La Andi

Por viaje del presidente general de la Andi (Asociación nacional de industriales) Dr. José Gutiérrez Gómez, fue elegido presidente interino de la misma el Dr. Jorge Botero Ospina, abogado por la Universidad Bolivariana de Medellín y profesor en la misma de instrumentos negociables.

En declaraciones por la Radio Nacional manifestó el nuevo presidente que su programa sería la defensa de los intereses industriales, con miras al bien del país. El gobierno debe dar una adecuada protección a las industrias, pues la industrialización es una manera de elevar el nivel de vida del pueblo trabajador, y representa además para la economía nacional un gran ahorro de divisas. Solo seis industrias han evitado al país la salida de 220 millones de dólares. Por su parte los industriales de-

A las entidades religiosas, de beneficencia, de educación, de protección social o sociedades cooperativas, recibe depósitos hasta $ 15.000 la

CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

VIDRIERA DE COLOMBIA S. A.

BOGOTA

Edificio Santa Fe - Carrera 6a. No. 14-43

Teléfono 18987

PEREIRA

Vidriocol - Apartado aéreo nacional No. 16

EL BANCO POSTAL DE COLOMBIA

Ofrece al público los siguientes servicios

Giros postales y telegráficos con 410 oficinas del interior.

Giros internacionales con Estados Unidos, Argentina, Chile, y Méjico.

Encomiendas de reembolso, y

Cobranzas de letras y facturas.

Casa principal: Bogotá

Palacio de Comunicaciones, tercer piso

ben cooperar con el gobierno en incrementar el desarrollo del país, y así lo han hecho ampliamente en el caso de la empresa nacional de petróleos (C. S. V, 9).

Petróleo

☒ En el mes de abril, según datos del ministerio de minas, la producción nacional de petróleo crudo fue de 2.820.876 barriles de 42 galones; se refinaron en el mismo mes 769.457 barriles. Fueron exportados 2.823.379 barriles de petróleo crudo, que representan un valor de U. S. $ 6.466.329,43 (S. V, 15).

☒ Fue aprobada por el gobierno la financiación del oleoducto entre Cantimplora y La Dorada. Se firmó un contrato con el Fondo de estabilización, por el cual esta entidad se compromete a prestar a la nación la suma de $ 5.700.000, amortizables en cinco años S. V, 4).

☒ El gobierno ha prometido además al departamento de Antioquia financiar el oleoducto entre Puerto Berrío y Medellín (C. IV, 22).

Algodón

El Dr. José Gutiérrez Gómez en carta al Dr. Eduardo Mejía Vélez, gerente del Instituto de fomento algodonero, expone las solicitudes que presentan los industriales. Piden, primero, la construcción del trayecto de carretera entre Montería y Planeta Rica (60 km.), lo que comunicaría a Medellín con Montería por tierra, acortando notablemente las distancias; y segundo, que se cultiven semillas de algodón de fibra semi-larga, de 1-18″ de longitud, pues son estas fibras de gran consumo en las industrias nacionales. En la actualidad las fábricas consumen un 40 o 42% de fibra corta, 45% de algodón semi-largo, y 15% de fibras de tipo largo. (S. V, 14).

Cerveza

El gobierno ha reglamentado la científica elaboración de cervezas en todo el territorio nacional. Establece en su decreto, entre otros requisitos, las materias primas que deberán usarse, las condiciones higiénicas en las fábricas, el procedimiento para el lavado de las botellas, etc. (S. IV, 20).

Azúcar

Los productores de azúcar, en carta firmada por el doctor Rafael Delgado Barreneche, notificaron a la oficina de control de precios, que se verían obligados a suspender la producción, con la consiguiente desocupación de obreros, porque los ingenios no tenían ya espacio donde almacenar sus existencias. En el país, sin embargo, hay escasez de azúcar. La causa está en la deficiencia de los trasportes (T. E. V, 10).

Informados de esta situación, tanto el ministro de obras públicas como el gerente del ferrocarril del Pacífico, procuraron dar rápida solución al problema. Se dio preferencia en los ferrocarriles al trasporte inmediato de azúcar. «Creo, declaró el Dr. Delgado Barreneche, que el problema ha quedado solucionado y que pronto los centros consumidores tendrán el azúcar que necesitan» (S. V, 11, 12).

Oro y plata

Durante el mes de abril último la producción de oro en nuestro país llegó a 986.258,21 gramos y la de plata a 309.844,54, por un valor total de U. S. $ 1.097.513,11, contra U. S. $ 1.291.305,19 en el mes anterior (T. V, 11).

Bombillas

El gerente de la industria colombiana de productos eléctricos, establecida en Barranquilla, informó que, según las

Si es propenso a los catarros: EL PECTORAL SAN AMBROSIO
(Producto J. G. B.)

La bien conocida por sus méritos

LA REMINGTON PORTATIL

Acaba de llegar con nuevas mejoras

LE INTERESA CONOCERLAS

J. V. Mogollón & Co.

PARA DEFENDER LOS SUELOS

I. N. A.

ofrece a los agricultores de Boyacá y la Sabana, cal puesta en Samacá, en Bogotá o en cualquiera de las estaciones férreas intermedias.

PARA INFORMES:

Instituto Nacional de Abastecimientos,
Departamento Comercial,
Edificio de la Caja Colombiana de Ahorros,
Oficina 1104.

estadísticas, el consumo en el país de bombillas normales incandescentes no sube de tres millones y medio de unidades por año, y la empresa está en capacidad de elaborar 2.200.000 bombillas anuales, es decir un 60% del consumo nacional (T. IV, 19).

COMERCIO

Congreso de Fenalco

El gobernador de Santander instaló el 27 de abril, en Bucaramanga, el IV congreso nacional de comerciantes. En la sesión inaugural el saludo al Dr. Laureano Gómez, propuesto por el Dr. Alejandro Angel Escobar, fue atacado por algunos de los afiliados al partido liberal, pero este saludo fue posteriormente aprobado con alguna modificación. Presidente de la federación fue elegido el Dr. Arcesio Londoño Palacio, ex-ministro de hacienda (1943), quien manifestó que colaboraría con el gobierno para resolver los problemas del comercio.

Entre las conclusiones acordadas se encuentran las de solicitar del gobierno la unificación de tarifas en los impuestos; la eliminación, en los trasportes, de los sistemas de concesiones de las rutas terrestres y de los turnos en el río Magdalena, etc. Se declararon en contra de la actual política del Ina y piden que se reorganice dentro de los patrióticos propósitos para que fue creado (Sem. V, 6).

TRASPORTES

Misión de turismo

Llegó a Bogotá una misión de turismo, patrocinada por el departamento de comercio de los Estados Unidos y la Unión panamericana, e integrado por el Dr. G. Wythe y el licenciado F. J. Hernández. El plan que propone para Suramérica es el siguiente: *1)* apoyo a la comisión internacional de turismo; *2)* establecer o fortalecer los organismos nacionales de turismo; *3)* facilitar la entrada y salida de los turistas eliminando requisitos molestos; *4)* participar en la campaña continental y regional de turismo.

Ferrocarriles

☒ Han llegado para el ferrocarril del Pacífico ocho nuevas locomotoras.

☒ A partir de junio entrará en vigencia una alza de un 15% en las tarifas de los ferrocarriles nacionales. Los ferrocarriles afrontan en la actualidad una delicada situación de déficit. El alza tiene por objeto arbitrar recursos que cubran el déficit y faciliten el mejoramiento de los servicios (S. V, 13).

Carreteras

Las directivas de la Andi, para buscar una solución a los problemas del trasporte, aprobaron las siguientes resoluciones:

1—Solicitar del gobierno nacional que proceda a estudiar un sistema de financiación para obras nuevas, en cuanto a ferrocarriles, puertos, carreteras y puentes, por medio del cual se otorguen concesiones a quienes asuman la obligación contractual de construír aquellas, permitiéndoles reembolsar las inversiones mediante el cobro de tasas, durante el tiempo indispensable, al cabo del cual las obras en cuestión revertirán a la nación la cual la destinaría al uso público y gratuito.

2—Recomendar al gobierno el sistema de concesiones para la pavimentación de las vías públicas... (S. V, 9).

☒ Los gobernadores de Boyacá, Cundinamarca, Magdalena y los dos Santanderes, en reunión celebrada en Bogotá, acordaron un plan de cooperación para financiar la carretera troncal de oriente, que une a Bogotá con Santa Marta. El costo para la terminación se calcula en cuatro millones y medio de pesos. Otro de los acuerdos fue la apropiación de $ 420.000 destinados a la compra de los muelles de Santa Marta (S. IV, 20, 22; Sem. IV, 29).

Sus hijos necesitan estudiar en buenas condiciones de salud. Antes de que sea tarde guarde un poco de sus entradas en la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

CENTRAL DE MEZCLAS LTDA.

Pedidos: Tel. 19605, calle 13, No. 8-38, sexto piso

Planta: Teléfono 53386, carrera 6a. No. 40-00

ADMINISTRACION:

PARDO, RESTREPO Y SANTAMARIA

DESPACHAMOS CUALQUIER
CANTIDAD DE CONCRETO
DESDE MEDIO METRO CUBICO
HASTA 200 METROS CUBICOS
EN UN SOLO DIA

INVERSION SEGURA

Deposite sus economías en la
COOPERATIVA DE CREDITO DE BOGOTA, LTDA.,
fundada en 1936, como extensión de los servicios sociales de la
UNIVERSIDAD JAVERIANA

Paga hasta el 6 por ciento anual a término fijo.

Recibe de *Cincuenta pesos* ($ 50,00) en adelante.

Haga Ud. una buena inversión y contribuya a una benéfica labor social.

Presidente del Consejo de Administración:
DR. FELIX GARCIA RAMIREZ

Gerente:
DR. MANUEL TRILLOS PALLARES

Avenida Jiménez No. 10-52
EDIFICIO ARTURO GARCIA, TERCER PISO
OFICINAS 301 A 303 - TEL. 17765 - BOGOTA

Aviación

El consejo interamericano de seguridad otorgó el premio internacional de seguridad, correspondiente al año 1949, a la compañía colombiana de aviación Avianca (T. V, 1).

Navegación

La Flota mercante grancolombiana inauguró, en Montreal, su nueva línea al Canadá (T. E. IV, 28).

AGRICULTURA Y GANADERIA

Planes agrícolas

Los planes del gobierno, según lo expuso el ministro de agricultura, Dr. Juan Guillermo Restrepo, son el hacer de Colombia un gran país exportador de ganado y productos agrícolas, distintos del café. Ya hemos empezado, dijo el ministro, a exportar arroz, maíz, azúcar, papa, etc. Entre los problemas que es urgente resolver están una fuerte campaña contra la erosión, iniciando a los campesinos desde niños en el amor a la tierra y en ciertos principios elementales sobre la conservación de los suelos; fomentar el cultivo intensivo de los valles, y dejar las vertientes al café, el pastoreo y la reforestación; encalar los terrenos de las tierras frías que son generalmente ácidos; construír una red de silos, técnicamente distribuídos, para la conservación adecuada de los granos; mejorar nuestras semillas y buscar, finalmente, conveniente utilización para las tierras situadas en los páramos (S. V, 5).

Ganadería

☒ Por decreto del 27 de abril fijó el gobierno nacional los requisitos necesarios para obtener la licencia de exportación de ganados.

☒ En Madrid (Cund.) se celebró la feria de ganado normando, en la que se presentaron 500 cabezas. El ejemplar más valioso, de un año de edad, fue rematado en $ 4.100,00 (S. V, 15).

IV - RELIGIOSA Y SOCIAL

Nuevos Vicariatos Apostólicos

Las Prefecturas Apostólicas del Río Magdalena y San Jorge han sido elevadas a la categoría de Vicariatos. El primero llevará el nombre de Vicariato Apostólico de Barrancabermeja, y su actual Prefecto, Mons. Bernardo Arango S. J. ha sido designado su primer Vicario, y nombrado obispo de Bela. Mons. Arango nació en Sonsón (Ant.) en 1908, entró en la Compañía de Jesús en 1925 y fue nombrado Prefecto Apostólico del Río Magdalena en 1947. Vicario Apostólico de San Jorge ha sido elegido Mons. Francisco Santos, del Seminario de Misiones de Burgos.

Enfermedad de Mons. Perdomo

El 27 de abril Mons. Emilio de Brigard, obispo auxiliar de Bogotá, administró solemnemente los últimos sacramentos a Mons. Ismael Perdomo, arzobispo primado de Colombia. La enfermedad del ilustre prelado ha sido muy sentida por toda la nación.

Condecoraciones

En el palacio presidencial recibió de manos del presidente, Dr. Ospina Pérez, la Cruz de Boyacá, el P. Félix Restrepo S. J., ex-rector de la Universidad Javeriana y primer director de esta revista.

El gobierno nacional ha otorgado la Cruz de Boyacá al Pbro. Adolfo Hoyos Ocampo, párroco de la catedral de Manizales y dinámico impulsor de la construcción de ésta.

Visitante ilustre

Ha venido a Colombia, con el objeto de visitar las numerosas casas de su congregación, la R. M. Teresa Augusta, superiora general de las Hermanas de la Presentación de Tours.

Protestantes

El 17 de abril publicaba *El Tiempo* bajo el título de «persecución contra

los protestantes en Colombia, se denuncia en los Estados Unidos», una información sobre las quejas que había presentado al departamento de estado y al senado estadinenses el pastor presbiteriano Daniel Patison. Patison denunciaba doce casos específicos de persecución religiosa en Colombia, de los que no se habían atrevido a quejarse por temor a más crueles represalias.

El mismo diario, en una nota del día siguiente, se dolía de esta persecución, que iba en detrimento de la libertad de cultos, proclamada en las leyes de Colombia.

El protestantismo, decía el comentarista, es una religión con inmensa cantidad de fieles devotos. Ellos rezan, respetan las leyes, practican la caridad cristiana, encauzan a sus feligreses por el camino del bien y de la bondad. Su presencia en un país no puede tomarse, sinceramente como motivo de alarma para la moral y las buenas costumbres. Al contrario: ayudan en la educación cristiana del pueblo y realizan obras del más elevado contenido social.

En *El Siglo* (IV, 18, 19) comentó Lupercio esta nota, y recordaba cómo los protestantes defienden algunas teorías reñidas con la moral, como la poligamia sucesiva entre los mormones, y todas las sectas aceptan la eutanasia, el malthusianismo, etc. *El Colombiano* a su vez publicaba un editorial titulado «Libertad de cultos, pero no libertad de insultos», en el que decía:

En Colombia no hay persecución contra los protestantes, como tampoco la hay contra los comunistas, ni contra los extranjeros que profesan otras religiones, cristianas o no... Lo que no puede permitirse es que se confunda la libertad de cultos con la libertad de insultos. Si se permite profesar cualquier religión, no se puede aceptar que para propagarla se haga uso de sistemas incompatibles con la seguridad de la nación y con la unidad religiosa que es una de las más meritorias características de los pueblos latinoamericanos (IV, 21).

El gobierno, por medio del ministro de relaciones exteriores, Dr. Evaristo Sourdis, envió al embajador de Colombia en los Estados Unidos, una nota en la que se contestaba a los cargos formulados por Patison.

Se dice en ella que a numerosos casos de carácter político se les ha querido dar un carácter religioso, para dar la impresión de que en nuestro país hay persecución contra los protestantes.

Se observa claramente lo anterior, escribe, en aquellos lugares... en que la secta presbiteriana cuenta con considerable número de adeptos que, por funesta coincidencia, son todos o casi todos de filiación liberal, de tal manera que cuando en lugares como aquellos ocurren incidencias estrictamente políticas, es frecuente el caso de que se trate de explicar los hechos como persecución religiosa por parte de las autoridades.

Denuncia además el canciller el hecho ocurrido en el corregimiento de El Secreto (Casanare), en donde el pastor protestante Edmundo Outhouse, izó, no debiendo hacerlo, una bandera blanca para indicar a un avión de la compañía Afripesca que podía aterrizar, avión que al descender a tierra fue atacado por forajidos.

Trascribe también el canciller las reclamaciones del ministerio de educación, el que se queja de que las sectas protestantes no cumplen con la obligación que tienen de abstenerse de hacer propaganda en los territorios nacionales, propaganda que saben les está vedada, pues «el Estado colombiano tiene contraída con la Iglesia de Roma la obligación de reservar la obra evangelizadora de tales territorios de modo exclusivo a la Iglesia católica».

El embajador de Colombia en los Estados Unidos, Dr. Eduardo Zuleta Angel, contestó por su parte la carta que le dirigiera Patison. Responde en ella a las quejas de este. El gobierno colombiano, dice el embajador, ofreció al señor Shaull, pastor de la iglesia presbiteriana de Bogotá, investigar los atropellos de que se decían víctimas. Un investigador especial fue enviado al To-

Quien no trabaja no produce. Quien no guarda nunca tendrá nada. Para no carecer de lo que necesita abra su cuenta en la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

lima a los sitios denunciados, y el mismo señor Shaull, en nota al ministro de justicia, manifestó su agradecimiento «por la manera rápida y eficiente en que se había desarrollado la investigación en el Tolima».

El mismo presidente de la república, añade, ha intervenido personalmente en este asunto ordenando a los gobernadores dar la debida protección a los protestantes.

En cuanto a los cargos concretos niega el embajador que en la ciudad de Cali existan 38 iglesias protestantes, de las cuales hayan sido quemadas diez; nadie ha informado al gobierno sobre la detención, alegada por Patison, de Rafael Boreli en Barranquilla; a la señorita Elizabeth Herrde, por razones de orden público, se le decomisaron algunos objetos que le fueron devueltos posteriormente.

Y termina el embajador:

No puedo terminar esta carta sin manifestar a usted mi profunda sorpresa por la intromisión de usted en la política interna de Colombia. No solo se hace usted eco de cuantos improperios se han dicho contra el excmo. señor presidente de la república, y contra el presidente electo Dr. Laureano Gómez, sino que en la lucha entre los dos partidos tradicionales colombianos, usted toma resueltamente en uno de ellos posición beligerante (S. C. V, 3).

SOCIAL

Seguros sociales

Del reportaje concedido por el gerente del instituto colombiano de seguros sociales, Dr. Carlos Echeverri Herrera, para el programa «El gobierno y su obra» de la Radiodifusora nacional, tomamos los siguientes apartes:

En cuanto al número de los actualmente asegurados, declaró el gerente:

En el momento tenemos noventa mil asegurados en la ciudad de Bogotá, de los cuales setenta mil están gozando ya de las prestaciones legales y los veinte mil restantes podrán reclamarlas del cinco de junio en adelante. En cuanto a la ciudad de Medellín, el número de asegurados es de cincuenta mil y los beneficios consiguientes se los suministrarán a contar del 31 de julio próximo. De modo que hoy tenemos un total de ciento cuarenta mil (140.000) asegurados, a los cuales debemos agregar como protegidos por el seguro, aproximadamente unas cuarenta mil (40.000) mujeres para los efectos de la maternidad y unos veinte mil (20.000) niños para los efectos del auxilio de lactancia y de la atención médica, quirúrgica y hospitalaria, durante los seis primeros meses de edad. Al cabo de dos años de vida del instituto, que se cumplirán en julio próximo, su protección abarcará efectivamente a doscientos mil (200.000) colombianos.

Preguntado sobre el deseo de la grande industria de asumir por su cuenta las prestaciones propias del seguro, expuso primeramente los argumentos de las empresas: que el seguro les es más costoso, y que este exige de los trabajadores contribuciones a las que no los obliga la empresa. Pero esto presenta dos peligros: *1)* malos servicios médicos, ya sea por la adopción de tratamientos económicos poco eficientes o por la prescindencia de ciertos servicios auxiliares, y *2)* el empeño patronal por no recibir sino personal muy sano y célibe. Por otra parte la tesis de la exención para la grande industria resulta incompatible con el principio de la solidaridad en que se fundan los seguros sociales, no solo por cuanto pretende debilitar su financiación por la no percepción de cuotas importantes, sino por el aspecto de que aumenta sus costos al dejarlo al servicio exclusivo de una clase obrera enferma.

En cuanto a sus planes de expansión, se avanza ya en la preparación de la caja seccional del Quindío, que iniciará operaciones en el próximo mes de junio, con domicilio legal en Pereira. También iniciará operaciones, en la misma fecha, la caja de la zona bananera. El instituto viene estudiando la reforma legal indispensable para poder incorporar al se-

El obrero tiene todas las oportunidades de hacer mejor su vida y de educar a sus hijos por medio de la amistad que le ofrece la

CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

guro social campesino a los colectores de cosechas y a los aparceros (C. V, 13).

Parcelaciones

Según informes del gerente del instituto de parcelaciones José Jaramillo Montoya, se están llevando a cabo parcelaciones en catorce grandes haciendas por intermedio de dicho instituto. Entre las haciendas parceladas se encuentran las de *Michú* (Tol.), *El Ropero* (Sant.), *Chiricos* y *Jesús del Río*. Se ha comenzado la parcelación de la de *Cañaveral* (Boy.) y pronto se iniciará la de las haciendas de *Santo Domingo* en Boyacá y *San Antonio* en el Huila. El instituto se hará cargo además de las haciendas de *Liberia* y *El Chocho,* parceladas ya por el departamento de Cundinamarca, pero cuya cartera no se ha saldado en su totalidad, y de la de *Ceilán,* situada en el municipio de Viotá (Cund.). Está también para adquirir la de *La Conquista* en el municipio de Cúcuta. Finalmente se ha encargado de parcelar por administración varias haciendas de propiedad particular (S. V, 8).

Contra la delincuencia

Un decreto-ley de reforma de la llamada ley Lleras expidió el gobierno, con el objeto de hacerla más drástica y efectiva contra la delincuencia. Por él vuelven a los tribunales ordinarios los delitos de hurto y robo, se establecen penas más severas y se colocan bajo sanción nuevos estados antisociales. Entre sus disposiciones se encuentra la que ordena, a las personas que comercian con objetos de segunda mano, anotar en el libro de registro las pruebas de la propiedad y procedencia de la cosa, materia de la negociación, pues el decreto establece fuertes sanciones contra los que poseen objetos de ilícita o dudosa procedencia (S. IV, 29).

TRABAJO

Alocución presidencial

Con motivo de la fiesta del trabajo el Dr. Mariano Ospina Pérez dirigió por radio a los trabajadores una alocución, en la que rememoró la obra social de su gobierno: construcción de viviendas, ensanche de los servicios de préstamo, campaña contra las bebidas fermentadas, parcelaciones, salario mínimo y alza general de sueldos, etc. «Todas estas —dijo— son realizaciones que responden a una convicción de mi espíritu, que tiene su fundamento en mis creencias religiosas y políticas, de que solo acudiendo desveladamente a la defensa de las clases trabajadoras y sirviéndolas en forma efectiva es posible redimirlas, y en ningún caso con promesas y halagos o incitándolas al odio y la lucha violenta y explotándolas en favor de extraños intereses».

Tribunal supremo del trabajo

Como informamos en la crónica pasada el número de miembros del tribunal supremo del trabajo fue elevado de tres a cinco. Para ocupar los nuevos puestos fueron nombrados los Drs. Francisco Sotomayor y Alejandro Córdoba, el primero magistrado del tribunal seccional del trabajo de Bogotá y el segundo del de Medellín (S. IV, 26).

División de la C.T.C.

Las directivas de la C.T.C., con permiso del gobierno, habían convocado, para los primeros días de mayo, el décimo congreso de la confederación con el objeto de elegir nuevo comité central.

Días antes de la iniciación del congreso apareció publicada en *El Tiempo* (IV, 25) una declaración de la dirección nacional del liberalismo, cuyo parágrafo 5º decía:

No olvide que la única entidad de ahorros que abona a sus depositantes intereses del 3 y 4 por ciento es la

CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

La dirección liberal considera de importancia vital, no solo para el propio partido sino también para el progreso de la organización sindical en Colombia, que el congreso sindical del 1º de mayo defina la posición de los sindicatos colombianos sobre este punto (la no vinculación con organizaciones obreras orientadas por partidos políticos de carácter internacional), afiliando la CTC a la confederación mundial de sindicatos libres y a la correspondiente organización que va a crearse en América próximamente, sobre los mismos principios. Esta decisión envuelve, naturalmente, la de separarse de la CETAL, cuyas orientaciones y actividades han dejado de corresponder a los principios aquí enunciados. De consiguiente la dirección nacional recomienda a todos los trabajadores afiliados a los sindicatos la adopción de esta línea de conducta.

Tal declaración no podía menos de provocar numerosos comentarios. *El País* de Cali (V, 2), anotaba: «En una forma tardía la dirección nacional de este partido (liberal) ha insinuado al congreso de la CTC la conveniencia de retirarse de la CETAL, asociación de trabajadores al servicio de Moscú. Tardía porque nunca tomaron esta medida durante quince años de gobierno, y al contrario mantuvieron siempre a los sindicatos bajo la tutela del señor Lombardo Toledano y sus amos soviéticos».

Y *El Siglo* (IV, 26) la comentaba así en su editorial *Sindicalismo liberal:*

Deberíamos nosotros congratularnos con saber que ahora el liberalismo por sus voceros oficiales prohija lo que nosotros antes pedíamos: el rompimiento con los organismos extranjeros, principalmente con la propia CETAL. Mas, si como lo sospechamos, esa actitud de última hora obedece a que otras agrupaciones sindicales exigen el preconizado rompimiento, con el fin de otorgarle sus simpatías y su apoyo al liberalismo... debemos censurarla. Es una actitud oportunista y antipatriótica en su intención, porque trata también de permitir el ejercicio de influencias y obtener la simpatía y apoyo de entidades extranjeras, no ya para el mejoramiento de la clase obrera, sino para la política de momento de un sector banderizo.

En medio de la general espectativa se reunió el congreso de la CTC en el Teatro ferroviario de Bogotá, el 1º de mayo. La división entre los grupos liberal y comunista se había manifestado ya antes de iniciarse el congreso en la secretaría general de la CTC, a propósito del informe que se iba a presentar (T. V, 1). Esta división fue franca en la primera sesión del congreso. Dos planchas fueron presentadas para la mesa directiva, y la triunfadora tomó posesión entre los gritos de protesta de los opositores.

La cuestión candente de la desafiliación a la CETAL fue puesta a votación el 5 de mayo, votación que dio el siguiente resultado: 178 votos por el retiro de la CETAL y 147 votos por la continuación en ella, 7 en blanco.

Al día siguiente en la sesión de clausura uno de los delegados comunistas leyó una declaración en la que se pedía el examen de varias credenciales, tachadas de fraudulentas. Como fuese rechazada esta petición los delegados, que se decían independientes, se retiraron del salón, y reunidos en las oficinas de la CTC procedieron a elegir el comité central de la confederación. Presidente de este fue nombrado Luis A. Galán, ferroviario.

Los que se habían quedado en el salón del congreso eligieron a su vez otra directiva, que encabeza Manuel Díaz, petrolero, como presidente.

VARIA

Condecoración

En un solemne acto, celebrado en Agua de Dios, recibió la Cruz de Boyacá, otorgada por el gobierno nacional, el ciudadano medellinense Guillermo Greiffestein, bien conocido por su caritativa labor en favor de los leprosos.

Obituario

☒ Mons. José María Potier, Prefecto Apostólico de Arauca, falleció en Bogotá el 3 de mayo. Había nacido en Francia en 1873; llegó a Colombia hace 47 años y fue elegido Prefecto apostólico de Arauca en 1924.

No habrá digestión penosa, tomando DIGESTIVOSA (J. G. B.)

☒ También en Bogotá murió el conocido político liberal Pedro Juan Navarro. Fue diplomático y parlamentario. Entre sus libros se cuenta el titulado *El parlamento en pijama,* crónica política del congreso desde 1920 a 1931. Era natural de Sitionuevo (Magd.).

Accidente

Un avión de la empresa colombiana Avianca, que servía la ruta internacional del Ecuador, se estrelló en uno de los picachos cercanos al Chimborazo. Perecieron sus 15 ocupantes.

V - CULTURAL

EDUCACION

Congreso javeriano

La Universidad Javeriana ha convocado un congreso de antiguos y actuales alumnos que se reunirá en Bogotá los días 25, 26 y 27 de mayo.

Nueva Facultad

En Manizales se inició el 17 de abril la Facultad de derecho de Manizales, dependiente de la Universidad popular de Caldas. Su primer decano es el Dr. Luis Carlos Giraldo.

Facultad de humanismo

El colegio de San Pedro Claver de Cartagena, regido por el Dr. Gabriel Porras Troconis, destacado escritor, abrió el 1º de mayo la facultad de humanismo. El pensum de dicha facultad comprende cinco años de estudios.

Cursos para campesinos

El ministerio de educación ha establecido cursos para campesinos adultos en las escuelas normales agrícolas, con el fin de dar a los agricultores educación religiosa y moral, orientación técnica en agricultura y zootecnia, y nociones fundamentales de higiene y cultura general. Estas clases se dan una o dos veces por semana (S. V, 11).

Sala de humanismo

Por iniciativa del Dr. Eduardo Carranza, director de la biblioteca nacional, el gobierno creó en la mencionada biblioteca la sala de humanismo, el archivo de la palabra y el servicio de microfilms. En la sala de humanismo colombiano se reunirán las bibliotecas de Miguel Antonio Caro, Rufino José Cuervo y Marco Fidel Suárez, y funcionarán en ella un servicio de lectura, la mapoteca y el museo de la biblioteca nacional. El archivo de la palabra tendrá por objeto grabar y conservar las voces de los más eminentes colombianos en todos los órdenes de la actividad espiritual, y de los extranjeros ilustres que visiten nuestro país.

Libros

Entre los libros últimamente publicados se cuentan *Ancha es Castilla* del brillante escritor Eduardo Caballero Calderón, en el que narra sus impresiones de la península ibérica; *El hijo de la sombra,* novela de Leonidas Escobar y los poemas de Julián Castillo titulados *Indoamérica.*

El director del Instituto Caro y Cuervo ha editado el *Romance de la defensa de Cartagena* poema colonial debido a Fray Felipe de Jesús, religioso que no ha sido posible identificarlo plenamente.

El profesor español José María Ots Capdequi ha publicado un nuevo libro con el título de *Instituciones de gobierno del Nuevo Reino de Granada durante el siglo XVIII.*

En el campo científico han aparecido el *Tratado de derecho procesal civil* del

No olvide que sus padres sufrieron desvelos para hacer de usted un hombre. Para ayudarles ahora tiene la amistad de la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

profesor de la Universidad de Antioquia, Antonio J. Pardo, y el estudio del exministro de higiene Dr. Jorge Bejarano *Alimentación y nutrición en Colombia.*

ARTE

Salón anual de artistas

El ministerio de educación nacional ha reglamentado el VIII salón anual de artistas colombianos que se abrirá en la biblioteca nacional el 12 de octubre próximo. Se otorgan como premios: para las obras que alcancen el primer puesto dos mil pesos; para las del segundo puesto, mil quinientos pesos, y mil pesos para las del tercero.

Exposiciones

En Bogotá se tuvo la exposición de las obras del pintor colombiano Simón Meléndez en la biblioteca nacional. Presentó 33 óleos y 4 dibujos. En Manizales el artista Lisandro Moreno Parra efectuó una exposición de sus notables figuras de cera. En Medellín, para celebrar el centenario del general Francisco Miranda, se tuvo en el Museo Zea una exposición de objetos antiguos y documentos históricos.

Escuela de arte dramático

El gobierno ha creado por decreto del 30 de marzo la escuela de arte dramático, anexa a la dirección del teatro de Colón. Su objeto es el de formar elementos para constituír el grupo del teatro experimental.

Certamen folklórico

La dirección nacional de extensión cultural ha abierto un certamen sobre música y canciones colombianas. Serán premiados los conjuntos, que no deben pasar de cinco miembros, que mejor interpreten la música nacional.

RADIO Y PRENSA

Nuevo diario

En Cali tuvo lugar el 19 de abril la inauguración y bendición de los talleres del nuevo diario conservador *El País,* que empezó a circular el 23 de abril. Son sus directores los Drs. Silvio Villegas y Luis Alfonso Delgado, y gerente Alvaro Lloreda, ex-alcalde de Cali.

Radio

☒ La radiodifusora *La Voz de Colombia* inauguró el 18 de abril sus nuevos y potentes equipos de onda corta. Los nuevos trasmisores fueron bendecidos por el P. Emilio Arango S. J., rector de la Universidad Javeriana, y llevó la palabra el excmo. señor Laureano Gómez, presidente electo de Colombia.

☒ La Radio Nutibara de Medellín inauguró también en el mes de abril sus nuevos equipos de 2.500 watios.

H. SANCHEZ BEJAR

CALLE 12 No. 5-59 — BOGOTA

ROPA ECLESIASTICA

TODA CLASE DE PRENDAS DE VESTIR

CASA DE CONFIANZA PARA EL CLERO

TELEFONO 22927 — APARTADO NACIONAL 2925

TELEGRAFO: «SANBEJAR»

JARABE DE GUALANDAY. (Producto J. G. B.).

Nueva etapa de la política interamericana

por Humberto Mesa González

Misión bancaria

El discurso pronunciado el 8 de mayo en el Club democrático de mujeres por Edward G. Miller, subsecretario auxiliar de Estado para los asuntos latinoamericanos, puede ciertamente considerarse como el comienzo de una nueva fase de la política interamericana. Y nueva, no en el sentido de que los principios que por largos años han sustentado la solidaridad americana se hayan enmendado, o sufrido modificaciones; sino por la nueva interpretación que de ellos se ha hecho y por la realidad que los inspira a juzgar por el discurso que comentamos. En verdad la solidaridad americana, como aspiración unánime de los pueblos al equilibrio de sus relaciones, a la ayuda mutua y la cooperación recíproca, en antigua fecha data su origen y bien puede remontarse a Bolívar, quien con visión sorprendente afirmaba, en carta fechada en Kingston el 6 de setiembre de 1815: «Es una idea grandiosa pretender formar en todo el Nuevo Mundo una sola nación con un sólo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tienen un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería por consiguiente, tener un solo gobierno que confederase los diferentes Estados que hayan de formarse; mas no es posible, porque climas remotos, situaciones diversas, intereses opuestos, caracteres desemejantes dividen a la América. ¡Qué bello sería que el Istmo de Panamá fuese para nosotros lo que el de Corinto para los griegos! Ojalá que algún día tengamos la fortuna de instalar allí un augusto congreso de los representantes de las repúblicas, reinos e imperios, a tratar y discutir sobre los altos intereses de la paz y de la guerra, con las naciones de las otras tres partes del mundo. Esta especie de corporación podrá tener lugar en alguna época dichosa de nuestra regeneración, otra esperanza es infundada, semejante a la del abate Saint-Pierre, que concibió el laudable delirio de reunir un congreso europeo para decidir de la suerte y de los intereses de aquellas naciones». Y este pensamiento ha seguido siendo a través de los años y a pesar del cambio de las circunstancias fundamento de la política internacional americana. Lo confirman las conferencias de Panamá y la Habana en las que la cooperación fue suscrita en los actos finales, y aceptada su bondad, pero sin que ella posteriormente fuera llevada al campo de las realizaciones. Pero la verdad era que tan nobles principios se limitaban tan solo al campo de la teoría sin rebasar los límites de los actos, declaraciones y resoluciones protocolarias. Siempre fue justa reclamación el que ellas no se tradujeran en hechos concretos, crearan situaciones objetivas, únicos medios de estrechar los lazos de fraternidad y los vínculos de la amistad.

Pero el discurso de Miller abre un campo de optimismo, suscita la esperanza de que se acerca la hora de que la solidaridad americana opere en función de la realidad y acondicionada a las circunstancias del presente siglo. Porque qué cosa distinta pueden significar las frases del subsecretario Miller al afirmar: «Ofrecemos a la América Latina la oportunidad de ayudarse a

sí misma». Y más adelante precisaba así la cooperación, luégo de subrayar la urgencia del fomento y la necesidad de la técnica: «Un programa más extenso de asistencia técnica, semejante al que ahora tiene para su consideración el congreso, ofrecerá tanto a la América Latina como a otras regiones del mundo una oportunidad de obtener a poco costo asistencia técnica para desarrollar la agricultura y las industrias con capital local o extranjero. En ausencia de consideraciones políticas adversas, nuestra ayuda financiera a países de la América Latina ha sido ideada para adelantar el desarrollo y evitar el estancamiento del comercio sin tratar de imponer nuestros puntos de vista sobre asuntos internacionales». Y hemos dicho que se trata de una comprensión objetiva de la política americana vigente, en otras palabras se desarrolla la teoría según las modalidades de los fenómenos y problemas que hoy inquietan y preocupan a casi todos los países latinoamericanos. En fuerza de las circunstancias, el peso de la realidad resulta superior a toda abstracción y a todo academismo frío.

Porque lo cierto, como lo apuntaba en impresionante artículo desde las columnas de un diario parisiense el sociólogo Andrés Siegfried, es que los Estados Unidos padecen la crisis de la abundancia, el desarrollo de su economía ha llegado al tope de los más altos niveles. Producción industrial, agrícola exceden a la demanda, no porque esta se encuentre satisfecha, sino porque carece de poder de compra para saturar totalmente las necesidades del mercado. En otras palabras, el mundo sufre una crisis de dólares, su poder de compra es insuficiente para absorber normalmente una oferta creciente; para atajar este desequilibrio es indispensable la normalidad del intercambio comercial, que los países del sur cuenten con poder adquisitivo suficiente para que los Estados Unidos detengan las consecuencias de la superproducción.

Y para la normalidad del comercio internacional las naciones latinas necesitan la cooperación financiera y técnica, para desarrollar sus recursos naturales, incrementar su producción, y sobretodo, crear nuevos renglones de exportación como medio para disponer de mayor cambio exterior.

La América Latina necesita oportunidades para encauzar en forma ordenada y efectiva sus ingentes posibilidades con doble finalidad: desarrollo y robustecimiento de su economía interna y a la vez mayor poder adquisitivo en los mercados externos. Solo así puede restablecerse la normalidad en el comercio internacional dentro de condiciones de equilibrio. Y los Estados Unidos son los más interesados en la cristalización de tal política, como lo prueba la jira que hiciera el año pasado por los países del sur el señor Miller, y el proyecto de destinación de buena cantidad de dólares con destino a ellos que cursa actualmente en el congreso federal.

Bien señaló el mismo señor Miller, que son muy distintas las condiciones de ayuda al viejo continente y las del Nuevo. Porque el Plan Marshall tuvo como finalidad esencial prestar su concurso a unas repúblicas devastadas por la guerra y en disposición de ser conquistadas, precisamente por sus precarias situaciones, por la «cortina de hierro», es decir fue más que todo el Plan Marshall un recurso de carácter político. En cambio el nuevo continente requiere una cooperación no de emergencia, sino de más vasta repercusión y por consiguiente de un planeamiento tan prolongado que logre hacer sentir sus efectos sobre las relaciones de los países que lo integran.

¿Pero en qué forma y dentro de qué modalidades operará la ayuda de los Estados Unidos? Será por medio de los organismos del Banco de Reconstrucción y Fomento, el Fondo Monetario Internacional, el Import and Export Bank o también por las inversiones del capital privado. Lo cierto al respecto es que hay una política en marcha, definida y concreta y cuya operancia ha sido confirmada en los últimos tiempos a partir del llamado Cuarto Punto de Truman— ratificada solemnemente por los altos organismos del Estado, política,

que a su vez, es la defensa también contra la superproducción industrial y agrícola, en busca de mercados, y la oportunidad para los países menos desarrollados y de escasos recursos.

La Misión bancaria

Presidida por Mr. Grove, se encuentra en la capital la misión de expertos financieros, contratada por el Gobierno Nacional, a fin de que adelante algunos estudios en varios de nuestros organismos, y sugiera, al mismo tiempo, aquellas reformas que su pericia indique y las circunstancias exijan. Según las mismas declaraciones oficiales, una de las entidades que será motivo de la mayor atención por parte de la referida misión, será la de la banca.

Ciertamente resulta de la mayor importancia y oportunidad, que personas de reconocida versación en las altas cuestiones financieras, avoquen con la seriedad y el detenimiento indispensable, el estudio de nuestra estructura bancaria, que como se sabe fue organizada, por misión similar —la del profesor Eldwin Kemmerer—, en 1923, sin que las bases y orientaciones entonces formuladas hubieran sufrido mayores cambios de sustracción o adición en sus fundamentos mismos.

Y es que a este respecto, de tiempo atrás viene solicitándose una revisión de nuestra estructura bancaria, ora desde las columnas de la prensa, ya en proyectos de reforma en las corporaciones públicas. Exagerados unos en sus finalidades, tal vez tocados de alardes demagógicos otros, todos ellos coinciden en la necesidad de que la organización bancaria debe ser uno de los pilares estabilizadores contra las perturbaciones y uno de los instrumentos más efectivos contra los impactos del ciclo.

Es verdad que muchos países, obrando dentro de la órbita intervencionista y el carácter social que distingue al siglo XX, han nacionalizado la banca, que como es sabido, fue enantes organización y privilegio de la iniciativa privada. Otros países de mayor ponderación han desde luégo introducido reformas específicas en la rama bancaria, para conciliar los signos de los nuevos tiempos y al mismo tiempo la experiencia y resultados de los sistemas tradicionales. A partir de la última crisis —1929— que aparejó el abandono del patrón oro por muchos países, todos han ido buscando medios de defensa contra sacudimientos violentos o depresiones apreciables, cuyos efectos principales inciden sobre el funcionamiento del sistema bancario, que condiciona a su vez el poder de compra de la moneda, orienta su inversión, determina el ahorro, regula los precios y en fin, dirige toda esa red complementaria de las relaciones económicas.

Las nuevas tendencias buscan dotar al Banco emisor de medios suficientes para contrarrestar o debilitar los efectos perturbadores. Con este objetivo, los innovadores, asignan a las reservas un papel decisivo para regular la circulación de la moneda: es decir, encajes elevados en tiempo de excesiva expansión de medio de pago, y bajos cuando estos son restringidos; tasas altas para encarecer el dinero en el primer caso, bajos para provocar su demanda en el segundo; absorber moneda por operaciones de mercado abierto en la expansión del numerario; recogerlos en la astringencia para llenar el déficit de dinero; elevar las tasas de redescuento y los encajes de la banca privada en la inflación, rebajarlos en la deflación para satisfacer una demanda definida.

Por estas modalidades que brevemente dejamos bosquejadas se comprenderá la función que llena en una economía el sistema bancario. Por ser así y porque su manera de operar prácticamente está señalando la orientación de uno de los términos del binomio de las relaciones económicas —moneda vers. mercancías y servicios— su regulación y su estructura debe responder a los dictados de las leyes básicas de la economía, oferta y demanda, equivalentes: precio normal, es decir moneda sana.

Sería pueril, desde luégo, intentar sugerir a la misión Grove la pauta que debe seguir en la tarea que el Gobierno

le ha encomendado. Su experiencia en estas materias, su concepción objetiva de los problemas, su criterio concreto y realista para captarlos e interpretarlos son la mayor garantía para el éxito de su gestión. Bien sabemos que las conclusiones a que lleguen no tendrán finalidad distinta de la de buscar para Colombia una organización en sus entidades principales, capaz de hacerla más próspera, y colocarla en condiciones de afrontar los complejos problemas económicos y sociales de la época. Si la misión Kemmerer le dio al país hace 27 años una estructura financiera que le permitió defenderse en la crisis de 1931, es seguro que la nueva misión Grove, acomodando ese sistema a los nuevos fenómenos mundiales, nos condicionará para prolongar por mucho tiempo la estabilidad en nuestras instituciones bancarias, que han estado, desde hace mucho tiempo, bien distantes de los pánicos y colapsos de tanta ocurrencia en otros países.

TRICOSAN J. G. B. expulsa parásitos intestinales

Textos y útiles escolares

MAESTRA

LIBRERIA VOLUNTAD

BOGOTA. Calle 13 No. 6-45
Chapinero: Calle 61 No. 11-50

MEDELLIN:
Esquina de la Veracruz

TLAS

Revista Javeriana

TOMO XXXIII — JUNIO - 1950 — NUMERO 165

Directores:
ANGEL VALTIERRA, S. J.
JUAN M. PACHECO, S. J.

Cuerpo de colaboradores:
Eduardo Ospina, S. J.
Daniel Restrepo, S. J.
Hipólito Jerez, S. J.
Carlos Ortiz Restrepo, S. J.
Guillermo González Q., S. J.

Gerencia y Administración:
CARLOS GONZALEZ, S. J.

EDITORIAL PAX
Carrera 5a. Número 9-76
Teléfono 15375 — Apartado 445
Telégrafo: REVISTA JAVERIANA
Bogotá, Colombia

Director de imprenta: PABLO EMILIO NIÑO H.

IMPRESA Y EDITADA POR EDITORIAL PAX - BOGOTA

Sumario:

Orientaciones: Los orígenes espirituales del bolchevismo. *José Ledit, S. J.* 257

Del panorama inter-hispánico: La hispanidad: orientaciones para su estudio ... ... *Eleuterio Elorduy, S. J.* 268

Humanismo: El aticismo en la Atenas Suramericana. *Carlos Forero R., S. J.* 275
Quién inspiró a don Jorge Isaacs su novela «María». *Enrique Martínez D.* 284
Humanismo natural y humanismo cristiano. *Faustino G. Sánchez M.* 288

Detrás de la cortina de hierro: Historia del martirio de la familia Kozina ... ... *Vlodimir Kozina, Pbro.* 296

Revista de revistas: Corrientes nuevas de la literatura francesa ... ... *Alfonso de Parvillez, S. J.* 305

Revista de libros: Religión, biografía, ciencias, humanismo, pedagogía, sociología. *Libros colombianos:* historia, lingüística, periodismo. *Otros libros* 308

Indice del tomo XXXIII 317

El mes: Vida nacional, internacional, administrativa, económica, religiosa, y social, cultural ... ... (182)
Comentarios económicos: Nueva etapa de la política interamericana. *Humberto Mesa González* (207)
Vida cultural: Crónica de la Universidad Javeriana. *Gabriel Giraldo, S.J.* (213)

LA REVISTA SE PUBLICA TODOS LOS MESES, MENOS EN DICIEMBRE Y ENERO

Suscrición anual para Colombia .. .. $ 6-50

,, ,, ,, el Exterior .. .. $ U. S. 5-00

Los orígenes espirituales del bolchevismo

por José Ledit, S. J.

EN un solo país del mundo, la Rusia, el marxismo triunfó sin intervención de comunistas extranjeros. En todos los demás países, esa filosofía fue impuesta por un poder extranjero: la Unión soviética, la cual aprovechó complicidades más o menos considerables en el interior del país conquistado. Tal fue el caso en la Europa balcánica y central, con toda evidencia; así también lo fue en China, donde los comunistas de Mao Tse-tung lograron la victoria después de treinta años de esfuerzo, y con la ayuda decisiva de la Unión soviética.

Por esta razón, si se quiere juzgar al marxismo, es menester estudiar no solo su doctrina, sino también las circunstancias exteriores que pueden favorecer o impedir su desarrollo. Cuando no era más que la doctrina de una secta minúscula, era fácil estudiarla con precisión; desde que se extendió a muchas naciones, y se concretizó en ambientes diversos, el estudio se ha hecho más complicado.

Nos ha parecido, pues, que el método más satisfactorio sería estudiar primero en qué consiste el marxismo doctrinal; después, intentaremos analizar el ambiente en que esta doctrina floreció, es decir, la Rusia y después el mundo en el cual el Komintern y el Kominform penetraron con éxito relativo. Finalmente procuraremos hacer la síntesis de los dos: del marxismo, con las fuentes del marxismo. Esto será ya no el marxismo, sino más bien el leninismo y stalinismo.

Las fuentes del marxismo

En un artículo impreso en el periódico *Prosvescenie* (marzo de 1913), Lenin dice que «el marxismo es el sucesor natural de lo que la humanidad creó de mejor en el siglo XIX en la filosofía alemana, en la economía política inglesa, y en el socialismo francés». Serían, según esto, tres las fuentes del marxismo: en filosofía, el materialismo; en economía, la economía política inglesa; en sociología, el socialismo utópico que se desarrolló en Francia durante la primera mitad del siglo XIX. A estas tres fuentes convendría añadir una cuarta, de la cual no habla Lenin, pero que tuvo acaso todavía mayor importancia: la acción conspiradora de las sociedades secretas, que brotaron ya durante la Revolución francesa, pero, mucho más, después de las guerras napoleónicas.

El materialismo marxista

El materialismo tiene un sentido diverso, cuando se queda en el orden del conocimiento, y cuando se refiere al orden de la realidad objetiva. Para comenzar conviene citar algunos textos clásicos del marxismo; son los que se encuentran en el capítulo sobre el materialismo dialéctico e histórico de la *Historia del Partido comunista de la Unión soviética* (Moscú 1938). Este

capítulo fue incluído también en las ediciones de los problemas del Leninismo de José Stalin, posteriores al año de 1938.

La cuestión de la relación entre el pensamiento y el ser, entre el espíritu y la naturaleza, dice Engels, es la cuestión suprema de toda filosofía... Según el modo con que respondan a esa cuestión, los filósofos se dividen en dos grandes campos. Los que afirman la prioridad del espíritu con relación a la naturaleza... forman el campo de los idealistas. Los que consideran la naturaleza como anterior, pertenecen a las diversas escuelas del materialismo. (Engels F. Ludwig, *Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*. Karl Marx. *Obras selectas*. I. pp. 430-31).

Más adelante:

El mundo material, perceptible por los sentidos, al cual nosotros mismos pertenecemos, es la única realidad... Nuestra conciencia, y nuestro pensamiento, por trascendentales que parezcan, no son más que el producto de un órgano material, el cerebro... La materia no es un producto del espíritu, pero el espíritu no es más que el producto superior de la materia (ibid. 435).

A propósito del problema de la materia y del pensamiento, Marx escribe:

No se puede separar el pensamiento de la materia pensante. Esta materia es el substrato de todas las mudanzas que suceden. (Engels, *Socialismo utópico y socialismo científico*. Ibid. p. 397).

Ahora tentemos de analizar esta doctrina.

1. Según Marx y Engels, pues, la materia conocida precede al conocimiento de ella. No es el entendimiento el que da existencia al objeto conocido, y al mundo exterior; sino que la percepción del objeto por el entendimiento constituye el conocimiento. El acto de conocer pues, presupone tanto el objeto conocido, cómo la facultad de conocer. Bajo este aspecto, no hay controversia entre el marxista y el filósofo católico. Para nosotros, como para ellos, el conocimiento no crea su objeto. La controversia se plantea entre los marxistas y la filosofía idealista, tomando esta palabra en el sentido de filosofía inspirada por los autores alemanes del siglo pasado.

2. Viene entonces la segunda cuestión; si todos los seres son materiales es decir, constituídos de materia, perceptible a los sentidos, o existen además un Ser Supremo autor de la naturaleza, y seres espirituales independientes de la materia, como el alma humana. Esta cuestión es muy diversa de la primera, aunque tenga conexión con ella.

La negación total, absoluta de un Dios creador y legislador no vino en el mundo de repente. Bajo este punto de vista, el materialismo marxista es el heredero de una larga serie de negaciones. En todo tiempo hubo negadores de Dios. Durante el renacimiento, los hombres poco a poco dejaron a un lado los preceptos de Dios y se guiaron cada vez más por principios amorales, como si Dios no existiera. El verdadero filósofo de este empirismo seglar fue Maquiavelo, quien, presentó en frases que el mundo no olvidará, la conducta del príncipe que más admiró de todos, César Borgia.

Con aquel paganismo, demasiado extendido en Occidente por el Renacimiento, no pudo enfrentarse la rebelión protestante, la cual con pretexto de oponerse al paganismo de algunos católicos, rechazó a la Iglesia; con su principio del libre examen, Martín Lutero se opuso a la autoridad religiosa espiritual del Romano Pontífice, y no solo a los abusos de las Cortes del renacimiento. Ya que el hombre no puede rechazar la autoridad legítima sin caer en la esclavitud de una autoridad ilegítima, así el protestantismo al emancipar a la religión y a las conciencias de una autoridad espiritual las sometió, en nombre de la libertad, a la autoridad política

del príncipe. El principio del libre examen fue reivindicado no tanto por los pueblos, cuanto por sus soberanos, los cuales escogieron en la religión lo que les pareció, guiados por razones, principalmente de origen temporal; así, el Gran Maestro de la orden teutónica quien dejó religión y votos para casarse, y acaparar los bienes de su Orden. Por esto restablecieron la unidad de la Iglesia y el Estado, del poder civil y del espiritual, subordinando la religión a lo civil según la célebre frase *cujus regio, ejus religio*. Así, se dejó aparte la distinción entre Dios y el César.

Este movimiento se bifurcó, en dos direcciones diversas. Los soberanos, insistieron en una unidad cada vez más estrecha entre lo temporal y lo espiritual; así los reyes ingleses se hicieron los jefes de sus iglesias: *caput ecclesiæ anglicanæ,* en Inglaterra. Pasada la gran persecución de la reina Isabel, en la que los mártires de Tyburn sellaron con su sangre la distinción entre Iglesia y Estado, entre reina y Pontífice, vinieron los Stuarts, padre e hijo, que escribieron obras para establecer el derecho divino de los reyes. Este absolutismo llegó a extremos fantásticos en un Tomás Hobbes, el cual dejó el juicio de lo bueno y lo malo a la decisión del solo monarca; y rechazó en absoluto la doctrina de los dos poderes. Contra esta doctrina escribieron Suárez y el Cardenal Belarmino.

Este extremo fue combatido por otro extremo, primero por los puritanos religiosos del Cromwell, y segundo por el liberalismo político de los niveladores y en particular del célebre John Milton, quien pidió, en palabras inmortales, la libertad religiosa para los no-conformistas, (con excepción, sin embargo, de los católicos). Después de la revolución cronwelliana, la derrota de los Stuarts, y el acceso de la dinastía Orange, John Locke estableció la filosofía del tolerantismo. En sus famosas Cartas sobre la tolerancia, declaró que las fronteras entre Iglesia y Estado eran claras. Esta filosofía, fue pues, una tentativa de restablecer la antigua distinción entre Iglesia y Estado, pero en un ambiente en el que la Iglesia ya divididísima ejercía difícilmente su influjo; sostuvo que el Estado no había de meterse en cosas religiosas. De esta tolerancia, excluía a los ateos, y a la Iglesia católica romana, porque, decía: los católicos romanos quieren, para sí, privilegios civiles que no quieren reconocer a otros, buscan ocasión de tomar posesión del gobierno, de los bienes y las fortunas de sus conciudadanos, piden tolerancia solo para ganar el poder; pero una vez llegado a él, continuaba, mostrarán la más completa intolerancia con todos los demás. Estas ideas de Locke, excusables en su tiempo, han sido demostradas falsas en los países donde la convivencia entre católicos y protestantes no ha sido perturbada por parte de los católicos, por ejemplo: en los Estados Unidos y en la misma Inglaterra; en la provincia de Quebec, donde la inmensa mayoría de la población es de religión católica, los ciudadanos protestantes no han tenido ocasión de quejarse, ni en cuestión de bienes materiales, pues son la parte más rica de la población, ni en cuestión de escuelas, pues sus maestros están mejor pagados que los católicos, ni en cuestión de iglesia, sino solo cuando llega algún dignatario protestante muy rojo, como por ejemplo el Deán de Canterbury, quien parece no saber que el comunismo está prohibido en la provincia de Quebec... Sin embargo en muchos ambientes protestantes y especialmente masones, se encuentra todavía la tendencia a reprimir a los católicos, tendencia que va, a veces, muy lejos. Esto solo ya prueba el inmenso influjo que ejercieron los libros de Locke. Su tolerantismo, profesado también por Hales de Eton, Chillingworth, Jeremy Taylor y otros muchos, llevó como consecuencia, al indiferentismo religioso. Las religiones

son algo que pertenece exclusivamente al individuo. Todas ellas son poco más o menos lo mismo. Lo único esencial es establecer una tolerancia mutua por encima de las diferencias personales, raciales, o religiosas. Solo así se puede edificar el estado libre, que no es más que la coordinación de los ciudadanos para el bien común. En su aspecto social, la religión no es sino una de tantas organizaciones fraternas, como la masonería, (los *service clubs),* etc. donde no hay que preocuparse de dogmas, sino del servicio del prójimo. Para ellos, la verdadera religión moderna sería la masonería, una cosa indeterminada, sin creencias demasiado fijas, con el culto del filantropismo, y un gran deseo de servir en la política a los amigos.

Locke no iba tan lejos; si se toma en cuenta la situación religiosa de Inglaterra tal cual existía en aquel tiempo, se puede decir que el gran filósofo político acertó bastante bien en lo que entonces se podía realizar. Nosotros le estamos agradecidos por haber puesto los principios de los que, en los días de la Declaración de la Independencia de los Estados Unidos, y de O'Connell en Inglaterra, se derivó la aceptación del catolicismo también. Como estadista técnico, tiene gran valor. Leyendo en nuestro siglo sus Ensayos sobre el gobierno, se descubre que puso las bases de la filosofía democrática moderna, lo que no debe sorprendernos, ya que las ideas de Locke fueron la sustancia filosófica de la Constitución de los Estados Unidos. Por otro lado, no conviene olvidar que Locke, como tantos otros humanitarios de su época, particularmente en su tierra, fue durísimo con los pobres.

Aquella tolerancia, mientras solo se dirigió, con mucha moderación, contra el régimen eclesiástico inglés, no llevó al ateísmo, más bien, favoreció las sectas más ardientes del no-conformismo, las cuales habían sido el elemento principal en la lucha contra los Stuarts. Trasladada al continente, más particularmente a Francia, había de dar un paso enorme hacia el materialismo.

Después de la muerte de Luis XIV (1715) se deshizo por completo aquella formalidad religiosa y cívica que había caracterizado el gran siglo; salió a luz la corriente materialista, que había estado oculta bajo tierra durante todo el siglo. Muerto el rey, se inició para Francia un torbellino completamente loco de placer, de gozo, de escándalo toleradísimo, de libertad y de licencia desenfrenada, con tal que no se tocase a ciertas personas dirigentes. Aquí, la nueva filosofía tolerantista, importada de Inglaterra por Montesquieu, y todavía mucho más por Voltaire, quien había ido allá en castigo por haber irreverenciado al Regente, revistió una grandísima importancia como instrumento de lucha contra la Iglesia. La tolerancia inglesa tenía por fin unir los ciudadanos de las muchas sectas de un protestantismo ya desecho, sectas cuyo valor no era fácilmente distinguible y preferible; ¿quién iba a escoger entre el presbiteriano y el quákero, o el baptista, o el metodista, o el anglicano de los varios matices que ya se mostraban? Todos habían de tolerarse para poder edificar la *civitas,* la sociedad civil, el nuevo imperio cuyas banderas saludaban continuamente el sol naciente en las diversas partes del mundo. En Francia, no se trataba de esto. Después de la persecución contra los protestantes (con ocasión de la revocación del edicto de Nantes) hecha en nombre no del catolicismo, sino del galicanismo, no quedaba más que una sola religión oficial, la católica. El tolerantismo, pues, consistía ante todo, en enervar la religión católica, para que no impidiera al libre pensamiento llevar el país a donde quería. Pero el libre pensamiento, aquí, tomaba un cariz

casi únicamente anticatólico, más tarde naturalista. Sin duda, los filósofos más conocidos de aquel siglo XVIII, un Montesquieu, un Voltaire, no eran ateos. Los dos, sin embargo se empeñaban en querer someter la religión al poder civil, pero un poder civil tal cual lo tenían los ingleses, o (el caso se aplica a Voltaire más que a Montesquieu) los déspotas de Rusia o de Alemania. Su mayor gusto hubiera sido que la totalidad del poder espiritual estuviese en manos de algún acatólico. Por eso, por ejemplo, Voltaire ensalzó el que la emperatriz moscovita, Catalina, hubiera llevado la tolerancia a Polonia. No eran ateos, como por ejemplo lo había sido ya John Toland, o Pedro Bayle, y lo serán mañana Diderot y Holbach. Creían en la necesidad de un Dios, útil para mantener el pueblo en sumisión. Para ellos, para los filósofos, para la gente culta, aquel Dios que se forjaban era un Dios inaccesible, misterioso, el arquitecto del universo, quien no se preocupaba demasiado de los hombres, con tal que respetasen los derechos ajenos, especialmente, la santidad de la propiedad privada de los ricos. Eso si que era el mandamiento principal para las naciones ya caídas en el materialismo. Por otro lado, no eran malos. Eran filántropos, con tal de que no se les contradijera abiertamente, pues entonces montaban en cólera. Les gustaba tener a la gente sumisa. Para Voltaire, el Dios de los cristianos era poco más o menos lo mismo que el de los chinos y de los siamenses. Todas las religiones paganas, cristianas, y otras valían igualmente. En aquel tiempo, los grandes viajeros empezaban a publicar libros para demostrar que los pueblos eran buenos, que los pueblos más primitivos eran mejores que los pueblos «civilizados». De nuevo, se encontraban otra vez de acuerdo con Maquiavelo, quien había sostenido que la religión de Numa Pompilio era muy superior a la de los Papas, y con todos aquellos para los cuales la religión católica pervertía a los hombres, quitándoles las virtudes del estado de naturaleza. Esto, poco más o menos, es la religión de la masonería. Pero como la religión católica no podía aceptar esta filosofía, que echaba a tierra todo el concepto tradicional de la revelación, se la atacó como infame. Ya sabemos cómo esta persecución llegó a su colmo con la supresión de la Compañía de Jesús, que causó tanta alegría a Voltaire. La tolerancia se extendió a todo, al ateísmo también, pero no a la Iglesia católica, *la infame*. La puerta quedaba abierta para la Revolución Francesa. La inmensa generosidad del clero francés, que renunció a todas sus propiedades, y a todos sus bienes temporales, en 1789-90, no pudo impedir la tempestad que lo inundó todo.

Por otro lado, mientras Voltaire y sus amigos se quedaban con su deísmo tolerante, Holbach, Diderot, Naigeon, Lagrange, publicaban en 1770 el célebre *Système de la Nature, ou des lois du monde physique et du monde moral*. Con aquel libro, el materialismo se estableció definitivamente en el continente de Europa.

Encontraremos otra vez a Voltaire, cuando estudiemos los orígenes lejanos de la revolución rusa. Por ahora dejémoslo a un lado a él, y a sus adversarios, los ya numerosos materialistas auténticos que siguen las huellas de Tolan, de Bayle, de Holbach, y de la escuela inglesa, y pasemos a Alemania, donde gracias a la amistad de Federico II el Grande, las ideas de Voltaire y D'Alembert conquistaron al país.

Con la llegada de esta época, se puede decir que la teología tradicional luterana, la de Melanchton, desapareció de la vida intelectual alemana. El Dios de Lutero se quedó con la gente menuda, el pueblo sencillo, los

pastores humildes. En cuanto a los filósofos he aquí una cita de Friedrich Paulsen:

> Kant se quedó fuera del cristianismo eclesiástico, que, con la protección del Estado, imponía al pueblo su doctrina y sus creencias. Se quedó con el cristianismo del corazón y de la voluntad, tal cual se practicaba todavía por la gente sencilla y humilde. Se puede decir que su moralidad no es más que la traducción del cristianismo de la lengua religiosa a la lengua de la reflexión. En lugar de Dios, tenemos la razón pura; en lugar de los diez mandamientos, la ley moral; en vez del cielo, el mundo inteligible.

Es decir, el cristianismo se ha hecho filosófico. En vez de pastores, tenemos profesores; en vez de revelación, hay una ética inventada en los gabinetes de trabajo de los filósofos. Es el triunfo del naturalismo. Ha desaparecido la revelación. Kant había encerrado la religión cristiana dentro de los límites de la razón pura: *Religión innerhalb der Grenzen der blossen Vernunft,* es el título de una obra que editó en 1793. No es todavía el materialismo, que encontramos más tarde en la escuela de Feuerbach. Es el naturalismo, que acompaña al idealismo de Hegel, y, a través de Hegel, al materialismo dialéctico. Un Dios personal, creador y gobernador del mundo, la Encarnación, la vida y muerte de Jesús, la institución de una Iglesia visible, todo esto queda ya muy lejos de las preocupaciones intelectuales de la época de que hablamos. Ya esta filosofía que estaba al alcance del pueblo, había quitado la base de la religión cristiana, es decir, la revelación; dentro de poco el materialismo se hará dominante, penetrará en las masas, y formará una corriente abrumadora.

3. El materialismo marxista no es ciego, mecánico, efecto de un puro determinismo. Es dialéctico. Para entender esta nueva idea, conviene hacer una pequeña excursión a la filosofía de Hegel, en donde la dialéctica pertenece más bien al orden del conocimiento que al orden de la realidad, aunque para los dos, conocimiento y realidad, sean dos aspectos de una misma cosa. De hecho, solo existe una cosa. Toda la filosofía de Hegel está basada en la unidad, pero no una unidad existente, sino una unidad que deviene. Una unidad, no *in esse,* como dirían los escolásticos, mas en un perpetuo *fieri.* Conviene notar que para seguir el pensamiento de nuestro autor, deben dejarse a un lado nuestras nociones escolásticas, y nuestra costumbre de distinguir, bajo una expresión, varios conceptos.

Central es en ella la noción del absoluto, que en su principio es la base de todo, y en su evolución final la síntesis del todo, algo así como la noción del Ser, del *Ens* en nuestra filosofía. El *ens ut sic* es la noción más vaga y universal que existe. El Ser supremo, *Qui est, Yahweh,* abarcará todo lo que será, *omnia in omnibus.*

Hegel, pues, empieza con la noción pura, desnuda del *ser,* el cual, como el *ens ut sic,* se encuentra en todo, pero no puede existir *a parte rei,* sin determinación ulterior. Por esto, el ser puro, sin determinación ninguna, no existe. Luego se confunde con el concepto de la nada, y aquí tenemos ya un principio hegeliano, el de la identidad de los contrarios, y así, Hegel echa al desván el principio de contradicción. Claro está que el ser y la nada no son *idem secundum idem,* como decimos nosotros, pero esta cuestión, no parece que el filósofo alemán se la haya planteado. Para él, el ser y el no ser son, bajo el punto de vista filosófico, la misma cosa.

La primera determinación da realidad al ser, pero esta determinación excluye otra, y otras determinaciones. El ser es *esto,* y no es *aquello* ni aquellos. Al mismo tiempo, pues, es *esto,* y no es *esto otro.* Al mismo tiempo que entra en la realidad por medio de una determinación, proclama también una negación: no es otra realidad. El ser y el no ser, llevados

a un plano superior, forman la primera síntesis, el devenir. Este es el primer principio de una progresión dialéctica que continuará hasta la síntesis final. En la plenitud de su evolución inmanente, el ser se hace el Espíritu del mundo *(Weltgeist)*, que lo contiene todo. El absoluto real, pues, es el espíritu. El Espíritu se revela en el mundo, y al mismo tiempo se hace real para quien se eleva hasta él. En el ser conocido, se hace la síntesis espiritual del conocimiento con el espíritu del mundo. El punto de salida, tanto para el espíritu del mundo como para el filósofo que observa su desarrollo, es el ser sensible, primer contenido de la conciencia. Aquí ya tenemos la primera síntesis de lo conocido y del conocedor.

Sería un estudio muy largo profundizar en los aspectos múltiples de la filosofía hegeliana, en su lógica, su filosofía de la naturaleza, su filosofía del espíritu, el cual es la síntesis de la lógica y de la naturaleza. Basta, por ahora, haber establecido que, según este filósofo, todo progreso en el orden de las ideas como en el de la naturaleza, los cuales son idénticos, se hacen a base de la lucha de los contrarios.

Tres principios fundamentales, que encontraremos en el marxismo, dirigen la progresión dialéctica: la unidad de los contrarios, el paso de la cantidad a la calidad y viceversa, y la ley de la negación.

Ya hemos visto, que, para Hegel, el ser puro es idéntico a la nada, es decir el *no ser puro;* que el ser determinado es *esto* y no es *otro,* una composición pues, del ser y del no ser. Dentro de la unidad misma, los contrarios luchan entre sí y en esto consiste el progreso dialéctico. Un acontecimiento, una realidad social, una clase, por el solo hecho de existir, trae su negación. El capitalismo es la causa del no capitalismo, es decir del proletariado. De este principio proviene la necesidad de la lucha de clases, la cual no es más que la extensión racional al universo, y especialmente a la vida social, del principio darwiniano del *survival of the fittest,* de la supervivencia de los más capaces. Este conflicto, no conviene deplorarlo, ni suavizarlo, sino más bien, favorecerlo, pues cuanto más agudo, tanto más llevará a la síntesis final, es decir a la victoria suprema de «proletariado», pues no se puede concebir una síntesis superior a la de la sociedad sin clases. Entonces desaparecerán los *antagonismos.*

Esta palabra de *antagonismos* es de uso corriente en la literatura marxista para describir las contradicciones que existen, sea dentro del mundo capitalista, o entre el mundo capitalista y el soviético. Cuanto más agudos sean, tanto más rápido, decisivo, y universal se hará el conflicto, y mayor será el progreso. Por esto los comunistas se dedican, con todas las fuerzas de su alma, a envenenar los conflictos que ya existen, de obreros contra patrones, de campesinos contra gente de ciudad, de estudiantes contra profesores, de fieles contra sacerdotes, de sacerdotes contra obispos, de católicos contra protestantes, pero todo lo hacen en nombre de la unidad. Cuanto más dividen, tanto más proclaman la necesidad de la unidad. Esto que parece absurdo es una consecuencia de la dialéctica hegeliana. Mientras para Hegel y la filosofía idealista, aquella dialéctica era solo un juego sutil y agudo de la inteligencia, se hizo para los marxistas, un instrumento de lucha. Es que trasladaron al campo materialista de la historia, de los acontecimientos reales, lo que había sido un instrumento del pensamiento abstracto. Esa dialéctica es una arma poderosísima en manos de los exaltados a quienes se ha arrebatado la fe en Dios. Por eso, no nos llama la atención el que el capítulo sobre el materialismo dialéctico, en la Historia del partido comunista, haya sido escrito nada menos que por Stalin mismo.

La determinación que da la existencia al ser se llama *calidad*. No conviene, pues, pensar en la calidad como en un accidente de la substancia, en terminología escolástica. Sería más bien la determinación del *Ens;* ahora, esa calidad hegeliana no es una cosa estable, sino una etapa del mismo ser.

Esa calidad da al ser su limitación, pues excluye otras calidades. El ser, pues, es una cosa finita. Ahora, un ser finito es una contradicción, pues siendo limitado se niega a sí mismo (negando los seres posibles que ya no son posibles pues son incompatibles con la determinación ya existente, pero caben dentro de la noción del ser). Por otro lado, si no fuese limitado, ni siquiera podría existir, pues el ser universal no existe a *parte rei*. El único modo de salir de esa contradicción, para Hegel, es que el ser calificado sucesivamente, absorba sus contrarios, haciendo de ellos etapas de sí mismo.

La relación de calidad la expresan poco más o menos así. En cuanto excluye otras determinaciones, el ser es uno. Pero no se concibe el uno sin su antítesis. La síntesis del uno, y de los muchos se llama la cantidad. Cantidad y calidad están en antítesis, pues la determinación calificativa constituye el ser determinado en sí mismo, mientras la determinación cuantitativa lo opone a otras determinaciones idénticas fuera del ser en sí determinado. Así, pues, la determinación cuantitativa no tiene nada que ver con su calidad. Sin embargo, la antítesis entre cantidad y calidad se resuelve también en una síntesis superior, la cual se llama la medida de ser aquello. Cuando la cantidad pasa más allá de la medida hay una trasformación súbita, un paso de la cantidad a la calidad. Así, cuando el número de las vibraciones de una cuerda aumentan, se produce un sonido nuevo. En el campo social, se observa el cambio de cantidad a calidad y viceversa: Un tipo de producción, por ejemplo el feudal, sucedió al precedente porque el precedente ya no producía bastante para las necesidades que había creado. Después de esta revolución que produjo una calidad nueva en el modo de producir, siguió un aumento cuantitativo, hasta que las posibilidades productoras de la sociedad feudal se agotaron. Vino luégo la revolución burguesa, la cual instauró un sistema de producción nueva y más eficaz. Pero, al mismo tiempo, producía su propia antítesis, el proletariado. La producción capitalista, y el proletariado aumentó o aumentarán cuantitativamente, hasta que llegue un nuevo cambio súbito, de cantidad a calidad. Esto será la revolución victoriosa. La producción soviética, hoy, no es diversa de la producción capitalista en el orden de la cantidad; pero es una calidad nueva, un nuevo tipo de sociedad, un nuevo mundo. Se ha hecho el cambio supremo de cantidad a calidad, y la síntesis de cantidad y calidad, o sea la medida del ser soviético, ha llegado al absoluto hegeliano; es el nuevo mundo, inmortal.

En el curso de la evolución hegeliana, el ser se niega a sí mismo, absorbiendo en sí una determinación contraria, y esto lo hace continuamente, de modo que las diversas determinaciones no son más que los momentos sucesivos del mismo ser, hasta que llegue a ser el Absoluto. Ahora, cada nueva absorción trae nuevas limitaciones, las cuales quedan perpetuamente negadas por el ser, pero esto sucede en un plano superior, el de la síntesis que reúne tesis y antítesis. La síntesis, pues, es la negación de la negación; si uno considera la antítesis como negación de la tesis, la síntesis es la negación llevada a otro plano, y por esto, marca un progreso. La negación marxista significa, pues, que se conserva de lo negado todo lo que todavía es útil, positivo y progresista. Ya no es la negación mefis-

tofélica, total, del anarquismo. Las palabras de Lenin tienen todavía su aplicación:

> Para la dialéctica, no es la negación pura, la negación fútil, la negación escéptica, la duda, lo que tiene valor. Sin duda, la dialéctica tiene por base la negación como su elemento más importante, pero se trata de una negación que es un momento de la evolución, que conserva todo lo positivo dentro de aquello que rechaza.

Este aspecto del marxismo se hizo notar particularmente desde el año 1936 para acá. En Rusia, resucitaron entonces las antiguas glorias, y se hicieron películas sobre Nevskij, Iván Susanin. Con el tiempo se habló cada vez más de los grandes zares como Pedro el Grande, o del gran duque, como Dmitri Donskoj; se canonizó soviéticamente a Alejandro Nevskij, y se creó una orden militar con el nombre del general Suvorov. Todo esto, sin embargo, era considerado no como un valor en sí mismo; sino más bien como etapas, Hegel hubiera dicho momentos, de la antievolución rusa hacia el bolchevismo. Fuera de la Unión soviética, se observó algo semejante, cuando los bolcheviques de los varios países se adueñaron sin la menor vergüenza de todos los valores históricos venerados en la región. Así, en setiembre de 1936, los comunistas ingleses presentaban el progreso en la evolución británica, empezando en la *Magna Charta* de 1215, la rebelión de los campesinos de 1381, la revolución protestante que los comunistas llamaron la conquista de la libertad religiosa, y así sucesivamente hasta llegar a la huelga general de 1926 y la elección del primer diputado comunista en 1935. Por el mismo tiempo, en Francia, Mauricio Thorez cantaba las alabanzas de las antiguas catedrales y tendía la mano a los católicos. Los norteamericanos que fueron a luchar a España lo hicieron en nombre de Abraham Lincoln, mientras los canadienses lo hacían en los de Mackenzie y Papineau. La negación de la negación era llevada a un plano superior. Los que no conocían la dialéctica comunista quedaban maravillados de la ingeniosidad camaleónica del partido. Sacaban rigurosamente las consecuencias de su propia filosofía.

En los tiempos de Hegel, la dialéctica, como toda dialéctica normal se quedaba en el orden del pensamiento. Para Hegel, el espíritu, la idea era la verdadera realidad, mientras la naturaleza no era más que la necesaria e inmanente autoelevación del espíritu. Después de la muerte de Hegel (1831) sus discípulos se dividieron en dos grupos: la izquierda hegeliana, encabezada principalmente por David Strauss, el autor de una Vida de Jesús en la que considera el evangelio como un verdadero mito; Bruno Bauer, quien empezó como ardiente miembro de la derecha, y atacó más tarde la teología y a los teólogos como los más grandes responsables de los males, para acabar sus días alabando a Bismarck; Max Stirner, el filósofo del egoísmo, quien presentó al espíritu como el principal origen de todas las tiranías, y Ludwig von Feuerbach, quien llevó el hegelianismo por las sendas del materialismo. Estos discípulos se lanzaron contra el conservatismo, el absolutismo del Estado, y la Iglesia que era la Iglesia luterana, y buscaron sus argumentos casi necesariamente en los escritores antirreligiosos, materialistas, anglo-franceses del siglo XVIII.

Por fin, llegó Feuerbach, quien rechazó el primado de la idea, del espíritu, y puso el primado de la naturaleza. Ideas, decía, no son más que abstracciones de lo que existe. La naturaleza existe independiente de toda filosofía. Nada existe fuera de la naturaleza y del hombre. Los seres superiores, creados por nuestra fantasía, no son más que la reflexión de nuestro propio ser. Sobre la base de este materialismo naturalista, Feuerbach empezó a edificar el nuevo humanismo: «Dios fue mi primer pensamiento, la razón el segundo, el hombre, mi tercero y último». Este hom-

bre, sin embargo, no es el individuo, es el hombre en sociedad con los demás hombres. Ya tenemos aquí al precursor del marxismo.

Para Marx, Feuerbach no era más que la antítesis de Hegel. Había de superar a uno y otro en la síntesis del materialismo y de la dialéctica, lo cual hizo en su obra *Die Deutsche Ideologie; Kritik der neuesten deutschen Philosophie in ihren Representarten Feuerbach, B. Bauer und Stirner, und des deutschen Sozialismun in seinen verschiedenen Propheten,* 1846, He aquí las tesis fundamentales de esta obra que hacen a nuestro propósito:

1º—La primera premisa de toda historia humana es, naturalmente, la existencia de seres vivientes.

2º—Los hombres se distinguen de los animales en cuanto producen sus medios de subsistencia. El modo de vida está determinado por los medios de producción. La producción es la base de toda la vida humana.

3º—A medida que la población aumenta, se hace la división del trabajo. La primera se hace dentro de la misma familia, y llega a la esclavitud de la mujer y de los niños, los cuales son la primera propiedad privada del marido.

4º—Divisiones subsecuentes se hacen dentro de la tribu, o comunidad. Se separa el trabajo mental del material. Hay oposición entre los intereses de los individuos y grupos y el de la comunidad. Formación del Estado político para conciliar, o más bien acaparar estos intereses.

5º—Formación de filosofías, doctrinas políticas, jurídicas, religiosas, etc., para justificar la posesión del poder en las manos de quienes lo tienen. Toda clase que aspira al poder tiene que demostrar que su interés de clase se identifica con el bien común. Toda la historia del género humano tiene por base la lucha de clases.

6º—Para que la contradicción entre individuos, grupos y la humanidad desaparezca, es menester que el poder sea intolerante, para que la inmensa mayoría, sin propiedad alguna, no tenga más que perder que «sus cadenas». Esto, en medio de una grandísima cultura y riqueza acaparada por pocos; y esta situación debe ser universal para que los «proletarios de todo el mundo» se unan para remediarla.

Con esto, pensamos, hemos dado lo indispensable para apreciar lo esencial en la filosofía marxista, por lo menos, en su momento inicial; los desarrollos posteriores ya no añadirán nada a su substancia.

Para apreciarla, conviene distinguir entre el marxismo filosófico como método de pensamiento y de acción, y el marxismo como explicación del mundo en general y de la vida social en particular. Como explicación filosófica de la naturaleza y de la vida social, tiene una parte de verdad en cuanto que lo material influye en lo sobrenatural. Platón ya observó que toda ciudad ordinaria, por pequeña que sea, se divide en dos ciudades, la de los ricos y la de los pobres, en guerra la una con la otra. Aquí tenemos ya lo esencial de la lucha de clases. Cuando Marx es original es cuando pretende que los demás factores no influyen en la vida humana, pues son todos superestructuras de lo económico, cuando quiere reducir el genio humano, la visión de un Mahoma, de un Marx mismo a solo una consecuencia de algún factor económico, cuando el desinterés supremo del Verbo Encarnado queda reducido a no sé qué aspecto egoísta de la lucha de clases. Allí no lo podemos seguir. Por otro lado, no vemos cómo los que dan la primacía a lo económico puedan refutar a Marx. Al estudiar la doctrina económica del gran revolucionario, veremos hasta qué punto se ins-

piró en las condiciones humanas en que se encontraba el proletariado del país que principalmente pudo observar, el proletariado inglés. Verdad es que si lo económico domina lo espiritual, si el gobierno tiene como función principal el defender los intereses de los negociadores, y de los industriales, si la diplomacia es ante todo una institución para conseguir y defender mercados, si las guerras se hacen para defender los intereses materiales de unos pocos, es muy difícil, casi imposible, refutar la filosofía marxista. Si, en vez del primer mandamiento, que es amar a Dios con todo corazón, se pone otro mandamiento, el séptimo, el de respetar la propiedad privada la cual es tanto más respetable cuanto más grande, si los ricos no están obligados a la ley moral, entonces no hay refutación para el marxismo.

Como método de pensamiento, encontramos el marxismo inadecuado y peligroso, pues no señala la diferencia entre el principio de contradicción, fundamental en toda filosofía, y aquel de la identidad de los contrarios, el cual no es completamente falso, pero ha de ser explicado. Tampoco es verdad que en un plano superior todas las contradicciones se resuelven en una síntesis final.

El marxismo es principalmente peligroso y falso como método y doctrina de acción, pues justifica todo lo que ayuda a la división entre los hombres, a las guerras, a los antagonismos. Es una doctrina que justifica el odio, la crueldad, la lucha de clases, todo lo que conduce a la victoria. Por esto, el marxismo como materialismo ha de ser considerado no tanto como una doctrina intelectual sino como una doctrina de acción, una ética. Por esto, los que más condenan el marxismo son aquellos que, habiendo pasado por su inmoralidad o amoralidad durante algunos años, ven con asombro lo que entonces hicieron. Aquellos ex-comunistas, que descubren a Jesucristo y su bondad se cuentan entre nuestros mejores apóstoles. Hasta en los horrendos campos de concentración de Siberia los había. Por esto, también el marxista cierra los ojos a lo que hace el proletariado vencedor, pues, para eliminar los antagonismos, justifica todo lo que se hace para extirparlos y crear aquella unidad, aquel monolitismo que es la cosa más anti-intelectual, antihumana, que el mundo haya jamás visto. Es la supresión del individuo a beneficio de una colectividad; han destrozado la única fuente de bondad, los corazones de los hombres, unidos al corazón de Dios. Por eso la filosofía del materialismo dialéctico nos parece horrenda. Por otro lado, y que esto sea nuestra primera conclusión, no vemos cómo se puede refutar al marxismo dejando a un lado el primer mandamiento de Dios: Tú amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón. La única fuerza que puede remontar los antagonismos que se han levantado en nuestro mundo desecho de contradicciones, es aquel mensaje que Dios mismo trajo a la tierra en una época de desesperación, que todos somos hermanos: ricos y pobres, griegos y bárbaros, blancos y negros, patrones y obreros. Hermanos vinculados por la misma sangre de Dios hecho hombre. El marxismo de hoy es la síntesis de toda la apostasía de los últimos cuatro siglos. Por eso solo los hombres que llevan en su corazón la inmensa caridad de Dios pueden con verdadera esperanza enfrentarse a él.

La hispanidad: orientaciones para su estudio

por Eleuterio Elorduy, S. J.

AL extranjero que visita España, le choca el concepto eminentemente religioso de la vida, que está arraigado entre sus habitantes, y el escaso valor relativo que los españoles atribuyen a lo político y a lo profano. Este contraste de valoración es un rasgo peninsular, no exclusivo, pero sí muy relevante, que parece constituír el núcleo de la «hispanidad», y llamó también la atención a los antiguos geógrafos e historiadores.

Los autores clásicos, que escribieron en la antigüedad sobre España, advirtieron la sobreestimación de lo religioso y social entre los celtíberos, juntamente con el desdén o poco aprecio en que tenían la vida política y profana.

> Los celtíberos —dice con extrañeza Estrabón— y sus vecinos del Septentrión adoran a un Dios anónimo en las noches de plenilunio ante las puertas (de sus casas) trasnochando en la danza todas las familias [1].

Cree Schulten que la divinidad, que así adoraban, era la luna [2]; pero Estrabón, y mucho más Posidonio, de quien parece el informe, sabían muy bien que la luna no podía ser un dios anónimo. Ese dios único y sin nombre tampoco podía coincidir con ninguna de las denominaciones halladas en las inscripciones ibéricas, precisamente porque era innominado o inefable. Lo que choca al gran erudito Posidonio era precisamente ese anonimato de un Dios único, a quien se rendía adoración universal en los plenilunios.

Nos hallamos ante una religiosidad semejante a la del pueblo hebreo, con la diferencia de que en Israel la religión adquirió forma político-estatal —por lo menos desde los Reyes— y en el septentrión hispánico era un culto tradicional espontáneo de los pueblos, que con la liturgia de sus danzas guerreras honraban a un Dios supraterreno y supracósmico con una religión naturalista.

Este culto, practicado unas veces a la claridad de los luceros y del firmamento y otras veces a la oscuridad de las noches tenebrosas y frías, decía bien con el menosprecio de las riquezas naturales, abundantes en el Sur, según el mismo Estrabón, pero ausentes «en las regiones marítimas y norteñas a causa de los fríos, y sobre todo por la incuria de los habitantes, que llevan una vida que no es para el disfrute, sino más bien para lo preciso y para satisfacer los instintos animales de una vida despreciable [3].

---

[1] Estrabón, III 1 § 16.
[2] *Schulten, Die keltiberer und ihre Kriege mit Rom* IV § 12, p. 196.
[3] *L. c.*

Falta el tercer rasgo de la hispanidad primitiva. Estrabón, especialmente tributario aquí de Posidonio a quien cita dos veces, la encuentra en la sociabilidad unida al inconcebible valor de los cántabros:

Se cuenta este dato del frenesí del cántabro: que habiendo sido cautivos varios de ellos, cantaban peanes estando crucificados. Todo esto parecen señales de ferocidad. Pero esto otro que diré, aunque no es muy político, tampoco es propio de fieras: como el que entre los cántabros el varón da la dote a la mujer, las hijas son nombradas herederas, y ellas dan a sus hermanos en matrimonio a las mujeres [4].

La anécdota de los crucificados, como otras de Estrabón, puede ser ficticia. Pero no hay por qué dudar del testimonio sobre las instituciones sociales, que revelan un instinto social desarrollado en contraste con su poco instinto político. Ya los clásicos castellanos observaron estos rasgos, origen del feroz individualismo ibérico, que dio a Roma la posesión de las Españas. Decía así el benedictino Peñalosa en 1629:

Sujeta fue España a los romanos, aunque no toda, que los lugares fuertes y las tierras montuosas nunca se sujetaron a su furor y tiranía. Vencida, nunca, porque las victorias que otras naciones tuvieron en España fueron adquiridas con ejércitos de esta provincia, que si no hubieran sitiado las plazas castellanas con aragonesas, y las de aquestos con escuadrones lusitanos, no hubieran conseguido nada [5].

La debilidad del sentimiento político, cuando éste no ha sido reforzado por la religiosidad o por la fidelidad social, ha sido además en todos tiempos ocasión para que los vividores, cobardes y degenerados se pasen al enemigo. Así cayó Numancia. Retógenes Caraunios, con diez compañeros, había roto el cerco y logrado rebelar contra Roma a la juventud belicosa de Lutia, cuando los viejos de esta población se apresuraron a informar a Escipión, quien cayó inmediatamente sobre aquella localidad, donde en represalias cortó las manos a cuatrocientos jóvenes guerreros.

A este cuadro de contrastes fuertes responden varios de los tipos hispanorromanos, conocidos por la literatura. Séneca lleva a Roma con su prosapia celtíbera un espíritu saturado de hispanidad. Es el más religioso de los pensadores cristianos: el único a quien San Jerónimo juzga digno de reseñarle en el *Liber de viris illustribus* § 12, junto con el judío Filón.

Su educación social le hace reconocer en los esclavos la plena dignidad humana y la libertad de espíritu. Es el primer pagano que protesta contra la inferioridad de la mujer en los deberes mutuos del matrimonio. Sus epístolas primeras son la exhortación más elocuente a ver con indiferencia las vicisitudes de la vida y de la muerte. Su universalismo no tiene fronteras. Además, consciente de su herencia celtíbera, atribuye varios de estos rasgos a los pueblos hispanos, que supone amantes de la inmunidad o libertad, como los galos lo son de la ciudadanía romana [6]. Por su estilo enfático y ardiente, por su aproximación ascética natural a la ética sobrenatural, por su rendimiento al servicio divino [7], por la serenidad celtíbera

---

[4] *L. c.* § 18.

[5] Tomado de R. del Arco, *La idea de imperio en la política y literatura españolas* (1944) p. 21.

[6] Séneca, *De ben.* VI 19 § 2.

[7] Cf. A. de Bovis, *La sagesse de Sénèque* (1948) pp. 199-210. En su excelente estudio, Bovis recoge una serie copiosa y bien analizada de pasajes de Séneca, que revelan en el filósofo cordobés una mentalidad extraordinariamente elevada sobre la naturaleza divina. Con todo, no acaba de disipar alguna sombra que pueda haber sobre el carácter personal y trascendental de la divinidad. Esta duda, justificada en muchos de los testimonios que se suelen aducir, se disipa, a nuestro juicio, en otros pasajes en los cuales aparece claramente la presciencia y providencia personal y eterna de Dios sobre el hombre y la naturaleza toda. Así, por ejemplo, en el pasaje *De benef.* VI, XXIII §§ 1-5. El punto más oscuro de la doctrina de Séneca versa sobre la inmortalidad personal del alma; no sobre la naturaleza personal de Dios, que parece haber conservado como herencia de sus antepasados, y de la educación recibida en su patria.

con que se abre las venas para morir, este español, que no encuentra parecido entre los pensadores del Imperio Romano, anuncia la aurora de la hispanidad.

La sociabilidad y la religión constituyen, según estos datos, los elementos primigenios preponderantes de la hispanidad; pero no bastan para integrar la esencia de un pueblo ni para caracterizarlo. El feroz individualismo celtíbero y su profunda sociabilidad no pudieron ser un obstáculo infranqueable a las instituciones eclesiásticas y políticas. La coordinación de la sociabilidad y de la religión natural con esas instituciones da a la hispanidad una impronta peculiar.

La Iglesia se organizó fácilmente. Sobre la base de la hispanidad indígena, el cristianismo penetró sin más obstáculos que los del estatismo imperial romano, que se esforzó, hasta su ruina, en el vano empeño de sojuzgar políticamente la Iglesia naciente y la cultura cristiana. El Concilio de Elvira (c. 300) supone la cristianización integral del pueblo español a pesar de la furia de las persecuciones estatales. La Iglesia será en adelante la defensa más poderosa del espíritu social nativo de España contra las violencias políticas más variadas. La hispanidad cristianizada será el subsuelo sobre el que se deslicen los sistemas políticos sucesivos, hasta que una traición política abra las puertas del Estrecho a la invasión islámica incontenible, que inundará la península. En los reductos montañosos del Norte, el espíritu religioso y social indígena, sostenido por la fe, dará su forma definitiva a la hispanidad medieval.

La organización política corrió vicisitudes más turbulentas, en parte por ser muchas veces contraria al orden social primitivo y al bien común de los pueblos. En la Bética y la Cartaginense habían florecido grandes ciudades y aun reinos prehistóricos, que habían debilitado su estructura social primitiva. Por eso fueron conquistados más fácilmente y se mostraron siempre más acogedores de las nuevas formas políticas. Las líneas recias de la hispanidad se dibujaron en la historia y rasgos de la meseta central y de la costa montañosa, desde Asturias al Alto Aragón. El ideal de la unidad política peninsular despertó primeramente en Asturias y Galicia, extendiéndose más tarde hacia Castilla, que le dio su sello propio y definitivo. Las comarcas catalana y valenciana participaron con más intensidad de las corrientes de la política y de la cultura mediterránea y europea. El Centro y Norte siguió tenazmente anclado en las tradiciones celtíberas de altiva independencia, sociabilidad intensa, austera religiosidad y recelo mal disimulado respecto a toda penetración política. Aquí es donde fue más árdua la coordinación del orden social primitivo con las formas políticas posteriores, y donde había de forjarse el perfil definitivo de la hispanidad.

Castilla y Cantabria han mantenido hasta la Edad Moderna la ordenación social indígena, ya que la primera poda sensible de las libertades municipales fue obra de Carlos V, y su abolición completa será hazaña política reservada al liberalismo irreligioso y antiespañol. Al César se le sufrió su política centralizadora por la conciencia que tenía ya España de la empresa universal en que se hallaba empeñada en el mundo. Por eso el imperialismo de los Austrias tiene solera de hispanidad primitiva, profundamente social y religiosa.

La prolongada pervivencia del orden social primitivo es el fenómeno más importante de la hispanidad naciente. Hacia el año 1.000 la región central conoce una doble estructura: la feudal, propia del resto de Euro-

pa, y la regional indígena de tipo social, a base de merindades, que dividen el país en Navarra, las Vascongadas y Castilla. En la región vasca las merindades se dividen en anteiglesias. Ante el pórtico de la ermita o de la iglesia se juntaban todos los vecinos u *homes buenos,* convocados homéricamente al sonido de cinco toques de bocina, para resolver los negocios comunales. Las merindades y anteiglesias, donde las habían, eran la *respublica* de índole social, sin intereses de estructuración política. La política la hacían los señores feudales, y más o menos las ciudades, y más tarde aun las villas, donde los asuntos públicos eran discutidos no por la junta general de los vecinos, sino por los cabildos respectivos.

Las merindades y las anteiglesias miraron como a enemigos natos a los elementos guerreros y políticos de la aristocracia feudal, que infestaban las comarcas. El orden social primitivo, impotente para defenderse de los desmanes del feudalismo, se vio precisado a buscar la tutela de un poder político superior, coordinando los intereses comunales con los de la Corona.

Así el Infante D. Juan, solicitado por las demandas de los *homes buenos* de las merindades vizcaínas, *falló* «que pertenecía a los Reyes et a los grandes señores de poblar et construír cibdades, villas, lugares et castillos, porque de las tales poblaciones se siguen muchos et grandes bienes, et que por ende los Reyes et los otros grandes señores que heran a ellos tenudos et obligados por razón de las dignidades et officios que tienen, et si non lo ficieren, podiendo fazer, que peccarían en ello [8].

Esta coordinación del viejo orden apolítico indígena en el orden político medieval se realizaba hacia 1376, cuando en el resto de los pueblos europeos era ya muy difícil encontrar restos del primitivo orden social. La densidad histórica de este subsuelo social, protegido por la Iglesia, dará a la hispanidad un profundo respeto a los valores sociales, fenómeno que no se puede registrar en países donde una tupida red de instituciones políticas ha ahogado o atrofiado las instituciones sociales primitivas, o éstas carecían de un sentido religioso tan arraigado como en España.

Este proceso esquemático ilumina, a nuestro juicio, la actitud y reacciones de España en sus relaciones e interacción universalistas. Las características de esta interacción han de consistir necesariamente en un gran amor a la propia independencia, un respeto sincero a las libertades ajenas, y una fidelidad constante y aun proselitista de sus tradiciones sociales y religiosas

El amor a la independencia se ha manifestado en la defensa heróica contra las invasiones del Islam, Carlomagno y Napoleón, que respondían a tres movimientos político-religiosos o político-doctrinales incompatibles con la índole fundamentalmente social de la hispanidad. La actitud hostil de España ante la invasión de Carlomagno tiene una significación especialmente instructiva para el conocimiento de la hispanidad.

Asentadas las bases del Sacro Romano Imperio, para Carlomagno era una consecuencia natural que todos los pueblos cristianos se debían incorporar a la gran unidad político-religiosa de la Cristiandad, lo mismo que todos los países del Islam estaban sometidos a una cabeza. Esta concepción resultaba, por el contrario, para los celtíberos cristianizados, una utopía incomprensible por la mezcla heterogénea de poderes políticos y religiosos, naturales y sobrenaturales, incluídos dentro de una misma estructura. Rechazada la intromisión de Carlomagno, España se quedó al margen del Sacro Romano Imperio, indiferente a sus vicisitudes, colocada

---

8 J. Gutiérrez, *Historia de Munguía,* Bilbao (1933) p. 348.

como testigo a la periferia de Europa cuyas crisis y convulsiones sólo le han afectado de rechazo. Así se mantuvo neutral en las grandes colisiones políticas del Pontificado y del Imperio, por haber considerado que la Cristiandad debía ser una entidad religioso-social y no político-religiosa. Fue lo contrario de lo que ocurrió en Alemania y Francia y después en Inglaterra, que sucesivamente llegaron al Sacro Romano Imperio Germánico, al Galicanismo y al Anglicanismo, sosteniendo luchas seculares contra el Pontificado, y aun contra la Iglesia Romana, con la que habían establecido vínculos políticos. España no quiso aceptar esa vinculación política al Sacro Romano Imperio y a la Cristiandad, que consideró como entidades puramente sociales o religioso-sociales. De esta actitud, social de España ante la idea y la institución del Imperio nos hemos ocupado en otro estudio más extenso [9].

Sólo en el siglo XIII, período de tregua en la lucha de los dos poderes, se dio una coyuntura en que la historia de Francia parecía que iba a entrar en un cauce paralelo a la de España. Fue en el reinado de San Luis, cuya «actitud enérgica y algunas veces rigurosa con el Episcopado y con Roma» puede ser, a juicio de Legendre [10], un influjo de la independencia castellana. A nuestro juicio, esa independencia proviene de distinguir las esferas respectivas de lo religioso, lo político y lo social. Mejor dicho, sospechamos que San Luis, como San Fernando y los españoles, tuvo de la Cristiandad un concepto social en el que no cabían las mutuas intromisiones y conflictos de los dos poderes.

España intervino en Europa sólo cuando la Cristiandad político religiosa medieval se extinguió, sucediendo al ideal de la justicia cristiana el maquiavelismo egoísta, como técnica de la política internacional. España hizo entonces un esfuerzo heróico para conservar la unidad religioso-social de los pueblos cristianos. Pero los mismos Papas, que acudían a los Austrias para defenderse contra la Media Luna, los abandonaron en la política europea. De ahí la extrañeza que causó entre los españoles una política, que Pastor elogia en Sixto V, como iniciadora del equilibrio europeo contra Felipe II.

Fracasada la aventura de unificación cristiana de Europa, España fue quedando cada vez más al margen de la política del equilibrio, hasta la época de las revoluciones europeas, liberal y marxista, que como mar embravecido han tratado de inundar la Península. Esas revoluciones, aunque aparentemente sociales, en realidad son esencialmente políticas y exterminadoras de la verdadera socialibilidad humana, que el liberalismo destruye con el Estado individualista, y el socialismo con el Estado de la lucha de clases. España se ha defendido de esa doble plaga antisocial en cinco guerras: la de la independencia, las tres guerras carlistas, y la reciente guerra civil.

Se ha dicho que España está unida a Italia por el Mediterráneo, a América por el Atlántico, y separada de Francia por la muralla de los Pirineos, que le sirven de balcón para asomarse a Europa. Esta observación puede servir para apreciar en la época moderna los caracteres de la hispanidad, que hasta ahora hemos visto especialmente en la España antigua y medieval.

La sociabilidad hispánica sufre el quebranto de las libertades regio-

---

[9] E. Elorduy, *La Idea de imperio en el pensamiento español y de otros pueblos*. Madrid (1944) pp. 436-477.

[10] Legendre, *Portrait de l'Espagne*, p. 272.

nales y municipales, pero se expande por el mundo con doctrinas sociales y políticas de una elevación antes desconocida. A Vitoria y Suárez se les ha llamado padres del derecho internacional moderno. Tal vez fuera más exacto llamarles padres de la sociología cristiana actual, entendiendo lo social no como sinónimo de lo económico, sino como el conjunto de los lazos de simpatía, amor y convivencia entre los hombres: es decir, en el sentido agustiniano de lo social no en el sentido pagano y positivista, que desgraciadamente ha prevalecido.

El concepto económico de la sociabilidad lleva derechamente a la *politización* nacional e internacional, cuando no está frenado o regulado por el amor mutuo de los hombres y de los pueblos, base de la sociabilidad cristiana. La razón es manifiesta. En lo económico se atiende instintivamente a asegurar la autarquía en el grado máximo posible. La autarquía constituye la esencia de lo político. Las agrupaciones humanas que buscan la autarquía y los organismos de que se valen en la lucha para conseguirla, son de suyo destructoras de lo social, a no ser que estén temperadas por el predominio de los vínculos del amor y de la convivencia.

La escuela española del derecho internacional es eminentemente social y universalizadora, pero no absorbente y centralista. Esto ocurre en la misma estructura descentralizadora de Wáshington, inspirada en las ideas de un santo español, Santo Domingo de Guzmán [11]. Así se explica que el fenómeno social hispánico, a pesar de su decadencia económica y de las circunstancias difíciles de sus instituciones políticas, tiene una aceptación creciente en el mundo. El arte español, índice de la vida social, se impone y triunfa en todas sus manifestaciones. Rotas las ligaduras políticas con la América española, se intensifican los lazos humanos con una fuerza irresistible, que no son precisamente los lazos de la sangre.

Podría esto parecer una paradoja, dada la abolición progresiva de las libertades políticas españolas. Para explicar esta contradicción aparente, es preciso tener en cuenta la escasa importancia relativa que la política ha tenido en el decurso de la historia española. Además, al español le interesan las instituciones políticas no para hacer política en las urnas, sino para intervenir en sus asuntos de interés más inmediato. Bajo otro aspecto, la historia nos demuestra que las naciones fecundas en formas políticas de gran estilo —por ejemplo, Francia— han agotado la exuberancia de sus posibilidades institucionales y se hallan hoy amenazadas de una descomposición pavorosa, que recuerda el agotamiento político del Imperio Romano. Este fenómeno ha sido descrito por Santiago Montero Díaz [12]. En cambio, la sociedad española, siempre descontenta de toda estructuración política, conserva sus rasgos sociales primitivos con una lozanía inexplicable [13]. Así, el liberalismo político-religioso inyectado artificialmente durante siglo y medio de propaganda exótica, ha desaparecido de España, como por ensalmo, dejando intacta su fecunda vitalidad social, que no está en las urnas, ni en la libertad de la prensa, ni en la de las

---

[11] J. M. Codon, *Universalidad cristiana y comunidad internacional,* Burgos (1949) pp. 301-304.

[12] S. Montero Díaz, *Introducción al estudio de la Edad Media universal,* Murcia (1936) pp. 24-25.

[13] No se debe confundir la actitud del pueblo español ante las instituciones políticas con la que mantiene ante la autoridad, ya que existe un contraste notable entre su recelo ante la política y su respeto ante la autoridad sea civil o eclesiástica. La autoridad civil es en el pensamiento español cristiano una representación de la autoridad divina. Dios confiere esa autoridad, según Suárez y demás pensadores clásicos de España, primeramente a la *respublica primitiva* de tipo social apolítico; cuando la sociedad ha evolucionado políticamente, la autoridad reside en los magistrados, cuyo poder es al mismo tiempo social y político.

asociaciones políticas, sino en la espontaneidad inagotable de sus costumbres populares. El profesor alemán Werner Beinhauer describe así esta paradoja de la sociedad española:

El calificar al español de hombre de sociedad parece estar en pugna con su condición marcadamente individualista. En realidad, su interés siempre vivo por la sociedad compensa de un modo muy feliz su individualismo, preservándole de degenerar en libertinaje. ¿Para qué necesita el español la sociedad? ¿Acaso para la realización de sus aspiraciones o ideas? La necesita para realizarse a sí mismo. Ella representa para él lo mismo que el público para el artista; juzga sus actos, aprueba, aplaude, comenta, condena. Sólo los grandes genios pueden en España permitirse el lujo de volver las espaldas a la sociedad, para cometer actos o emitir ideas que desentonan del ambiente general. Las personas de tipo medio dependen aquí más que en ningún lado de la sociedad, cuyo fallo se considera poco menos que inapelable. No cuidarse del qué dirán equivale al suicidio moral. Y es que la verdadera vida española no se desarrolla, como la alemana, dentro de la esfera profesional, ni tampoco en el hogar, sino que se halla orientada más bien hacia fuera, hacia la sociedad, desenvolviéndose al aire libre, en la calle, en el paseo, en el café, en una palabra, donde quiera que haya gente. Esto tiene la indiscutible ventaja de que las divergencias profesionales no pueden mantener definitivamente separados a los hombres, sino que éstos llegan, no ya a conocerse más o menos superficialmente, sino hasta a ponerse en contacto personal y vital con sus semejantes [14].

Es natural que una sociedad así estructurada sienta una desconfianza invencible ante una política desarrollada entre los bastidores de oficinas y secretarías inabordables, y se acreciente aún más ante el peligro de verse entregada a sociedades secretas y manejadas por procedimientos de sombría criptocracia. En cambio, el español siente por su misma educación social una confianza ilimitada hacia la religión, que se adapta a las normas públicas del Evangelio y del sano juicio natural.

La luz del día es exigencia primordial para una mentalidad, como la española, cuya lógica es intuicionista, concreta, y si se quiere existencialista, pero con un existencialismo de panoramas infinitos, dependiente de Dios, y sin compromisos en la filosofía morbosa de la existencia finita, hoy predominante en Europa [15].

A los manejos turbios de Lutero y Calvino, con su religiosidad de segundas intenciones políticas, España respondió promoviendo la celebración del Concilio de Trento y desarrollando la teología postridentina, que culminó en las definiciones dogmáticas de la Inmaculada y del Primado en el Concilio Vaticano. La inmutabilidad del dogma ha quedado así defendida por la fe y la ciencia de un pueblo, que no tolera frivolidades ni caprichos sentimentalistas cuando se trata del servicio de Dios.

Esta seriedad teológica, tan relevante ya en las creencias precristianas de España, ha sido preservativo contra crisis religiosas, revoluciones dogmáticas y movimientos cismáticos, que han desolado otros países más minados por la política y la superstición.

La escuela ascético-mística española de San Ignacio de Loyola, San Juan de la Cruz y Santa Teresa, construída por la roca inamovible de la fe, inspira una confianza absoluta, que le permite difundir por el mundo, con su elevado espiritualismo, el aroma más puro de la hispanidad.

El año 1614 se quemaba públicamente en París y en Londres, como obra representativa de la «doctrina de España», un libro que por su espiritualidad y romanismo, unidos a un sentimiento caballeroso reivindicador de las instituciones sociales, suscitó los enojos de calvinistas y galicanos: era la *Defensio fidei* de Suárez, exponente genial y texto clásico de la hispanidad.

---

[14] W. Beinhauer, *El carácter español,* Madrid (1944) pp. 33-34.

[15] Cf. F. J. von Rintelen, *La filosofia dell'esistenza finita, en Humanitas* (1950) pp. 34-39.

El aticismo en la Atenas suramericana

por Carlos Forero Ruiz, S. J.

Χαίρετε Πάλλαδος Πόλιν νέμοντες
¡Salud, oh moradores de la ciudad de Palas! (Esquilo)

La Atenas de la Hélade

Nos hallamos en la ciudad fundada por Cécrope. Contemplémosla con todo el esplendor de su gloria monumental. Como guardianes gigantescos del mayor tesoro artístico del mundo, velan sin cesar el monte Pentélico al norte, el Himeto al oriente y el Citerón al occidente; al sudoeste el «glauco mar» difunde su calina chispeante por el espacio abierto e irradia sobre la ciudad las mil tonalidades de la «azafranada aurora».

Sobre la Acrópolis va a surgir el sol entre las crestas del Himeto. Los mármoles de Paros y del Pentélico comienzan a tomar las más sorprendentes coloraciones. Se dibujan ya las mútilas formas del majestuoso pórtico de los Propíleos y del Partenón, despojado desde hace mucho tiempo del eurítmico desfile de las fiestas Panatenáicas a lo largo de sus frisos. La pátina de las ruinas adquiere el dorado matiz de las uvas maduras, y el mármol azul de Eleusis ciñe, con vistosa guirnalda, la gracia jónica del Erecteon.

Al pie de la ciudadela se destacan las colinas del Museo, del Pnyx, del Areópago y del Tycabeto. Allí cerca nuestros ojos alcanzan a descubrir los restos del teatro de Dionisios, del Odeón de Pericles y el Estadio de Herodes Atico, actualmente reconstruído y antiguamente destinado a los concursos de las fiestas Panatenaicas en honor de Minerva. Si continuamos paseando la vista tropezaremos con unas cuantas columnas estriadas del templo de Júpiter Olímpico, con el Teseon, la Torre de los Vientos, la rotonda monóptera de capiteles corintios dedicada a Lisícrates y con los escasos vestigios del Cerámico, del Agora y de la Academia.

La contemplación de este espectáculo hizo prorrumpir a Chateaubriand en estas melancólicas frases: «Todo pasa, todo perece en este mundo. ¿Adónde han ido los divinos genios que erigieron el soberbio templo sobre cuyas ruinas me encuentro ahora?».

A este interrogante del poeta no es difícil contestar: Esos genios no perecieron. Al surgir la edad de oro anunciada por el vate latino, la genial inspiración helénica se transfundió en la pujante savia de la cultura cristiana.

La buena nueva de Cristo fue trasmitida al mundo por medio de las formas helenas. En la lira tetracorde de los Evangelios ha seguido vibrando a través de las edades el canto del amor supremo de Dios al hombre; poema inefable de contenido superior al de los cantos de Homero; melo-

día sublime cuyas infinitas variaciones no cesarán jamás de inspirar el del futuro.

Atenas fue llamada por Tucídides «alta escuela de cultura de la Hélade» [1]. Comentando este concepto un helenista alemán, se expresa así: «Con este reconocimiento de la hegemonía espiritual de Atenas, aparece por primera vez en su visión dinámica el hecho y el problema de la amplia influencia histórica de la cultura ateniense» [2].

La Victoria Aptera, símbolo de la cultura ática, puesto que antiguamente se la confundía con Minerva, recobró sus alas y voló de su templo de la Acrópolis hasta las cimas del Capitolio y de la colina vaticana. De allí partió luégo en diversas direcciones: se albergó en la antigua Lutecia y, siguiendo el rumbo de las calzadas romanas, arribó a los ríspidos acantilados de la clásica Albión; trasmontó también los Pirineos para extender sus alas sobre Iberia, y finalmente, en la proa de una histórica carabela, avanzó con el empuje escultural y trascendente de la Victoria de Samotracia.

La Atenas de América

Ya en América la rauda Nike, después de recorrer las señeras cumbres de los Andes, vino a refugiarse en su nueva ciudadela. La altura de la Acrópolis era solamente de 80 metros sobre la ciudad de Atenas; no tenía sino 300 metros de longitud por 130 de anchura en sus puntos máximos; su perímetro estaba circundado por una muralla. La meseta andina se levantaba, en cambio, a una altura incomparablemente mayor sobre las fértiles llanuras colombianas que por el norte iban a esfumarse entre el oleaje esplendoroso del Atlántico. También esta ciudadela americana estaba rodeada en todo su perímetro por una muralla, no de piedra como la ateniense, sino de montes azules. A lo lejos descollaba el nevado del Tolima cuya cimera de plata emulaba las crestas albicantes del Pentélico.

Sofrosine y aticismo

En esta nueva acrópolis mora desde entonces la divinidad ateniense. En sus ocultos penetrales revela a nuestros artistas el secreto del Atica. Ese conjunto inexpresable de múltiples cualidades que los griegos sintetizaban con una sola palabra, *sofrosine,* y que, tratándose del estilo, hemos convenido en llamar aticismo. Esta palabra dice: pureza, corrección, sencillez, elegancia, gusto acendrado. Su sentido se refiere directamente al estilo de perfecta euritmia en que

la mente busca
del arte hermoso en la región serena,
no la embriaguez que la razón ofusca,
no el licor que las almas envenena,
sino la luz sublime
que bladamente al corazón penetra,
de la escoria al espíritu redime
y da oculto sentido a cada letra... [3].

En este estilo la idea y la expresión, como los filamentos de un mismo foco, producen la nítida luz de la obra artística. A este estilo aludió sin duda el conocido crítico payanés, al afirmar de él que «su calidad estética,

---

1 *Hist.*, II, 41.

2 Werner Jaeger: *Paideia,* p. 419.

3 Antonio Gómez Restrepo: *Leyendo a Homero.*

su belleza, su armonía, su elegancia, son virtudes que emanan de la sustancia espiritual de la idea, claridades que recibe del espíritu, rayos que parten de la llama creadora» [4].

Monumentos de la nueva Acrópolis

Las manifestaciones de arte auténtico, principalmente en el campo literario, nacidas en el ambiente bogotano, revisten por lo general las características sobresalientes de este aticismo: elegancia, mesura, agudeza, distinción exquisitas. Al lenguaje bogotano de manera especial deben aplicársele estos conceptos de un consumado helenista:

> He sentido palpitar bajo los amplios pliegues de nuestra noble lengua, todo el espíritu, toda la vida, toda la múltiple inquietud de aquel pueblo prodigioso que se llamó Grecia; he sorprendido su amor a la naturaleza; su vida cotidiana activa e industriosa; su noble culto de la propia personalidad, que hizo un príncipe de cada uno de los griegos; su amplitud de miras, que saliendo del estrecho egoísmo se difundió en la sociedad, en la *polis*, para dar a la cultura humana toda la grandeza, todo el esplendor de que es capaz; he oído, aunque de lejos esta vez, el rumor de sus escuelas semejante al de las abejas de Himeto, y he visto los fulgores de ese arte que en tierras de Grecia adquirió toda su perfección insuperada e insuperable; he sentido finalmente cómo en las ánforas esplendorosas de la cultura griega se vertió a torrentes aquella agua que salta hasta la vida eterna, que purifica a la humanidad de todas sus escorias, que brinda a los pueblos gastados nueva fuerza y nueva vida, y que trasforma en fin la cultura clásica en cultura cristiana [5].

Como estatuas y monumentos de perenne belleza, destácanse sobre la acrópolis andina: desde la efigie heroica del Libertador, fundida en los brocíneos versos de la Oda de Caro, hasta el ánfora que vino a recatar su helénica belleza «sobre la cumbre altísima del Ande» [6]. Sobre esta misma cumbre se asienta el templo de Neptuno, sostenido por las catorce columnas dóricas de un soneto inmortal:

El sol poniente, en arreboles tinto,
cruza el frontón con líneas de escarlata,
y parece la inmensa columnata
legión de atletas con el arma al cinto [7].

Aquí también percibimos los fustes ciclópeos de un inconcluso templo a la lengua de Castilla; su portentoso arquitecto sucumbió bajo el peso de la ingente obra, mas legó un proyecto genial a los continuadores de su empresa; más allá se eleva la imponente arquitectura del templo cristiano levantado al conjuro del verbo inspirado de Cortés Lee, y en sitio de preferencia se yergue la incomparable figura de Nuestro Señor Jesucristo, tallada en el mármol pentélico del más castizo de nuestros escritores, el que con Caro y Cuervo forma la trilogía de nuestros máximos filólogos. Muy cerca de las formas dóricas del Capitolio bogotano, un artista, recientemente desaparecido, labró con la gubia de su oratoria, una imagen del Dios Crucificado visto por los escultores: «Cristo aparece erguido sobre un zócalo perfecto, con la corona de espinas artísticamente trenzada sobre la regia frente, la expresión dolorida pero augusta y el cuerpo de una armonía eurítmica tiene la belleza escultural de los juveniles héroes helénicos» [8].

No es mi intento referirme a los actuales artistas, honra y prez de nuestras Letras Humanas, que siguen delectándonos con su estilo de selec-

---

4 Rafael Maya: *Consideraciones Críticas sobre la Literatura Colombiana*, p. 126.
5 Félix Restrepo, S. J.: *La Cultura Popular Griega a través de la Lengua Castellana.*
6 Luis María Mora: *A una Anfora Antigua.*
7 Antonio Gómez Restrepo: *Al Templo de Neptuno en Pestum.*
8 Francisco J. González, S. J., *Sermón de Siete Palabras*, abril 1944, Bogotá.

ción, émulo de nuestros mejores tiempos. De los artistas que únicamente perduran entre nosotros por los monumentos que esculpieron con el cincel de su pluma, escogeré a uno no más, pero cuyo solo nombre bastaría para justificar el apelativo dado a su ciudad natal de «Atenas Suramericana».

El ateniense bogotano

Al evocar el nombre de Monseñor Rafael María Carrasquilla, surge ante nosotros la austera silueta del Rector del Colegio del Rosario, quien reunió en sí mismo las máximas actividades del ateniense auténtico: filósofo, artista, orador y maestro. Como filósofo fue discípulo de Santo Tomás de Aquino, y por su medio, discípulo también de Aristóteles. Contra los adversarios de la teología y la filosofía cristianas escribió estas palabras:

A los discípulos de Santo Tomás se nos apellida retrógrados, porque buscamos nuestra inspiración en un sabio del siglo XIII. Reclamamos más antigua nobleza. En lo teológico el doctor de Aquino viene del genio soberano llamado por Bossuet «padre de los padres, doctor de los doctores, Agustín el incomparable, maestro de la gracia, predicador de la predestinación», y en lo filosófico, del preceptor de Alejandro Magno, del filósofo por antonomasia, del inventor de las Categorías, del que definió a Dios *acto puro,* de Aristóteles que, si hubiera sido cristiano, habría tal vez aventajado a todos los padres y superado a todos los doctores [9].

Acerca de las ciencias más elevadas, expuso estos precisos conceptos:

Las ciencias físicas y matemáticas tienen un campo vastísimo que se va ensanchando de día en día, pero que, por amplio que se le suponga tiene un límite. En él comienza el imperio de la filosofía, la cual no estudia cada sér en particular, sino todos universalmente considerados; no investiga las leyes del mundo, sino la constitución de donde ellas dimanan; no busca las causas inmediatas sino las supremas, hasta llegar a la más alta de todas, que es el Creador del universo.

Mas la filosofía también se detiene en cierto punto. Entonces la razón humana solicita el auxilio de la revelación sobrenatural, como el ojo el telescopio, para sondear las profundidades celestes. Pudiérase aclarar esta doctrina con un ejemplo o semejanza material. La física es el viajero que recorre una llanura paso a paso, contemplando cada objeto que se le ofrece a la vista; la filosofía es el que mira la planicie desde una elevada montaña; la teología es el aeronauta que, de lo alto del firmamento, ve a sus pies, como en un mapa de relieve, los valles y los montes, y las sublimes alturas coronadas de nieves perpetuas [10].

La oratoria de Monseñor Carrasquilla ha sido comparada con la de Bossuet, y con mucho acierto, sobre todo si establecemos el cotejo entre sus oraciones fúnebres y las del insuperable orador francés. Por esta razón el maestro Gómez Restrepo dice de su estilo que «es severo y elevado y que a veces se levanta en alas de la emoción, a la esfera de lo patético y lo sublime». Pero el orador bogotano más que por el lirismo sostenido de Bossuet, se caracteriza por la sobria elegancia de la frase que da vigor y nitidez al pensamiento sin impulsarlo de ordinario hasta la región de lo sublime donde se cierne, casi de continuo, el Aguila de Meaux.

El mismo inconcientemente se hizo su elogio, al estampar estos conceptos acerca del orador sagrado en general:

El orador sagrado ha de ser teólogo consumado y filósofo de cepa. No se puede infundir forma, soplo de vida pujante, a una materia raquítica y mezquina. No se esculpe el Moisés si no hay un trozo enorme de mármol blanquecino, ni se pinta el juicio universal sino en el amplio muro de la Capilla Sixtina... Pero la teología no es oratoria, y la filosofía no es elocuencia; la verdad ha de ir, para ser artística, envuelta en ropaje de severa hermosura [11].

Este arte de expresar bellamente las propias ideas fue el mérito principal que le conquistó el título de Príncipe de nuestros escritores áticos.

---

[9] *Sobre la Barbarie del Lenguaje Escolástico,* p. 8.
[10] *El Beato Roberto Cardenal Belarmino,* p. 8.
[11] Prólogo a los Sermones del P. Nicolás Cáceres, S. J.

En ese estilo, se ha dicho, «la galanura de la frase, la sobriedad, la corrección y la claridad diamantina corren parejas y hacen de su prosa un modelo de la más desesperante facilidad» [12].

«Tres son las dotes que forman al perfecto escritor —escribe Carrasquilla en su ensayo sobre el lenguaje escolástico—: los pensamientos, el estilo, el lenguaje» [13].

Tomando la palabra estilo en su sentido más amplio, abarca las tres dotes enumeradas por el filósofo bogotano, porque «el estilo es el hombre», según la conocida definición del sabio naturalista francés.

Del lenguaje, o sea de la palabra, nos dice en la misma obra:

La palabra es inseparable del pensamiento: a ideas claras, precisas, elegantes, han de corresponder frases trasparentes, exactas, armoniosas. Platón, con todo su genio sublime, no habría sido apellidado divino, si su lengua, al decir de Marco Tulio, no hubiera sido el idioma de los dioses. Verdad y belleza son dos rayos del foco de luz indeficiente, y a concepto del fundador de la Academia, lo bello es esplendor de lo verdadero; así que una forma oscura y bárbara nace de incultos e informes raciocinios [14].

En Carrasquilla el estilo es una ánfora de alabastro de cuyos bordes rebosa el burbujeante zumo de los Evangelios; tiene la esbeltez del Erecteon sostenido por la gallardía de sus cariátides y la casta belleza de la Minerva Prómakhos de Fidias cuando descollaba sobre la acrópolis griega.

A tal estilo no le resultaría desproporcionada la aplicación del elogio tributado al «divino» lenguaje de Platón: «Su palabra, manando cual el aceite suavemente y sin ruido, se remonta a lo sublime y grandioso». A semejanza del filósofo griego, el colombiano «poseía una gran elevación de pensamiento y el don de exponer las ideas de una manera esencialmente plástica» [15].

Un nuevo Partenón

La obra completa del ateniense americano se yergue en nuestra acrópolis con la majestad del siglo de Pericles. Sus *Lecciones de metafísica y ética* constituyen el inconmovible estilóbato tallado en la roca viva de la ideología heleno-cristiana. Su abundante serie de sermones son otros tantos elementos sustentantes, severa columnata dórica sobre la cual se apoya el arquitrabe de sus discursos académicos y el frontón clásico de sus oraciones fúnebres.

Sin olvidarnos del arte milagroso de Fidias que floreció inimitable sobre las metopas del Partenón heleno, contemplemos también aquella esplendente teoría de héroes máximos, constelación excelsa de la Religión y de la Patria.

Se inicia el desfile con los protagonistas de la magna epopeya americana:

¡Oh! si cupiera dentro de mi plan el cuadro de las hazañas de nuestros mayores, ¡cuántos personajes haría yo desfilar ante vuestra encendida fantasía! A Nariño, descubridor de la América libre al través del tiempo, como Colón, de la America nativa, a través del espacio; a Maza, que desbarata los tercios españoles, como el simún arrolla las caravanas del desierto; a Ortega, al escalar las cumbres de Vigirima o al caer en Valencia bajo las balas enemigas; a Vélez, cuando salta desde el techo humeante de la casa fuerte de Barcelona sobre un bosque de bayonetas peninsulares, y se abre paso con la espada; a D'Elhúyart, que halla su tumba en el fondo del mar, y a Ricaurte, que la encuentra en el cóncavo azul del firmamento; a Girardot, que ora triunfa y muere; a París, que en Bomboná pierde una mano y alcanza la charretera de jefe; a Santander, que le improvisa a Bolívar un ejército y con él da la carga decisiva en Boyacá; a Herrán, el húsar de Ayacucho, nunca

---

12 Joaquín Emilio Gómez, S. J.: *Mensajero Colombiano,* 1930, Bogotá.
13 *Sobre la Barbarie del Lenguaje Escolástico,* p. 42.
14 *Ibidem,* p. 12.
15 Carlos Otofrido Müller: *Historia de la Literatura Griega,* p. 955.

vencido en cuarenta años de batallar, y con todo más ilustre que, como militar, como caballero y ciudadano...

El Libertador Simón Bolívar forma el núcleo del cortejo:

Ante su nombre todo otro nombre palidece, como se apagan los luceros a la aparición del astro-rey. Hoy vence, sucumbe mañana, aparece triunfador al día siguiente; deja a Venezuela, cruza los llanos inundados, trasmonta los yertos páramos de los Andes, hiere en Vargas, anonada el dominio español en Boyacá. Torna a su patria, la liberta en Carabobo. Antes había reunido en Angostura, bajo la presidencia de Zea, a los diputados de la Nueva Granada y Venezuela, constituído a Colombia, la grande, la suya, la respetada de reyes y de pueblos, terminando su elocuentísima proclama con el grito de ¡Viva el Dios de Colombia! [16].

Cierra el grandioso desfile la solemne teoría de los prelados de la Iglesia. Entre los ungidos con la plenitud del sacerdocio descuella la hierática figura del Arzobispo de Bogotá, Ilustrísimo señor Manuel José Mosquera: «A los ojos de todo colombiano la figura del señor Mosquera es la más alta que registran nuestros anales eclesiásticos...» [17].

Cuando hizo su entrada en Bogotá:

Apareció ante los sacerdotes la esbelta e imponente figura del Arzobispo, en lo pleno de la juventud y la hermosura: la ancha frente coronada de abundantes y sedosos cabellos negros, la mirada limpia y firme; la corrección irreprochable de las facciones velada a los ojos del cuerpo y realzada a los del espíritu por las huellas del estudio, la meditación y la penitencia; y la apostura, el andar, los ademanes, y aquel modo de manejar los amplios pliegues de las vestiduras pontificales con todo el desenfado y la majestad de un príncipe y la recatada modestia de un perfecto sacerdote. Y cuando después de llenar a su paso la catedral con la sencilla arrogancia de su porte, subió al altar y, con voz firme, varonil y perfectamente armoniosa, entonó el himno de San Ambrosio y San Agustín, en todos los pechos la duda se cambió en admiración, la indiferencia en cariño. A semejanza del Salvador, ganó para sí las voluntades con sólo el atractivo de su presencia [18].

Tras de los Obispos, en el grupo de los Sumos Pontífices, se yergue dulce y atrayente la figura del Papa de la Inmaculada, Pío IX. Lleva entre sus manos un simbólico peplo blanco y azul, para ofrendarlo a la Reina de las vírgenes, a quien está dedicado el nuevo Partenón:

Desde temprano una muchedumbre que nadie podía contar, venida de todas las comarcas del globo, llenaba los ámbitos de San Pedro. Al llegar la hora, ofrecióse desde elevado trono situado debajo de la cúpula, a las miradas de la multitud la radiosa figura del Pontífice de la Virgen, rodeado de centenares de obispos y prelados. Hechas las ceremonias preliminares, el Papa se levantó y en medio de sepulcral silencio pronunció con voz vibrante aunque conmovida estas palabras: «A honra de la santa e indivisible Trinidad, para gloria de la Santísima Virgen María Madre de Dios, para exaltación de la fe católica y aumento de la Religión cristiana, con la autoridad de Nuestro Señor Jesucristo, de los bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo y la nuéstra... Aquí la voz del Supremo Pastor desfalleció bajo el peso de la inmensa revelación que iba a pronunciar. Serenóse el Papa, y continuó: Declaramos, pronunciamos y definimos que la doctrina de que la Santísima Virgen María en el primer instante de su Concepción fue preservada de toda mancha de pecado original por singular gracia y privilegio de Dios Todopoderoso y en virtud de los méritos de Jesucristo Salvador del género humano, ha sido revelada por Dios y por tanto debe ser de todos los fieles firme y constantemente creída». Sordo murmullo de alegría, contenido por el respeto del lugar santo, circuló por los millares de espectadores de aquel triunfo de María Santísima; en el mismo instante tronaron los cañones de Sant Angelo y les respondió la voz de las campanas echadas a vuelo en las trescientas iglesias de la ciudad eterna. Aquel clamor de regocijo fue extendiéndose desde Roma de una en otra a todas las regiones del orbe que aclamaron bienaventurada a la humilde esclava del Señor por quien el Omnipotente obró grandes cosas, haciendo valentía con su brazo [19].

Admiremos ahora los altos relieves del frontón. En el ángulo izquierdo, sobre una profunda perspectiva que sugiere toda nuestra época colonial,

---

16 *Oraciones*, pp. 33 y 35.
17 *Sermones y Discursos*, p. 80.
18 *Ibidem*, p. 88.
19 *Sermones y Discursos*, pp. 341-342.

desde los conquistadores hasta la mística Doctora Americana, sobresale la fachada inconfundible de San Diego:

Al pisar la plazoleta delantera de esta iglesita, nos hallamos a veinte pasos de la capital, pero a dos siglos de distancia de ella. Aquellas lastras mal unidas del pavimento, el inculto jardinillo, la cruz sobre su ancho y desportillado pedestal de piedra ennegrecida y la fachada de San Diego, que recuerda las ermitas de las montañas asturianas: todo es de luengas edades; todo semeja, a los jóvenes, fábrica de remotísimas tierras [20].

Compenetrada con este paisaje genuinamente santafereño, se distingue la estampa franciscana del Padre Almansa:

Allí mora un sacerdote formado en la escuela de San Francisco de Asís. Y, por designio providencial, se han compenetrado de tal suerte el santuario y su guardián, que no concebimos esta iglesia sin el capellán que ahora tiene, ni nos conformaríamos con verlo desempeñar su papel en escenario diferente [21].

En el ángulo derecho del frontón resalta, también en alto relieve, un monumento funerario dedicado al Pontífice de las luminosas y trascendentales encíclicas:

El hombre no es espíritu puro; y León XIII quiso disponer de su cuerpo, que tornará a unirse con el alma el día de la resurrección. Dispuso en vida, como lo hicieron siempre los Papas, el lugar y la forma de su sepultura, y el epitafio que debía grabarse en ella.

Dentro de algunos años, el viajero que visite a Roma, se detendrá en el ábside de San Juan de Letrán, a contemplar la tumba de un Pontífice, frente a la del grande Inocencio III. Sobre el sarcófago, un león de mármol blanco que apoya la mano sobre una tiara, en actitud de defenderla; debajo estas dos líneas:

HIC LEO XIII
PULVIS EST.

Allí el polvo; sus grandes hechos, en la historia; su doctrina, en el depósito de la tradición; su alma inmortal, en el seno de Dios [22].

En el centro del tímpano, el artista de la palabra, nos dejó esculpida la figura que siempre fue el objeto de su predilección: ¡el Maestro! Se trata de un tríptico que, comenzando en la cornisa horizontal del frontón, asciende hasta el arranque de la acrótera central.

El primer cuadro representa al maestro de aldea:

¡El Maestro! ¡Cuán hondos afectos despiertan estas dos palabras! En las humildes aldeas, recatadas al socaire de los Andes, hay un hombre de nacimiento humilde, privado de bienes de fortuna, despreciado de sus conterráneos, que enseña a un centenar de chicuelos los rudimentos del saber e infunde en sus corazones el santo amor de Dios y de la Patria. En su modesta tarea es el modelador de las almas ciudadanas y de él depende el porvenir de la República [23].

El segundo cuadro nos traslada a la escuela de Atenas:

Ascendamos; traspasemos el espacio y el tiempo; vámonos al tercer siglo antes de la éra cristiana; desembarquemos en el Pireo; recorramos absortos las calles de Atenas sembradas de pórticos y estatuas; pasemos ante la Acrópolis y el Partenón para entrar en los jardines de Academo. Un grupo de efebos se adelanta por una de las avenidas orlada de olivos y laureles; en medio del grupo marcha un hombre de edad madura y circula por todo el huerto esta palabra: ¡O didáscalos! ¡El Maestro! Es Platón el divino, rodeado de sus discípulos de predilección, de los guardadores de sus doctrinas esotéricas. El que ha visto el espectáculo no necesita más; ya tendrá con qué compensar la amargura de la vida; ya tendrá qué contar enternecido a sus hijos y a sus nietos [24].

El último relieve nos muestra la figura adorable del Maestro por excelencia:

Algo infinitamente más grande todavía. Estamos en las orillas del lago de Tiberíades. Cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños, se agrupan delante de una navecilla pesca-

---

20 *Oraciones*, p. 158.
21 *Ibidem*, p. 162.
22 *Ibidem*, p. 99.
23 Discurso sobre el maestro del Libertador.
24 *Ibid*.

dora que acaba de anclar en la ribera y en ella se yergue la divina figura del Hijo de Dios hecho hombre, que abre la boca para enseñar la nueva doctrina que ha de renovar el universo. Jesucristo Nuestro Señor, que es rey, que es amo, que es juez, Hijo de Dios, no quiere ser llamado sino con el nombre de Rabí. «No queráis ser apellidados maestros, porque no hay sino un maestro solo, que es Cristo[25].

Aquí en este lugar privilegiado, junto al Maestro incomparable, quisiera esculpir, aunque toscamente, el ático perfil del Rector y Maestro de nuestras juventudes, cuya vida toda nos es dado sintetizar en las clásicas estrofas de un poeta bogotano:

La resonante multitud aclama
tu juventud...
Y orna tu sien con la preciosa rama
del laurel o la encina.
Con la firmeza de la edad madura
bajo el pórtico un día
exhibirás sobre la forma pura
sutil filosofía. ... ...

Cuando se tornen tus cabellos canos
tendrás augusto sello,
y serás entre todos los ancianos
como Sófocles bello.
Y al fin se extinguirá sin un reproche
tu rítmica existencia,
como una flor moribunda que en la noche
vierte su última esencia[26].

El vigor y plasticidad de su estilo, heredados de los griegos por mediación de los latinos, quedarán allí burilados para siempre en los versos del maestro Valencia, más duraderos que mármoles y bronces:

En tu castillo espiritual, do impera
la noble savia del vigor latino,
cifra su lustre la pagana éra.

Aunque a la cruz del Redentor divino
te acerques, y con mano reverente
les deshojes el haz capitolino[27].

La escuela de Atenas

Si un pintor, émulo de Rafael, se atreviera a ejecutar una composición pictórica intitulada «La Escuela de la Atenas Suramericana», no le sería difícil hallar, entre los creadores de nuestra cultura, destacadas figuras equivalentes a las del artista del Renacimiento.

El noble fundador de la joven Atenas, el mismo que narró sus orígenes con la pluma y con la espada, recibiría de manos de la musa Clío el cetro de la historia; junto al hidalgo español resaltaría la estampa genuinamente santafereña de Nariño, fundador de la Bogotá independiente; el arte de Apeles estaría allí representado por el genial Vásquez Ceballos, y el homérico rapsoda del poema inconcluso sería coronado por Calíope; un monje llevaría como insignia los planos de la Basílica Primada, y el sabio Caldas ocuparía el puesto asignado por Rafael al matemático griego;

---

[25] *Ibid.*

[26] Luis María Mora: *Vida Antigua.*

[27] Guillermo Valencia: *A un Conductor.*

las ciencias naturales hallarían su corifeo en el docto gaditano; las humanidades ostentarían con orgullo la clásica figura de Miguel Antonio Caro y las no menos esclarecidas de Rufino José Cuervo, Marco Fidel Suárez y Antonio Gómez Restrepo; entre los medallones simbólicos de Platón y Aristóteles no causaría disonancias la figura sacerdotal del filósofo bogotano por excelencia; el laurel de Apolo coronaría por igual las sienes patricias del poeta varonil de la Libertad y de la Patria, la frente extática del cantor de *Noche de Diciembre,* y el perfil apolíneo del lirida payanés, el de procera alcurnia; la cítara armoniosa de argentadas cuerdas, sería pulsada por el malogrado artista del *Nocturno;* finalmente el grupo de los oradores estaría presidido por el Crisóstomo y el Demóstenes colombianos: el primero creador de piezas de incomparable aticismo, como *El Templo* y *La Visión Beatífica,* y el segundo el de perfil de medallón romano, salvador de la Patria en peligro por medio de la lógica irrebatible de su elocuencia contra un nuevo Filipo soberbio y retador.

El conjunto del grandioso fresco quedaría presidido por la efigie protectora ateniense, símbolo de la Sabiduría.

¿Quién inspiró a don Jorge Isaacs su novela «María»?

por Enrique Martínez Delgado

A mi bisabuela doña María Mercedes Cabal de Mallarino y a mi madre, doña Mercedes Delgado Mallarino de Martínez Silva, dedico estas breves líneas:

UN incidente, trivial en apariencia pero providencial, fue el origen del presente escrito. En los últimos días del año de 1948 fui a visitar a mi tía doña Isabel Mallarino Holguín. Hacíamos recuerdos de familia, cuando alcancé a ver, colgado de la cabecera de su cama, un pequeño medallón de La Dolorosa; me acerqué a verlo y fue profunda la impresión que me causó. Me contó su historia y días después me lo obsequió con la siguiente carta:

Bogotá, 6 de enero de 1949.

Señor don Enrique Martínez Delgado

Querido Enrique:

En esta fecha, aniversario de la muerte de mi papá Manuel María Mallarino, he querido hacerte el obsequio del pequeño medallón de La Dolorosa con marco de plata, que tánto te impresionó cuando lo viste y que desde entonces quiero que tú conserves.

Siempre le oí decir a mi papá que era de sus abuelos maternos Víctor Cabal Molina y Petrona Borrero de Cabal, dueños de las haciendas «El Paraíso» y «Pantanillo» (hoy «Albión») en el Valle del Cauca y donde vivieron muchos años.

Al morir ellos pasó a ser propiedad de mi abuela Mercedes Cabal de Mallarino, donde lo conocí desde niña, pues ella nunca lo quitó de la cabecera de su cama.

Después de su muerte, vino a ser propiedad de mi padre, Víctor Mallarino Cabal, quien también la conservó en su cuarto con mucho cariño hasta que murió.

Por circunstancias especiales, pasó a manos de mi hermana Paulina Mallarino de Gómez Restrepo y por último a las mías y de las mías a las tuyas como ha sido mi deseo, pues comprendo que nadie la conservará con más cariño y veneración.

Que Ella te acompañe y bendiga toda tu vida.

Tu tía que mucho te quiere,

ISABEL MALLARINO HOLGUÍN

EL MEDALLON DE LA DOLOROSA

(PROPIEDAD DE ENRIQUE MARTINEZ DELGADO)

Profundamente agradecido recibí el valioso obsequio y entonces Isabel me insinuó que leyera el libro que sobre don Jorge Isaacs había publicado don Luis Carlos Velasco Madriñán y cuyo primer capítulo se refería al matrimonio de mis bisabuelos doctor Manuel María Mallarino y María Mercedes Cabal Borrero.

Escribí a Cali al señor Velasco Madriñán quien inmediatamente me remitió su magnífica obra la cual leí con toda la atención que el caso merecía.

Desprevenido, me sentí inclinado a leer nuevamente a *María* lo que no hacía desde que era niño; y grande fue mi sorpresa cuando en el tercer capítulo me encontré con la cita sobre la «pequeña imagen de la Dolorosa». Intrigado, continué la lectura con mayor atención, anotando cosas muy curiosas, hasta que en el capítulo XXIV vi la segunda referencia al «medallón de la Dolorosa» y por último en el capítulo LII cuando habla de *La Dolorosita.*

Entonces, el velo que ocultaba a la heroína comenzó a descorrerse ante mis ojos hasta llegar a la siguiente conclusión:

Al leer a *María* salta a la vista que se trata de una novela histórica y de ahí el especial interés que despierta y que lleva a tratar de buscar la heroína que inspiró al autor, tratando de identificarlo con Efraím, pero que, al cabo de cerca de un siglo, han resultado vanos todos los esfuerzos en este sentido. En reciente reportaje de doña Clementina Isaacs publicado en *El Espectador* sostiene que su padre nunca tuvo más novia que la que fue su esposa, a lo cual es necesario añadir que un amor por más oculto que se tenga, es imposible que no llegue a conocerse por alguna persona íntima; y en este sentido jamás se ha sabido nada de don Jorge.

Pero en cambio, si se fija la mirada en el cuadro histórico de doña María Mercedes Cabal de Mallarino, hija única sobreviviente de don Víctor Cabal Molina y de doña María Petrona Borrero de Cabal dueños que fueron de las haciendas *El Paraíso* y *El Albión,* las sombras del misterio se desvanecen ante la luz clarísima que se proyecta.

Víctor Cabal Molina fue primo hermano de Pedro Vicente Martínez y Cabal, quien contó entre sus hijos a Rafael Martínez Escobar, rico heredero educado en Europa y enamorado de su prima segunda María Mercedes Cabal, a propósito de los cuales transcribo a continuación la interesante carta que me dirigió el doctor Rafael Martínez y Mosquera y que concuerda en todo con la historia que relataba a sus familiares la señora Cabal de Mallarino, en lo relativo a los amores con su primo:

Bogotá, abril 13 de 1950.

Señor don Enrique Martínez Delgado

E. L. C.

Muy estimado amigo:

Como lo ofrecí a usted ayer, le repito por escrito los datos que pude darle, según mis recuerdos, acerca de la hacienda vallecaucana EL PARAISO, *teatro de la famosa novela* MARIA.

Mis abuelos paternos, el doctor José María Martínez y doña Carolina Ospina de Martínez compraron dicha propiedad a la familia de don Jorge Isaacs, autor de esa popularísima novela. Ellos tuvieron solo dos hijos: Mi padre, el general Ignacio Vi-

cente Martínez que casó en Popayán con doña Eusebia Mosquera, mi madre, y mi tía doña Epifanía Martínez casada con don Carlos Rebolledo. Allí vivió este matrimonio hasta la muerte de doña Carolina (mi abuelo falleció muchos años antes). Entonces mi padre y mi tía Epifanía vendieron esa propiedad al general Aquilino Aparicio. Yo fui varias veces a pasar mis asuetos de estudiante en esa deliciosa residencia campestre y conocí distintas propiedades de mis parientes paternos, como la hacienda «El Alisal», vecina del pueblo «El Cerrito», perteneciente a mi tío abuelo don Carlos Martínez.

En esas temporadas oí hablar, con grandes elogios, de otro tío abuelo, don Rafael Martínez, a quien no conocí, pues murió relativamente joven y soltero, y al referirse a él hacían siempre mención de sus grandes amores con doña María Mercedes Cabal, de afamada belleza, la que es generalmente considerada como inspiradora de la tierna novela de Isaacs.

Con esta precisa relación espero dejar satisfecho el pedido de usted.

Su afectísimo amigo,

R. MARTINEZ Y MOSQUERA

Los primos hermanos y vecinos Víctor Cabal Molina y Pedro Vicente Martínez y Cabal fueron grandes amigos hasta que se presentó un pleito de linderos y que llevó a Cabal a terminar el idilio de su hija con Rafael Martínez, encerrándola en *El Paraíso* hasta la celebración del matrimonio con el doctor Manuel María Mallarino, que tuvo lugar en *El Albión* a las ocho de la noche, el día dos de febrero de 1836, que representó la muerte del amor entre los dos primos, y que coincide con la relación que hace Isaacs de la muerte de María, pues detrás de un aparente servicio fúnebre lo que se celebra es en realidad un matrimonio, ya que describe la velación y la resignación angelical de María, su mortaja consistente en un vestido de gro blanco y una toca de gasa en la cabeza, que no es otra cosa que un vestido de novia, y la celebración de la ceremonia en el oratorio de la casa, en las primeras horas de la noche y con la asistencia del Párroco y de los miembros íntimos de la familia. Se ve pues, que se trata claramente de un matrimonio, pues a nadie, salvo circunstancias extraordinarias, se le celebran exequias en su propia casa, pero en cambio sí se permite la celebración de un matrimonio.

Don Jorge, gran caballero y poeta, posiblemente se impresionó mucho con la relación que oyó directamente a los familiares de María Mercedes, ya que entre ellos existían grandes vínculos de amistad y parentesco por las siguientes razones: Lisímaco Isaacs, hermano mayor del poeta, contrajo matrimonio con Julia Holguín Mallarino, sobrina carnal del doctor Manuel María Mallarino; Sara, hermana también de don Jorge se casó con José María Mallarino Cabal y el señor Isaacs fue padrino de bautismo de mi abuela materna doña Susana Mallarino Cabal, casada con el doctor Evaristo Delgado.

Isaacs, muy sensible y con una imaginación oriental, probablemente tomó el cuadro histórico que se presentó a sus ojos y ya viviendo en *El Paraíso* dio principio a su inmortal novela histórica, ya que es impresionante encontrar en *María* las señales digitales, si así puede decirse, de la historia de María Mercedes Cabal, que, con ligerísimas variantes, coincide en lo siguiente:

El nombre de María.

El nombre de Efraím (anagrama de Rafael Martínez).

El pleito de linderos. (Capítulo XIX: «Mi padre no lo puede ver desde que lo tiene metido en un pleito por linderos y yo no sé qué más».

Efraím y María quienes aparecen como primos.

El medallón de la Dolorosa.

La muerte de la madre de María (doña María Petrona Borrero de Cabal murió dolorosamente en *El Paraíso,* una noche, a consecuencia de alguna actuación involuntaria de su hermano el general Eusebio Borrero).

La visita del otro pretendiente, el señor de M.

La muerte, la mortaja de María y la ceremonia celebrada en las primeras horas de la noche.

La hacienda situada al frente, en el Valle; es decir, *El Albión* etc. etc.

Como se ve, no se sale a ninguna parte si se trata de identificar a don Jorge con Efraím; pero si se retrocede un poquito, es extraordinaria la luz que ilumina el escenario de «María».

Para terminar, transcribo a continuación las bellas frases que le dedicó a doña María Mercedes el doctor Hernando Holguín y Caro, residente en Cali cuando ocurrió la muerte de la primera:

«El telégrafo anuncia el fallecimiento en la Capital de la República, de esta noble matrona, vástago de ilustre familia y viuda del doctor Manuel María Mallarino.

»Hija del Cauca, cuando su esposo entró a regir, para bien de la Patria las riendas del Estado, ella fue a acompañarlo y a velar como ángel bueno, a su lado. Mas durante esa época que el mundo llamará dichosa, la señora Cabal de Mallarino vivió solitariamente alejada de todo lo que fueran honores y grandezas.

»Pocos años después, la suerte del país cambió totalmente y los vientos de tempestad que azotaron el suelo patrio, hirieron con crudeza espantosa el hogar del antiguo Presidente; allí sentaron sus reales la muerte, la pobreza y el infortunio. Y entonces la que había sido grande en la prosperidad se sublimó en la desgracia; si antes había ignorado hasta la sombra de la vanagloria, cerró después las puertas de su alma hasta a la sombra del odio o del pesar del bien perdido.

»Levantado siempre su corazón a esferas superiores, que solo Dios llenaba, dedicó su larga y modestísima existencia a hacer el bien sin recompensa humana y a la formación de su familia que es hoy honor y prez de Colombia.

»Era de ver atravesar las calles de Bogotá a aquella venerable anciana, cubierta con el tosco sayal de San Francisco, bajos siempre los humildes ojos; y quien atentamente la observase, podía adivinar a través de los destrozos del tiempo, la antigua peregrina hermosura de ese rostro que conservó hasta lo último el sello supremo de la distinción, nimbada además por la aureola de las más excelsas virtudes.

»Duerma pues, en el seno del Señor la que supo conocerlo y servirlo en vida; y ampare siempre su imagen y embalsame siempre su memoria los dulces hogares que dejó en el mundo».

Humanismo natural y humanismo cristiano

por Faustino G. Sánchez Marín

— II —

El hombre, pendiente

El hombre, ni en cuanto a la vida ni en cuanto a la conciencia de si se halla *radicado* en sí mismo. En cuanto a la vida, porque nace y muere. Lo que empieza, no es ontológicamente autónomo, porque existir es el gran deseo del ser y todo ser, si fuera raíz y razón suficiente a sí mismo, existiría desde siempre. Y mucho más el hombre o cualquier naturaleza intelectual, ya que tendría conciencia de ese insaciable apetito de existir. ¡Quiero existir!, es el gran vagido de los entes posibles, los entes que nunca serán actuales. ¡Existo!, es el gran himno del universo. Pero todo existe, porque Dios *es* eternamente. En su enteridad y eternidad de existencia tiene sustento la parcialidad y temporalidad de las demás existencias que integran el universo pasado, presente, futuro.

Por eso, el himno de la alegría existencial es un himno de suyo dedicado al Ser Creador y Fundamentante. Se alza *ad sidera,* a lo alto y no a lo bajo porque la gravitación metafísica es hacia arriba, ese canto, esa armonía que el cosmos de sí produce. Sube como una melodía aún no modulada, grave y resonante casi como un zumbido sin palabras porque todavía no ha pasado a través de la garganta del hombre. El hombre es el encargado de vestir de logos la voz del universo; el hombre, el hombre es la persona que busca el mundo para *ser dicho,* bien dicho a Dios; el hombre es el encargado de *personare,* de hacer sonar alta y distintamente el murmullo de cielos y tierras que narran la gloria de Dios.

Mundo menor, el hombre resume al macrocosmos. Por eso tampoco se halla el hombre radicado en sí mismo en cuanto a su propio conocimiento: porque independientemente del proceso de adecuación orgánica que en el hombre precisa laa epifanía del espíritu, el comenzar a tener *uso de razón* el conocimiento de sí mismo no es jamás instantáneo y exhaustivo. El *nosce te ipsum,* es, tanto como un programa, una tarea de toda la vida! ¿Por qué tan difícil este conocimiento de uno mismo?

Porque en primer lugar, uno no es de uno mismo, como diría Unamuno. No me he dado a mí mismo la existencia, ni existo en un momento ni en una circunstancia de antemano por mí mismo elegidos; y estoy seguro, por otra parte, de que no termino en mí mismo, que yo no soy el fin último de mí mismo. Por todo ello, el pleno conocimiento de sí mismo no puede consistir únicamente en un acto de autoconciencia o autopercepción, cosa que bastaría si el hombre fuese una unidad cerrada y completa en sí misma, una *mónada* esencialmente autónoma. Pero no hay tal unidad cerrada, porque el hombre está *abierto ontológicamente*

al Ser que crea y conserva, y *abierto existentivamente* al mundo. De suerte que el hombre pende de Dios y depende del mundo. Y los datos Dios y mundo son necesarios para ilustrar al hombre en su propio conocimiento. Sobre todo, es claro, el dato Dios, dato clave, pues la *situación,* el ser-en-el mundo, afecta al hombre históricamente, pero la *religación* a Dios le afecta constitutivamente.

Así Agustín, invitado a orar con la mayor brevedad y perfección posibles, da esta fórmula en los Soliloquios...: *noverim me, noverim Te.* Ya oré. Conózcame a mí, conózcate a Ti. Sobre todo conózcate a Ti, pues el conocimiento o noticia de Dios es envolvente e iluminante en cuanto al conocimiento del hombre. Es más, incluso la originalidad personal es ahondada y pulida cuando se reconoce la original insuficiencia del propio ser, la original religación con el Ser.

Está claro, vivencialmente claro, que el hombre no es independiente. Y no ya en la esfera de las proyecciones e interferencias de la projimidad de los otros y de los lazos cada vez más espesos y oprimentes de la organización social, económica y política, sino en la más íntima esfera individual y personal en la básica realidad existencial. ¡Siempre está pendiente el hombre! La ansiedad, la preocupación, la angustia —estrechez ontológica—, son constitutivos humanos. Tales nombres a veces un poco retóricamente empleados, no dejan de ser una aplicación a lo sicológico, lo histórico o lo ético, de una auténtica insuficiencia entitativa.

No está el hombre solo pendiente y preso de ansiedades en cuanto a concretas azarosidades de cada momento; está pendiente, también, en cuanto a su propio ser y existir.

Religación humana

Si hay algo que la filosofía moderna ha puesto en claro, a veces bien a pesar suyo, es que el hombre es un ente en precario, un existente hecho puramente contingencia y azarosidad. La filosofía moderna, dándose o sin darse cuenta, ha venido trabajando denodadamente para rechazar una antropología que garantice la autonomía radical del hombre. Será incluso atea en la intención esta filosofía, pero bien ha remachado que el hombre es de suyo insolvente, inconsistente...

Interpretando, pues, en positivo las negaciones de la filosofía moderna, se puede concluír que el hombre es un ser pendiente y dependiente de algo. Este algo, en última instancia, si es algo, es Dios. Y la dependencia del hombre respecto de Dios, es una religación.

De modo que, por lo pronto, no es antifilosófico considerar al hombre como un ser religado especialmente a Dios. La filosofía *pura,* acaso no pueda fijar qué relación sea ésa o, por lo menos, explicarla en todas sus facetas y dimensiones. La filosofía *cristiana,* en cambio, ilustrada por la teología, sí que dispone de una entera sistemática sobre el hombre basada en la teoría de la imagen. El hombre es *imagen* de Dios. Pero, dejando ahora esa profunda y fecundísima consideración del *hombre-imagen,* la misma filosofía pura ha debido reconocer más frecuente y explícitamente la existencia positiva de una religación del hombre al Infinito.

No he de decir que, si por ventura prosiguiese esta serie de reflexiones, lo haría situado decididamente en la filosofía cristiana y no en la filosofía pura. Pues así como muchos filósofos no dimiten sus prejuicios anticatólicos o acatólicos —Heidegger mismo, por otra parte, afirmaba que no hay ni puede haber filosofía sin supuesto previo—, yo tampoco quiero desprenderme de mis prejuicios católicos sobre la idea del hombre. No

he de prescindir —aunque intente hacer de ellas un *obsequium rationale,* a lo que estoy obligado en cuanto *pensador*— de las ideas religiosas católicas sobre este tema. Otras posturas me parecen, por lo demás, afectadas, suntuosas y estériles. En todo caso, tal vez, pudieran ser tomadas por filósofos de alto porte, ajeno origen y especialísima preparación.

Por lo que hace a la religación, creo que, siendo sustancialmente una, puede considerarse como triple: *religación ontológica, religación moral y religación intelectual.* La ontológica es común con toda creatura, y cualquier metafísica seria la admite con ese u otro nombre.

La religación moral está expresada por la ley natural. La religación intelectual es, acaso, la menos tenida frecuentemente en cuenta y eso que, en San Buenaventura sobre todo, está dotada de toda una teoría llamada iluminacionista. Seguramente nos ocuparemos un poco de esta religación intelectual.

Pero la perfecta, entera y específicamente humana religación es la *religión;* porque la religión abarca realmente las tres y pone en relación el centro mismo de la persona, la persona íntegra, con Dios. Esta relación, si fuera exclusivamente natural, sería tan solo de sumisión y adoración. Pero la religión es algo de suyo tan cosa de Dios en los hombres, que realmente —aun naturalmente— parece oportuno que Dios haya revelado una religión especial y perfecta.

Es, pues, muy racional y lógico que la religión, como afectante (en cierto modo de decir las cosas) a Dios, haya sido *intervenida* (y sigo empleando cierto modo fácil de decir cosas difíciles) por Dios mismo. Es decir, que resulta lógico y racional que Dios haya revelado a la humanidad una *verdadera* religión, en que explicitar la triple religación de que hemos hablado. Aquí se entra ya en una cuestión de historia divino-humana que culmina con la Encarnación misma del Verbo de Dios, gran *asunción* divina de lo humano, gran *asunto* de la Historia Universal.

La iluminación intelectual

Entre todas las maravillas que acaecen al hombre, ninguna, acaso, como la de entender. ¿Cómo es posible que el hombre, desde *sí mismo* entienda lo *otro;* cómo es posible que entiendan *en común* con otros hombres; cómo es posible que posea de vez en cuando *certeza* sobre lo que entiende?

Es conveniente escuchar sobre cuestiones tan importantes una teoría de la filosofía cristiana: la iluminacionista, desgraciadamente tan poco conocida y, lo que es peor, generalmente tan mal entendida.

San Buenaventura nos da su mejor versión en un corto y sustancioso escrito: *Christus, unus omnium magister* [1].

¿Qué condiciones se requieren para que un conocimiento sea verdaderamente científico, *episteme* y no mera *doxa?* Verdad inmutable por parte del cognoscible y certeza infalible por parte del cognoscente, responde San Buenaventura mismo. Así, pues, el objeto del conocimiento científico debe ser *necesario* en sí mismo y *cierto* para el que conoce. Sólo tenemos este conocimiento cuando hemos hallado la razón de ser o verdad de una cosa y sabemos que es imposible sea de otra manera. Naturalmente se habla aquí primeramente, de la verdad ontológica, la que consiste en el ser mismo. Mas ¿qué ser tienen las cosas creadas? No, por cierto, un ser necesario, inmutable. Y a ser mudable e inconsistente, verdad también inconsistente y mudable.

---

[1] Obras de San Buenaventura —Biblioteca de Autores Cristianos— Madrid MCMLV, tomo I.

Desde luego una tal verdad no puede servir de base a la *cognitio scientialis*, puesto que el conocimiento científico lo es de verdades universales y necesarias.

Se precisa, es bien claro, que la verdad defectible de las creaturas tenga una apoyatura de indefectibilidad que la haga verdad inmudable.

Tres clases de ser discierne San Buenaventura en las creaturas *esse, sic esse, bene esse*. Es decir, ser en *sí mismas (sic esse)*, en la *mente (esse)* y en la razón eterna *(bene esse)*. Ni en sí misma, ni en la mente creada son indefectibles, sino solamente en la razón o Verbo eterno, en la idea *divina* ejemplar por la que y según la que son los entes causados.

Este bene esse, pues, otorga un reflejo de indefectibilidad a la creatura, al objeto del conocimiento; conocimiento que el hombre tiene que hacer por medio del *esse* o concepción de nuestra mente, discerniendo el *sic esse* y apoyándose en el *bene esse*.

Pero ¿cuál será el fundamento de la infalibilidad por parte del cognoscente? Una certeza infalible no puede ser originada por una inteligencia creada. Un entendimiento sólo puede tener conocimiento infalible *per se* de una cosa, cuando es la causa total y única de esa cosa. Así hay que atender en rigor aquella definición escolástica: *veritas est adæquatio intellectus et rei intellectæ*. Esta perfecta adecuación sólo existe en Dios, que entiende creando y crea entendiendo, de modo que es causa del ser metafísico y físico de la creatura. Pero nuestro entendimiento, si es causa de lo conocido como conocido, es efecto de lo conocido como cognoscible. Causa, porque engendramos la especie o verbo que expresa lo inteligible de las cosas; efecto, porque las cosas emiten de suyo imágenes imprimentes.

¿Qué es inteligible de todo ser?, su esencia; un ser tiene de inteligible cuanto tiene de ente. De modo que el máximo Ente es el máximo Inteligible.

Así pues, a la cuestión cómo las cosas son inteligibles, hay que contestar que son inteligibles por lo mismo y en la misma medida que tienen entidad. Y así como son *ónticamente* por Dios, Ser necesario, así son *inteligiblemente* por Dios, Verdad Suma. Pero de la misma manera que, en cuanto entidad, son deficiente y parcialmente; en cuanto verdad, también lo son con defecto, son más bien mentira, como decía San Agustín. Y vanidad, porque no teniendo entidad plena, tienen vacuidad, vacío, están vanas. Esta es la primera y radical *vanidad* de toda creatura.

De todos modos, las cosas son inteligibles desde el momento que *son*. Pero ¿cómo hacemos o logramos la intelección de lo inteligible de las cosas? Es claro que nada podríamos aprenhender intelectualmente, si no existiera en nosotros una facultad de entender. Pero ésta no basta para explicar el misterio de la intelección; solamente indica la posibilidad por parte del sujeto. Para que entendamos es preciso que podamos entender, que las cosas puedan ser entendidas, y que entre las cosas y nosotros haya un medio y nexo de intelección. La facultad de entender da lo primero; la inteligibilidad entitativa de las cosas da lo segundo; y la especie —media entre el objeto y el sujeto— da lo tercero.

Sin embargo, más en lo profundo, hay que empezar por inquirir cómo es posible el ejercicio de la facultad misma de entender. A lo que sólo cabe responder que tal ejercicio se hace posible por una luz iluminante previa y continua, como el ojo, capaz de ver, no ve sin embargo si no es por medio de la luz física que ilumina las cosas visibles.

Es precisa, pues, una luz intelectual y metafísica superior y distinta de la misma de la facultad intelectiva.

Religación intelectual

No se explica, no, el conocimiento perfecto sin una luz intelectual y metafísica superior; sin una verdadera religación intelectual. Pero no ha de interpretarse esto ingenuamente de modo que se infiera que, supuesta aquella inmutabilidad de los seres según son en el arte eterno, y supuesta la luz increada que la ilumina sin intermitencias, haya de darse necesariamente de hecho y en todas las circunstancias un conocimiento cierto. Aquí ha de tenerse en cuenta el tercer factor del problema, el de la especie medio, y ha de darse además lo suyo a los seres según son en sí mismos, a la inteligencia según su condición de incorporada y, por tanto, según estado de los órganos de recepción, según estado de ánimo, según grado de aplicación de la mente al objeto...

Ha de tenerse, en fin, en cuenta, sobre todo, de qué modo dice San Buenaventura que la luz increada o del Verbo sea razón del entender: no lo dice de modo que sea la razón *única*, ni *abierta*, ni *toda*. Con esta restricción queda patente lo ridículo del reproche que suele hacérsele al iluminacionismo agustiniano bonventuriano, generalmente tan simplista, burda y torpemente expuesto en tantas historias de la filosofía.

Lo que dice San Buenaventura es que, sin una *influencia* de la luz increada, toda pretensión de entender y conocer infaliblemente sería fallida. Mas no es en el Verbo, sino *por* su *luz influente*, como la mente conoce certitudinalmente.

Lo inmutable inteligible de la creatura está en la razón *expresa* del Verbo creador, en la razón ejemplante del Verbo creador; y asimismo la capacidad de conocer certitudinalmente, en el cognoscente, está en la razón *expresiva* del Verbo iluminador.

Todavía ha de insistirse en que entre sujeto y objeto se interpone como medio indispensable la especie *medio* emitida por el objeto y recibida por el sujeto. En el conocer humano no hay una relación inmediata y causal suficiente entre el entendimiento y su objeto. La especie recibida es, desde luégo, inmediatamente especie expresada y entendida. Pero, en primer lugar, la especie recibida no es el objeto mismo y puede estar deformada por agentes externos o por alteraciones en el sujeto, ya en el organismo corporal, ya en la sique incorporada. Y por otra parte cabe que, aun recibida fielmente la especie impresa, haya luégo falta de correspondencia total entre ella y la expresa o verbo mental. Dígase, pues, si la adecuación del entendimiento y la cosa entendida no es hazaña dificilísima y si no se hace necesario apelar a la influencia de la luz increada para dar razón suficiente de la certeza de nuestros conocimientos perfectos.

Otra cosa aún es muy de notar en el entender humano: y es que, a pesar de todas las deficiencias apuntadas y apuntables por parte del objeto y del sujeto, se da empero una *conveniencia* de todas las mentes en muchas ideas, certezas, etc., una zona de lenguaje mental *común* a todos los hombres. Y esto sí que es extremadamente maravilloso.

El simple hecho, corriente y moliente, de que unos hombres puedan comunicar ideas a otros, prueba que hay un fondo o subfondo noético común a la humanidad, lo que no se explica sin la influencia de una luz común a todas las mentes, primera que toda mente creada, impresora de

ciertas reglas por las que se juzga todo conocimiento y todo contenido de conocimiento.

La comunicación de las inteligencias es algo muy difícil de explicar y la luz natural del entendimiento no basta para dar razón suficiente de ello. No es extraño que haya constituído una constante preocupación en la filosofía el establecer una adecuada explicación de tal comunidad noética. Ya hemos aludido anteriormente a la solución propuesta por el aristotelismo, principalmente averroísta, a base del entendimiento agente separado, único y común; explicación que San Buenaventura se esforzaba en interpretar benignamente, diciendo que acaso pudiera entenderse justamente en el sentido cristiano iluminacionista; entendimiento único por *razón de la luz influente,* no por sí mismo ya que es individual en cada cognoscente.

Todos, es cierto, admiten que la razón última del entender, al igual que la otra cosa, está en Dios. Los demás se satisfacen con este concurso general de Dios. Pero el iluminacionismo supone una auténtica religación intelectual: afirma una especial, positiva e inmediata influencia de Dios en la actividad cognoscitiva de la mente creada, especialmente por lo que se refiere al logro de conocimientos perfectos y certitudinales. Tal cooperación especial con el entender humano es una iluminación también especial e inmediaria, aunque no sobrenatural, en la iluminación por la luz de las reglas eternas. La presencia e influencia de la luz eterna es esa religación intelectual.

Teniendo en cuenta la fecunda distinción bonaventuriana entre seres con razón de *vestigio* y seres con razón de *imagen* (la razón de semejanza es de raíz sobrenatural) nos atreveríamos a distinguir conceptualmente respecto de ellos tres concursos divinos: conservante, cooperante e iluminante.

Respecto de las creaturas vestigio, el concurso conservante es de conservación absolutamente temporal, temporizante; el concurso cooperante, es necesitante, es decir, que el vestigio obra con necesidad y sin libertad; finalmente el concurso iluminante es visibilizante, es decir, haciendo que cada cosa emita de sí semejanzas o especies mediante las cuales pueden ser vistas, entendidas, por una mente.

Respecto de las creaturas imagen, el concurso conservante es de conservación eviterna (con principio, pero sin fin), eviternizante; el concurso cooperante es liberal (valga provisionalmente el término en oposición a necesitante), compatible con la libertad del actuante. Finalmente el concurso iluminante es en la creatura imagen iluminante en sentido estricto, es decir, dotándola, además de capacidad de ver o de entender, de la ilustración por las reglas eternas.

Respecto del ser imagen hay, pues, un concurso iluminativo especial inmediato, aunque no sobrenatural. Por la presencia e influencia de esta luz sobreviniente y común, tienen los entendimientos creados esa raíz común y comunicante que hace necesaria la hipótesis del entendimiento único o separado.

Y esa iluminación especial de la imagen es natural porque la exige la naturaleza misma de la imagen. Pues el vestigio dice relación a Dios, solo como a principio causativo; pero la imagen no solo como a principio sino también como a objeto que mueve, como a razón motriz, si bien no única, ni abierta ni toda, como el mismo San Buenaventura cuidó de advertir repetidas veces.

Humanidades

Es evidente que conviene al hombre tener y ejercitar humanidades. La dificultad está en ponerse de acuerdo acerca de qué hayaa de entenderse por humanidades. Si por humanidades ha de entenderse únicamente una afición cultural por lo clásico, o simplemente una afición preferentemente filológica, como aquella en que plasmó el humanismo renacentista, entonces las humanidades, incluso el humanismo así entendido, apenas harán realmente relación al hombre y al sentido del hombre; todo lo más, a un sentido concreto y parcial del hombre, al modo grecorromano de entender al hombre, concepción de validez meramente histórica.

Si por humanidades, en cambio, debemos entender perfecciones y hábitos propios del hombre en cuanto tal, para determinar cuáles hayan de ser tales humanidades, habremos de remitirnos a la pregunta general qué es el hombre, a esa pregunta que viene zigzagueando a través de toda esta serie de ligeras reflexiones.

En cuanto al humanismo meramente clasicista y filológico, hay que insistir en que es parcial, por una parte, y ornamental, a veces demasiado superficialmente decorativo, por otra.

El humanismo, un humanismo auténtico ha de referirse más a las humanidades que al humanismo de signo renacentista.

Cuando Ortega y Gasset anuncia que va a fundar un Instituto de Humanidades, en principio la noticia había de ser acogida con la mayor alegría. Conviene ya superar aquel sentido lúdico y exclusivamente cultural del humanismo. Por el contrario, lo que ahora se necesita es una reducción de saberes al hombre, a su misión y a su destino. De aquí, sin embargo, que lo primero que haya de determinarse es justamente cuáles sean la misión y el destino humanos.

Cosa propia de nuestra época ha sido el sublevarse los saberes del hombre sobre el hombre mismo, sometido a la presión de su propia ciencia que, en fuerza de tecnificación, se ha hecho como autónoma. Ha ocurrido esto de manera especial, con la economía, totalmente tecnificada y desubstanciada de instancias sociológicas y éticas. Casi más grave es lo que ocurre con la historia. De entender al hombre como sujeto activo y pasivo de la historia; de entender la historia como dimensión y resultado específicamente humanos, se ha pasado a concebirla como dialéctica total y absoluta en que el hombre mismo es sumido íntegramente, en cuanto a su libertad y aun en cuanto a su ontología. De la historia, contingente de suyo, se ha hecho una metahistoria inmanente, con las contradicciones que ello implica. Ojalá el nuevo Instituto de Humanidades no abunde en esa tendencia de superhistorización de la historia sin apuntar a una auténtica metahistoria por la aceptación de un destino trascendente del hombre y de la humanidad, por la aceptación de una ordenación providencial de lo histórico, por la aceptación de una histórica conjunción de historia y metahistoria en la encarnación humana de una persona divina.

Volvamos a las humanidades. Si las humanidades han de ser cualidades o perfecciones del hombre, deberán ser armónicamente de un triple orden: noéticas, éticas y religiosas. Noéticas porque el hombre está dotado de inteligencias; éticas, porque lo está de voluntad que puede ilustrar el entendimiento; religiosas, en fin, porque también el hombre está abierto, tanto como al mundo, al Infinito. La apertura a Dios es también esencial en el hombre, en la persona. Dios puede permanecer escondido en cuanto a su inefable esencia; pero esa apertura del hombre al

Infinito es patente. Una especulación filosófica deliberadamente atea, es una especulación deliberadamente ciega para un constitutivo humano.

Por noéticas y éticas exclusivamente, reducidas cicateramente a dimensiones y ambiciones de orden meramente natural y cultural, las humanidades podrán articularse en un *humanismo occidental,* pero no en un *humanismo occidental cristiano,* en un humanismo específicamente europeo.

El gran humanista

Mas he aquí que en la plenitud de los tiempos ha sido Dios mismo quien se ha hecho patente. El hombre, en cuanto tal, estaba abierto potencialmente a la infinitud; pero ahora ha sido el Infinito mismo quien se ha hecho manifiesto al hombre. ¿De qué modo? Del más evidente: haciéndose hombre.

Nacido águila, *ad majora natus,* el hombre no podía volar, empero, sino como gorrión por los bardales rústicos y propíncuos, por el corral del naturalismo y de la paganía. He aquí el hombre; nos dicen los helenistas más aún que los helenos mismos. Hombre naturalmente equilibrado, naturalmente apuesto, naturalmente figurado. Eso *naturalmente,* demasiado naturalmente; fríamente, limitadamente, con una triste reducción del hombre al hombre natural, simple animal racional en la antropología más elevada. Pero el hombre sencillamente aspirante a super hombre; el hombre que quiere transfigurarse y transfigurar, en un superior grado estético, la naturaleza: el hombre que no quiere sujetarse a la *medida natural* ¿dónde está? El hombre con mayor aspiración ética —y tanto la estética como la ética ya, por sí mismas, quebrantaban la imitación y la medida naturales— había de quedarse estoico, todo lo más que estoico senequista, todo lo menos en mármol de ataraxia y apathia por insensibilidad o cinismo.

Ese hombre supuestamente paradigmático que algunos helenistas se empeñan en presentar como ideal y aun realización griegas, parece un hombre inventado por la pobre imaginación de un pedagogo laico. ¡Pero esto es un hombre sin apenas humanidades, un hombre hecho también por Fidias en vez de creado por un Creador!

Así las cosas, habiendo llegado el hombre a todo lo más que por sí mismo parecía poder conseguir, a hombre natural aun con sus logos racionalistas, a hombre helénico para decirlo gratamente a los helenistas, pero sin grandes humanidades, decidió Dios humanar su propio Logos, su divino Verbo. El Verbo encarnó y tomó humanidades para dotar de estupendas humanidades al hombre. Este es el hombre: *Ecce Homo.* Y no solo el hombre, sino el gran humanista, el que elevó y engrandeció las humanidades, las perfecciones del hombre susceptibles de sobrehumanización, de sobrenaturalización.

El Verbo se ha humanado: he aquí la novedad que perpetuamente está renovando hombres y universo. ¡Ay, Dios con nuestras humanidades! ¡Ay Cristo con la divinidad! ¡Ay, gran promesa, gran seguridad, gran aliento en la hipóstasis de humanidades y divinidad en el Verbo hecho carne! ¡Qué viento cálido de metahistoria circula ya por el bosque trémulo de la historia! ¡Cómo se alegran todos los siglos por aquel instante de la Encarnación! ¡Renovación, renovación del mundo en vejez, en tedio y paganía! La humanidad salta de gozo con el Bautista en el vientre de la madre del precursor. Los collados, como corderuelos, brincan también. ¡Bailen, pues, los humanistas solemnes!

Detrás de la cortina de hierro

Historia del martirio de la familia Kozina

por Vlodimir Kozina, Pbro.

El autor de esta patética narración no solamente fue testigo ocular de lo que narra, lo vivió en su propio corazón. Un sacerdote yugoeslavo, Mirko, —apelativo familiar de Vlodimir— narra el martirio que padeció su hermano Francisco, y días después, en su propia casa, el que padecieron sus queridos padres y otro de sus hermanos. El R. P. Vlodimir Kozina se encuentra refugiado en los Estados Unidos y ejerce su ministerio sacerdotal en una parroquia de California, Stockton; en su mesa de trabajo vi los retratos de sus amados mártires sellados con una cruz hecha con la ropa teñida en sangre. A mis ruegos permitió que se publicara la historia que hoy ve la luz pública, añadiendo que si ella contribuye a que se conozca con datos concretos lo que es el comunismo y así se salve América de ese terrible azote, él contribuirá gustoso a ello con estas páginas. La escribió en su lengua nativa. *J. V., S. J.*

¡Ay de los vencidos!

La rápida y desgraciada capitulación de Yugoeslavia, en abril de 1941, llenó de tristeza el corazón de todos los patriotas. Los soldados, en cuyo corazón vibraba el alma de Yugoeslavia y el amor a la patria, no pudieron regresar a sus hogares, desesperanzados al ver el triste ocaso de su país, sino que fueron capturados por italianos y alemanes y llevados como prisioneros a los campos de concentración.

Supo entonces el pueblo esloveno lo que era caer bajo la justicia, de tipo cesariano, condensada en el bimilenario dicho romano *Væ victis, (¡Ay de los vencidos!)*, que Musolini puso de nuevo en vigor, con todas sus crueldades, contra las naciones vencidas; vio que su viejo enemigo germano no había cambiado en su odio contra los eslavos, los eslovenos en particular, y oyó resonar las palabras de Hitler que había jurado exterminar a los eslovenos, de tal modo que dentro de pocos años solo quedaran unos pocos como muestras en los museos; y este pueblo, inerme, pequeño, a los ojos de los conquistadores fascistas totalmente sometido, temblaba como tiembla un niño ante la muerte de su querida madre.

El pueblo esloveno, situado en medio de la corriente invasora, sabía muy bien que había sido dejado solo. Si intentaba sobrevivir debía contar lo primero con esta verdad. Aunque su territorio fue partido en dos (el límite entre Italia y Alemania pasó por la mitad de Eslovenia, de modo que Gorenjska y Styria quedaron de Alemania y Dolenjska y Notranjska de Italia) todos los corazones de los verdaderos eslovenos siguieron considerando las dos partes como aún juntas, formando una sola unidad. Y estos sentimientos habían de ser la causa de desgracias que nunca antes habían padecido los eslovenos.

Con la determinación de permanecer siempre unidos, a pesar de todos los vaivenes, y con una fe fuerte en su potencia nacional y en sus

ideales católicos, arraigados en los corazones, y una confianza ilimitada en Dios y en la «Reina de los eslovenos», María, los eslovenos cargaron la pesada cruz sobre sus hombros. Fue esto el viernes santo, el 11 de abril de 1941. Comenzaron entonces su viacrucis, y hasta hoy marchan con su cruz.

«Precursores de la libertad» Antes de las capitulaciones se encontraban ya en el ejército yugoeslavo gentes con consignas especiales. Continuamente estaban criticando a la policía yugoeslava, a los jefes militares, al rey. Acabaron con la confianza en la fuerza militar del ejército. Saboteaban todo lo que les era posible. Persuadían a los soldados que era inútil luchar contra los alemanes e italianos. Esparcían el temor entre las tropas. Convencían a los soldados para que abandonaran sus puestos y escaparan.

Esta gente, que no eran otros que los comunistas, trabajaban siguiendo exactamente las instrucciones del Cominforn de Moscú, para quien el estado yugoeslavo, y en particular el poderoso y aun no probado ejército, era un fuerte obstáculo para el logro de sus secretos planes.

Pero estos hombres que aconsejaban a los soldados, antes de la capitulación, arrojar los fusiles, se dieron a recoger toda suerte de armas y a esconderlas durante los días de la capitulación.

Ellos eran los que organizaban manifestaciones que iban, con las banderas de Hitler, desde las aldeas del Unterfrain y las cercanías de St. Janez, Trebni y otros sitios, hasta los lejanos lugares ocupados por los alemanes, para solicitar de las autoridades germanas el permiso de arrojar a los italianos y ocupar sus puestos. Los participantes llevaban la cruz swática en su solapa.

Y estos mismos hombres denunciaban a la Gestapo, en Gorenjsko y Stajersko, a los mejores eslovenos, particularmente a los intelectuales, que eran enviados por millares a Servia, Bosnia o Alemania, o simplemente asesinados. Esto hasta que estalló la guerra entre Alemania y Rusia.

De la noche a la mañana los comunistas cambiaron sus papeles. Abandonaron al punto las camisas pardas o negras para vestir los vestidos nacionales, pero en lo oculto, a pesar de disimularlo bien, brillaba la roja estrella comunista de cinco puntas con la hoz y el martillo.

Doce horas antes procuraban persuadir al pueblo que no debía temer a las fuerzas del eje; lanzaban lodo contra los que trataban de mantener al pueblo unido y los denunciaban a las autoridades de ocupación. Su saludo no era el usado por los eslovenos, sino el brazo extendido al estilo facista. Doce horas antes aún usaban los brazaletes facistas y la swástica, y eran los sumisos sirvientes de Hitler y Mussolini.

Pero cuando el martillo dio la señal de la media noche en el Kremlin, empezó para los eternos sirvientes la época de pasar al servicio de los rojos. A partir de este momento el K.P.S. *(Partido comunista esloveno)* se dio a dictar órdenes que declaraban a la nación en peligro; que todos debían sacrificar, aun sus propias vidas si era necesario, para salvarla; que los invasores debían ser resistidos con las armas en la mano; y al mismo tiempo algunos miembros del K.P.S., bien adiestrados en sus planes, se proclamaban las únicas legítimas autoridades en Eslovenia, las únicas que podían salvar la libertad de la nación en peligro.

«El que no está con nosotros, está contra nosotros», proclamaban.

«El que no piensa con el K.P.S. es un enemigo del pueblo y de la patria», como si esta manada de pícaros fuera la nación.

«El que se atreva a decir algo contra los guerrilleros —el ejército del pueblo— es un traidor a la nación y debe ser castigado conforme a las leyes de traición. Debe morir».

«Todo el pueblo debe unirse, como un solo hombre, al ejército del pueblo, el solo ejército yugoeslavo que se ha formado en los bosques».

«El que coopere con el enemigo, esto es, el que como empleado reciba un miserable sueldo de los ocupantes, el que desempeñe un oficio civil, el que compre harina o macarrones de los invasores para no morir de hambre, el que pague algo a los enemigos, deudas o tributos, está cooperando con él. El que coopere con los ocupantes será castigado por la autoridad del pueblo».

Con estas frases y amenazas los «Anunciadores de la libertad», desde sus escondrijos de los bosques, atemorizaban al pacífico pueblo.

En el campo de batalla

En toda aldea, en toda calle, el O.F. *(Frente libre)* tenía sus espías, gente bien pagada, llamados *Terenci* (agentes comunistas). Eran las bocas, ojos y oídos del K.P.S. Todo lo que sucedía en la aldea, en pro o en contra de los «Luchadores de los bosques», lo trasmitían estos espías, en su mayoría jóvenes y viciosas muchachas, a los guerrilleros. Toda la población de la aldea estaba bajo su estricta vigilancia. Según su mayor o menor simpatía por los moradores de la población, los denunciaban a los guerrilleros. Lo que era justo para un *terenci,* éralo también a los ojos del partido. Lo que un *terenci* decidía lo realizaba el partido sin averiguar si era o no cierto. Solo los *terenci* tenían razón. Y estos decidían de la suerte no solo de los individuos sino de toda una familia. Determinaban a quien y qué debían requisar o robar. Los *terenci* inventaban traidores entre los miembros de las mejores familias de la población, aunque estos fueran firmes eslovenos y lo suficientemente cuerdos para no criticar a los guerrilleros. Tenían especial encargo de vigilar a los buenos cristianos, a aquellos jóvenes católicos, ellos y ellas, que pudieran tener influencia a su alrededor. Brevemente los *terenci* eran los únicos responsables de todos los asesinatos, robos, incendios que acontecían en la población. Sin su conocimiento y consentimiento no se daba permiso alguno en el pueblo.

El O.F. trae al pueblo una libertad satánica

La finalidad de los comunistas era apoderarse del poder y desde allí mandar. Pero bien sabían que esto no era fácil lograrlo en un pueblo hasta entonces tan unido, y por esto se dieron a crear el caos, la confusión y el descontento para desunir a las familias y hacer disputar a los que se encontraban vecinos. La nación misma debía ser dividida; los mismos parientes debían matarse unos a otros. Tal situación no podía dejar de ser favorable a los comunistas.

En la provincia de Ljubljana, los italianos habían dominado gracias al viejo adagio político: *Divide et impera.* Habían hecho cuanto estaba en su poder para sembrar la desunión entre la población. El juego comenzado por los italianos lo continuaron los comunistas y lo llevaron a término con redoblado celo.

Con su falsa propaganda los comunistas lograron abrir una profunda desunión entre una minoría terrorista y una desarmada mayoría, desunión que no la recordaba el pueblo esloveno en su historia de 1.400 años.

«Muera el facismo. Libertad para el pueblo»

Cuando los comunistas entraban a una población desafecta para agitarla, y más frecuentemente para requisarla o robarla, levantaban la mano derecha con el puño cerrado y saludaban a todos con «¡Muera el facismo. Libertad para el pueblo!».

¿Quién no deseaba esto? Todos, hasta el último de los pacíficos campesinos eslovenos. Estos habían visto, con los brazos cruzados, derribar sus bosques, y caer sus ganados y propiedades en las fauces insaciables de los fascistas. El saludo pues, así disfrazado, resonaba agradablemente en los oídos del pueblo, aunque implicaba de hecho una confusión. Para el hombre común la palabra fascista designaba a los verdaderos fascistas italianos o nazis, vestidos con una camisa negra o parda, que eran miembros de una organización nazista, o al menos simpatizantes de estas organizaciones. Pero para el comunista la palabra fascista significaba otra cosa diversa. El fascista era para él, y aun hoy lo es, el católico esloveno, el verdadero miembro del pueblo esloveno, que no quería dar crédito alguno a los comunistas, y no podía en manera alguna cooperar con ellos. Si tenemos esto en cuenta fácil nos será comprender por qué los comunistas no lucharon contra los fascistas o los nazis, a pesar de su saludo, sino, con la mayor acerbidad, contra su propio pueblo. El saludo «¡Muera el fascismo. Libertad para el pueblo!» significaba en realidad «Muera el pueblo. Libertad para el comunismo». Esto solo era verdad, lo otro falsedad y mentira.

No es maravilla pues que los jefes comunistas proclamaran soberbiamente en sus *meetings*, como suelen llamarlos, que no les importaba que la nación fuese destruída y exterminada, con tal que quedaran diez genuinos comunistas. Esto mismo lo dijo más brutalmente el poeta comunista Bora, dirigiéndose a sus camaradas: «Vuestro Dios es el robo, el asesinato y el incendio».

Fieles a estas consignas los comunistas procedieron a «libertar» al pueblo esloveno bajo la insignia de la hoz y el martillo y la roja estrella. Comenzaron en el otoño de 1941 y todavía hoy están segando con la hoz comunista lo mejor del pueblo esloveno.

La familia Kozina

Ningún esloveno, viva en la patria o en el exterior, desconoce el valle Ríbnica, tan frecuentemente mencionado en la vida diaria. ¡Cuántas alegres leyendas se cuentan de este valle! El valle de Ríbnica es el asiento de una industria campestre, el comercio de maderas. Precisamente por esta industria, el valle, y más aún sus moradores, son famosos en todo el mundo. Hay una canción nacional que dice: «Soy Urbano de Ríbnica, conocida en todo el mundo».

En este famoso valle, no muy lejos de la capital Ríbnica, en la población de Zapotok, que se oculta entre huertos en la vertiente de una colina coronada por la iglesia de San Marcos, estaba situada la casa de la familia Kozina.

El padre, Juan, y la madre, Francisca, perteneciente esta a la familia Trdan, de la población de Susje, habían educado una numerosa familia. El Señor los había bendecido con once hijos. Dios los había protegido aun en medio de sus dificultades y sufrimientos. El primero de los hijos,

Juan, cuando contaba solo dos años padeció una larga enfermedad, que lo dejó baldado para toda su vida, hasta el día de su martirio.

Pero lo que Dios le había quitado al niño en habilidad física, se lo devolvió en dones espirituales. Juan era un joven especialmente inteligente. Como, a causa de su cojera, no pudo ir a la escuela, aprendió en la casa a leer y escribir, y se convirtió como en un maestro para sus hermanos y hermanas menores. Cuando alguno de estos no podía resolver una dificultad en la tarea acudía a Juan, y con la ayuda de éste resolvía el problema correctamente.

Muchos quizás pueden pensar que la vida de Juan era una vida aburrida, siempre en casa, dependiente de los que le rodeaban para todas sus necesidades, sin tener ocasión de divertirse. Pero los que le conocieron tienen una opinión del todo opuesta. No obstante el grave sufrimiento a que fue condenado, nunca estuvo triste; por el contrario siempre se le veía alegre, sonriente y satisfecho. Se dedicó a la relojería. Y pronto fue conocido en todo el valle como un hábil relojero que silbaba alegres tonadas y cantaba dulces o tristes canciones nacionales. Por la tarde escuchaba las noticias que trasmitía la radio por medio de un receptor colocado en su mesa de trabajo. La prensa y la radio lo tenían al tanto de los sucesos del mundo. Especialmente durante la guerra siguió con especial interés el desarrollo de los acontecimientos. A los moradores de la población les gustaba acompañarlo la tarde del domingo para escuchar el programa esloveno, en particular el trasmitido desde Londres por el Dr. Kuhar, en el que prevenía al pueblo esloveno contra el comunismo.

El y su hermano Francisco eran de la misma opinión respecto de la política mundial. Pero mientras Juan fue obligado a pasar toda su vida dentro de las paredes de la casa familiar, Francisco recorrió el mundo y tuvo ocasión de ver y experimentar muchos sucesos. Cuando solo tenía 18 años marchó al Canadá en busca de un porvenir para su vida. Durante los tres años que allí vivió adquirió un buen conocimiento del inglés, e hizo, con su duro trabajo, una buena fortuna. Estos años fueron decisivos para Francisco. En el trajín de la vida formó su carácter, y firmemente convencido de la exactitud de la fe de sus padres y de sus fuerzas juveniles, retornó a la casa. Durante los años que pasó en el exterior escribió los siguientes versos, que fueron la guía de su vida:

«Jamás permitir que la santidad de tu alma sea rota, aunque las tempestades de la suerte lo destruyan todo».

Dotado de una profunda religiosidad y un noble carácter no es maravilla que fuera el jefe espiritual de la juventud católica de la población y sus alrededores. Durante los años de la revolución española aprendió a conocer el comunismo, en los periódicos y reuniones católicas. Vio, con previdente visión, que el comunismo, a despecho de la prohibición gubernamental, se estaba difundiendo en nuestra patria, aun en las vecindades de su propia casa. En el tiempo de su servicio militar y más tarde durante la campaña tuvo ocasión de ver cómo adiestrados agitadores propagaban el comunismo entre los soldados, predisponiéndolos contra el estado e incitándolos a servir de espías en favor de Alemania. Todo esto no podía menos de entristecer el corazón de Francisco, que era el de un leal yugoeslavo (había jurado lealtad al rey Pedro II). Aconsejaba cálidamente a sus amigos a ser cautos, a no creer las mentiras comunistas y les explicaba lo que sería de la patria si los comunistas llegaban al poder. Bien sabía, desde mucho antes, que los comunistas le tenían ya señalado.

El lunes de pascua de 1941

Después de la capitulación de Yugoeslavia, Francisco Kozina, retornó a su casa bien triste. Sabía que había llegado el tiempo de terror para la devastada y vencida Eslovenia. Estaban decididos él, toda su familia y algunos jóvenes simpatizantes, a luchar, primero espiritualmente, y si era necesario con las armas, contra los ocupantes, y también contra la más grande falsedad de la historia del mundo, el comunismo, por Dios y por la Patria.

Hay una fotografía tomada el lunes de pascua de 1941, cuando las tropas italianas marchaban de Sodrázica hacia Ríbnica, a ocupar «valientemente» el conquistado país; muestra a Francisco y sus amigos de Zapotok, de pie, bajo una bandera eslovena y yugoeslava. Cumplieron tan firmemente su juramento que todos ellos, excepto uno, dieron sus vidas en defensa del credo patrio, durante los cuatro años de guerra.

Quién es el traidor

Para entender claramente quiénes son los verdaderos traidores mencionaremos un suceso acaecido el lunes de pascua de 1941. Todo ese día las tropas italianas habían estado en marcha con su carretas y carros blindados hacia Ríbnica. Por la tarde de este mismo día Kozina, el padre, con algunos hombres de Zapotok, había ido a las funciones religiosas que se celebraban en una iglesia de Nova Stifta, sitio muy visitado por los romeros. Cuando regresaban por Vince, supieron que mucha gente estaba saludando a los soldados italianos a la manera fascista y victoreándolos alegremente. Kozina sorprendido reprendió a esta gente diciendo: «Pero, por Dios, ¿qué están haciendo? ¿Están locos? ¿No ven que escupen en su misma cara? En lugar de sentir la capitulación de nuestra tierra, están saludando alegres y gozosos al enemigo».

Un bien conocido agricultor de Vince, que había estado en Alemania como buhonero, y sido miembro del *Kulturbund* germano, y ahora un entusiasta de los italianos, a quienes saludaba con el brazo en alto, respondió: «Vete, Kozina, pues al fin ha llegado la hora largamente esperada. Ahora habrá por fin en nuestra tierra justicia, orden y prosperidad. Hitler y Mussolini nos darán pan».

Kozina dio una bofetada al que así se arrastraba ante el enemigo, para mostrarle su desprecio.

No habían pasado dos meses y aquel hombre, miembro del *Kulturbund*, traidor a Yugoeslavia, que tanto tiempo había esperado la implantación de la «justicia de hierro» y cantado los elogios del Tercer Reich, se había convertido en un servidor de Stalin, un comunista, en el preciso momento en que el martillo tocaba la campana del Cominform en Moscú. El, el ex-nazi, se convirtió en un adversario de todos los miembros del *Kulturbund*, en el mortal enemigo de «fascistas y guardias blancos», esto es, de todos los eslovenos nacionalistas y creyentes. ¡Qué retrato tan nítido del comunismo!

Después de la ocupación

Ocupado el valle de Ríbnica por los italianos, no hubo discrepancias entre los moradores de Zapotok. La mayoría de la población asumió una actitud hostil a los ocupantes. Naturalmente no la manifestaron de una manera abierta porque ello era peligroso. Solo unos cuantos sospechosos, especialmente buhoneros, que habían recorrido a Austria durante mucho tiempo, y esperaban hacer más dinero, se unieron al *Kulturbund* alemán y glorificaron el régimen de Hitler.

Francisco Kozina, que conocía muy bien la vida del buhonero, porque él había estado en Austria como vendedor, sabía al servicio de quién estaban esos que habían vendido su orgullo patrio por «treinta monedas de plata». Rápidamente descubrió sus manejos y exhortó a la gente a no unirse con ellos. Se comprende que para tales hombres, servidores ahora de Hitler y después de Stalin, Francisco era como una espina que se les había hincado.

Suena la campana de Moscú

Cuando comenzó la guerra entre Alemania y Rusia cambiaron inmediatamente las condiciones de nuestro país. El pueblo, que simpatizaba con Rusia, por orgullo racial eslavo, aunque no con el comunismo que martirizaba tan terriblemente al pueblo ruso, se alegró con la nueva situación. Creyó que quizás había llegado el tiempo en que ambos regímenes totalitarios, el uno más brutal que el otro, pero ambos igualmente peligrosos para la pacífica humanidad, se destruirían mutuamente en lucha el uno contra el otro.

Pero el cambio más asombroso fue el de los que hasta entonces habían glorificado al fascismo y al nazismo. ¿Es posible cambiar de opinión en una noche? Esto parece imposible para un hombre de carácter. Pero para los comunistas no era esto cuestión de carácter, sino órdenes del Cominform.

«Robos, incendios, asesinatos»

Todavía en el verano, y más aún en el otoño y en el invierno, los secretos «luchadores» empezaron a aparecer y a cometer algunos actos de sabotaje. Lo primero de todo pintaron señales comunistas en los muros de las casas de la población. Estos salteadores eran el tormento para los moradores del pueblo. Continuamente estaban pidiendo comida y vestido, y a los campesinos un sitio para dormir. A los que se negaban los *liquidaban* como «traidores a la nación», es decir, los asesinaban. Frecuentemente los periódicos relataban cómo habían asesinado ya a un hombre, ya a una mujer, ya a toda una familia, etc. La gente se preguntaba: ¿Cómo se atreven a cometer tales crímenes y con qué derecho los continúan? La respuesta era fácil. Las únicas autoridades legales en Eslovenia eran la N.O.V. *(Ejército nacional de liberación)*, y la O.F. y podían hacer lo que se les antojase. Una muy extraña autoridad que asesinaba a los hijos de la propia nación, que destruía las propiedades de su pueblo, y dejaba a los italianos reducir a cenizas las poblaciones eslovenas y llevarse la gente a los campos de concentración.

El O.F. sostenía que ellos luchaban por la libertad del pueblo esloveno. Los bienes de los individuos debían sacrificarse en la lucha por la libertad. Pero la primera cuestión era ésta: ¿Por qué clase de libertad luchaba el O.F.? ¿Por la libertad del pueblo esloveno? ¡Ciertamente no! Los que luchan por la libertad del pueblo, tratan de conservar las vidas y bienes de la población por la que luchan, fuera de los indispensables sacrificios. Pero desde el principio hasta hoy el O.F. no lucha por tal libertad. Bien sabemos por qué libertad lucha aún el O.F.: por hacer libres, sobre el cementerio del pueblo esloveno, a diez puros y genuinos comunistas.

«Todos a la montaña»

En la primavera de 1942 procuraron los comunistas, por medio de la propaganda, y aun de la fuerza, llevar el mayor número posible de jóvenes, y aun de muchachas, a la montaña. En Ríbnica los *terenci* se ocuparon activamente en sem-

brar la confusión y difundir la incertidumbre entre el pueblo. Esparcieron increíbles rumores sobre la conducta de los italianos. Procuraron persuadir a los campesinos que había llegado el tiempo para el pueblo esloveno, de resistir con las armas a los invasores. Qué criminal era esta satánica propaganda, dirigida a la destrucción del pueblo esloveno, lo muestra el hecho de estar entonces los alemanes en el cenit de su poder, y los rusos como rebaños, retrocedían hacia Stalingrado. ¡Y ahora el pequeño pueblo esloveno, con unos rifles, debía resistir a tal conquistador! Los hijos del padre de la mentira, los *terenci,* solo querían que el pueblo se llenase de miedo e incertidumbre.

Desde sus montañas el O.F. intimaba, por medio de los *terenci,* la total movilización de los jóvenes para incorporarse al N.O.V. El que no lo hiciese sería castigado por el O.F. como un traidor.

Por el otro lado los italianos se alegraban de esto. Tenían ya una razón para destruír al pueblo esloveno. Prohibieron, bajo las más severas penas, ayudar a los comunistas de las montañas. Si sabían que un comunista había estado en algún sitio, reducían, sin más, a cenizas toda la población, llevaban a sus moradores a los campos de concentración y los asesinaban como simpatizantes del comunismo.

Así el pobre pueblo si, sin quererlo, toleraba a los comunistas, los italianos lo amenazaban con la muerte; y si no ayudaba a los comunistas éstos lo castigaban como traidor y fascista. ¡Qué pueblo ha sufrido tanto como el esloveno! ¿Quién podrá entender su lucha por sobrevivir?

Los comunistas y Francisco Kozina

La familia Kozina se había dado cuenta de lo serio de la situación. Francisco sabía que los comunistas querían atraerlo a él y a sus amigos, y en efecto trataron de hacerle ver, de una amigable manera, cómo necesitaba sus servicios el O.F. Le prometieron además ventajosas posiciones. Cuando se convencieron de que nada podían con él amigablemente, trataron de intimidarle. Un día le enviaron a uno de los suyos, Abi, armado hasta los dientes, para que procurara convencerlo a fuerza de amenazas. Abi, que había luchado con los comunistas españoles durante la revolución de España, le explicó los designios del O.F. Cuando acabó de hablar, Francisco, golpeando con el puño en la mesa, le gritó exasperado: «¡Qué, pretenden convencerme de que ustedes luchan por Yugoeslavia! ¡Ustedes han jurado lealtad al rey Pedro II, como yo, y ahora le arrojan cieno! Muéstreme su libreta militar. Mire. Esta me ordena luchar por Yugoeslavia, pero no por vuestra pandilla. Piense usted en esto, usted y los del O.F.».

Francisco advirtió bien pronto lo que había dicho y lo que debía esperar. Abi comprendió también, al dejarlo, lo que iba a suceder. Pero Francisco no tuvo miedo, y por esto no se desalentó. Prefería la muerte a servir por un momento a los comunistas.

La orden de reunirse en Travna Gora

A comienzos de mayo de 1942 los comunistas intimaban de nuevo a los hombres del área de Sodrázica la orden de presentarse sin falta y reunirse en Travna Gora. Los de Zapotok no sabían qué hacer. Muchos preguntaron a Francisco su opinión. Francisco les respondió: «Yo no me dejaré coger en la trampa de los comunistas. Me quedaré en casa, suceda lo que suceda». Mientras muchos hombres se ponían en

camino, más por miedo que convencidos, Francisco y otros varones sensatos se quedaron tranquilamente en sus casas.

Los *carabiniere* en Sodrázica habían sabido lo que intentaban los comunistas. El mismo día en que hombres y muchachos se dirigían a Travna Gora, los carabineros publicaban una proclama en la que mandaban a todos retornar a sus casas, en el término de 24 horas, bajo la amenaza de quemar las poblaciones en que faltare un hombre solo.

Al alcalde de Sodrázica, se le ordenó ir con algunos funcionarios públicos a llevar una copia de la proclama al comando del O.F. en Travna Gora. Naturalmente los comunistas despreciaron la diputación, y dieron las más estrictas órdenes a los hombres para que no trataran de escaparse bajo ningún pretexto. Pero estos cuando vieron al alcalde y sus oficiales venir de Sodrázica y supieron lo que iba a suceder a sus casas y familias, regresaron secretamente durante la noche a sus pueblos.

Los comunistas comprendieron que había sido inútil su propaganda y que la gente no quería obedecer la «autoridad del pueblo». Se admiraban de que todos hubieran faltado: los que no habían obedecido la orden de movilización quedándose en sus casas, y los que habían faltado al respeto a la «autoridad del pueblo».

La República Libre de Sodrázica

En mayo de 1942 los carabineros italianos abandonaron repentinamente a Sodrázica y se instalaron en Ríbnica. Cuando los comunistas que estaban ocultos en las montañas, vieron esto, reunieron todas sus guerrillas y «heroica y victoriosamente» marcharon sobre Sodrázica, a la que libertaron sin disparar un tiro. Los comunistas de Sodrázica, Kovacic, Drobnic, Ivanc, Fajdiga, Mikolic, Lovrencic, etc., vestidos de harapos, como representantes de la nueva «autoridad», les salieron al encuentro y los saludaron cordialmente.

El mismo día el «valiente» ejército comunista empezó a ocupar todos los puntos «estratégicos» del territorio de la «República de Sodrázica», sin resistencia alguna de parte del enemigo. Como Zapotok queda cerca del límite de los municipios de Sodrázica y Ríbnica, su línea divisoria se convirtió repentinamente en la «frontera del estado», entre la «república libre» y el territorio ocupado y esclavizado. Para señalar a todo extraño que quisiera cruzar la «frontera», dónde comenzaba el territorio «liberado», hicieron los comunistas un gran arco con la siguiente inscripción: «Viva la república libre», más abajo de la población de Zapotok.

El 28 de mayo antes del mediodía, una patrulla comunista se presentó en Zapotok y fue casa por casa en busca de armas y equipos militares. El pueblo debía suministrar armas al «ejército del pueblo». Francisco Kozina, como otros jóvenes nacionalistas, había ocultado cuidadosamente su rifle. Quería estar preparado para luchar contra los invasores cuando llegase el tiempo oportuno y el ejército yugoeslavo lo llamase a las armas. Cuando la patrulla preguntó a Francisco acerca de su rifle, éste no descubrió dónde estaba. Sin embargo para librarse de la patrulla le entregó una caja de municiones de ametralladora que había encontrado entre la basura.

(Continuará)

Corrientes nuevas de la literatura francesa

por Alfonso de Parvillez, S. J.

ES evidentemente imposible dar una síntesis a la vez completa y exacta de una literatura en plena ebullición. Puédese a lo más indicar ciertas corrientes de ideas, ciertos autores de moda, ciertos libros célebres; no es dable discernir certeramente cuáles irán a dejar huella en la historia de las letras francesas. Un nombre que hoy es de resonancia, mañana se opacará en el olvido; una obra que pasa inadvertida, en cambio, va a perdurar. Vamos a intentar recoger algunas tendencias actuales, sin pretender por nada del mundo declararlas más durables y fecundas que sus autores.

Las novelas

Como siempre, son las novelas los libros más leídos. Son numerosas y variadas. Pero no parece que sea ese el género en que triunfan los escritores de hoy. Estamos tal vez demasiado cerca de las trágicas realidades de la guerra, para que pueda inspirar ya obras maestras; nos falta perspectiva y serenidad. Y los períodos anteriores nos parecen fríos y lejanos ante esas horas dramáticas.

Sea como fuere, aparecen y se contraponen dos tendencias. La una tiende a la objetividad, se interesa por los hechos más que por el arte en presentarlos y pretende hacer de la novela un testimonio y un documento. Cierto cuento policíaco de reciente aparición, se compone únicamente de relatos de policía, de interrogatorios, de reportajes, de defensas y juicios; ni una palabra parece brotar del autor. La tendencia contraria escapa a esa exactitud servil; la novela se convierte en un largo discurso en que el escritor toma pretexto de los acontecimientos para endilgarnos reflexiones o para analizar interminablemente sus personajes.

El escollo, en el primer caso, consiste en atenerse a una narración viva, dramática, pero superficial. Mucha acción, pero de poco agarre, porque se reduce a combates entre marionetas. En el segundo caso, encuentra uno ideas, pero encajadas en largas y fatigosas disertaciones, o diluídas en aburridoras descripciones sicológicas. Añadamos que entre las novelas que valen la pena, la segunda tendencia es mucho más frecuente que la primera. Nuestros mejores novelistas han perdido el sentido de la acción.

El ideal sería evidentemente reconciliar los dos géneros y unir la fuerza del pensamiento y la penetración de los análisis, con una intriga compacta y cautivadora. Es más o menos el ideal que se proponía Bourget hace medio siglo: «un drama que haga pensar». Daniel Rops ha logrado aliar los dos elementos en *L'Epée de feu:* dinamismo en la acción y gravedad del problema. Lo mismo que Van der Meersch en *Corps et Ames.*

Poesía

Los poetas también andan divididos. Unos siguen los caminos seguros de la prosodia clásica, y encuentran en ellos con frecuencia recursos para hacer brillar, como María Nöel, todas las facetas de un talento puro y gracioso *(Chants el Psaumes d'automme, Le Rosaire des Joies, Les Chants de la Merci,* etc.) o

para construír obras tan amplias y armoniosas como una catedral, como Sergio Barrault en *Le Grand Portail des Morts* y *Le Désir des Collines éternelles.* Los otros, a la zaga de modos de expresión completamente inéditos, caen a veces en oscuros balbuceos, a los que nos sentimos libres de dar un sentido cualquiera o de no encontrarles ninguno.

Otras divergencias: una corriente bastante precisa en poesía, al decir de un crítico (Gaëtan Picon, en el *Almanach des Lettres 1950),* se caracteriza por estos rasgos: «Rechazo del lirismo, desvalorización de la subjetividad, el humor sustituyendo al entusiasmo, el lenguaje mismo allegándose a la sequedad prosaica». Pero las modas nunca se hacen obedecer por todo el mundo al mismo tiempo, más entre esos indisciplinados que son los poetas. Y mientras algunos padecen esa baja de temperatura, otros siguen calurosamente líricos y adornan sus poemas con imágenes deslumbrantes.

Las ideas

Pero parece que nuestra época, al menos en Francia, es más fértil en pensadores que en grandes imaginativos, quizás porque los acontecimientos son más dramáticos que las ficciones, y plantean problemas tan urgentes, que hay más ganas de reflexionar que de inventar historias. Escritores como Bernanos y Malraux dejan la novela por el ensayo, y los círculos literarios discuten las cuestiones filosóficas o políticas de tan buena gana como los temas estéticos.

El existencialismo y el marxismo están siempre en el primer plano de actualidad. Pero ya no hacen papel de conquistadores. Sus olas de asalto se han detenido, y en el plano de las ideas se encuentran más bien a la defensiva. El existencialismo ha obligado a los filósofos a abandonar las regiones frías de la abstracción y a ocuparse de la condición humana.

Pero sus negaciones, su ateísmo, su pesimismo, su amoralidad, su brutalidad, han despertado vigorosas reacciones, mientras grandes pensadores como Maurice Blondel, que acaba de morir, y Gabriel Marcel, se daban maña para ailar todo lo real con la afirmación cabal de las verdades espirituales y religiosas. Régis Joulivet ha realizado una buena exposición de conjunto del problema, en sus *Doctrines existentialistes, de Kirkegaard a Jean-Paul Sartre.*

Respecto al marxismo, ha sido desmontado y explicado con una penetración tal, que se han descubierto sus lados flacos. Jules Monnerot, en su *Sociologie du Communisme,* muestra como el marxismo se ha desviado de su origen, para convertirse en un «nuevo Islam», que confunde política y religión, con la pretensión de ser a la vez una creencia y un Estado universales. A. Rossi, sin gran trabajo, demuestra en su *Psychologie du Parti Communiste français* que el alborotado patriotismo de los comunistas está totalmente subordinado a los intereses del partido. Y H. C. Desroches, en *Signification du marxisme,* expone con excepcional maestría los principios internos de esta doctrina y el sentido de su evolución.

Un cuadro preciso de las tendencias filosóficas actuales se halla en la obra notable de V. Honnay y J. Delépierre, *Valeurs de vie et Livres d'aujourd'hui,* que en el primer tomo (son dos volúmenes), da por una parte las ideas esenciales de las doctrinas, y por otra, la lista de los pensadores más escuchados; Gustave Thibon, Daniel Rops, Maritain, Davenson, Muret, Guéhenno, etc.

Renovación espiritual

Uno de los aspectos que más llaman la atención en la contienda de los espíritus, es la oposición cada vez más precisa entre la invasión del pesimismo por una parte, y por otra el retorno de una importante parte de la élite a las creencias espirituales y aun formalmente cristianas. Negación y afirmación se encaran como dos cadenas de montañas, mientras el valle se ahonda entre ellas.

Raymond Charmet, en un capítulo muy notable del volumen colectivo *L'avenir* de la Science (colección *Présences,* edit. Plon), ha demostrado el

proceso del pensamiento moderno a partir del positivismo, que aplica a todo lo real el método matemático, negando cuanto no se reduce a datos materiales y mensurables, suprimiendo de un tajo los valores espirituales, y por consiguiente mirando al hombre como un ser transitorio y miserable, a la vida como una aventura inexplicable, y sin objeto, al sufrimiento como un mal inevitable y sin remedio, para desembocar en la desesperanza absoluta. Conclusión lógica, pero radicalmente opuesta a las esperanzas que habían inspirado los comienzos de la empresa: esperanzas de ver al hombre desligado de la obediencia a un Ser Supremo, y convertido en rey del universo, mientras proclamaba su independencia, su potencia en crecimiento, y su arribo a la plenitud de los goces. Cruel contraste con la derrota y la inquietud contemporánea.

Esa pretensión de engrandecernos y hacernos felices privándonos de lo mejor de nosotros mismos, del alma, ha fracasado a todas luces. Los sufrimientos, que siempre han sido el lote habitual de los mortales, nunca tal vez más universales ni más duros. Por eso muchos espíritus andan en busca de un concepto de la vida que logre explicar y aliviar esas miserias. La fe va ganando terreno entre los sabios. Entre los miembros de la Academia de Ciencias, entre los profesores y alumnos de las grandes Escuelas Científicas, los creyentes son cada vez más numerosos. Los biólogos como el célebre Cuénot, de Nancy, como Andrés Térry, discípulo suyo, en *Les Outil, chez les êtres vivants,* como los dos profesores de Zoología de Estrasburgo y de Tolosa, Luis Boumoure *(L'Autonomie de l'être vivant)* y Alberto Vandel *(L'Homme et l'evolution),* demuestran que no hay evolución posible sin un factor «espiritual» y sin una cierta finalidad. Lecompte du Noüy, en *L'Homme et sa destinée,* basa una apologética sobre postulados científicos; Rémy Collin, cuya autoridad científica es incontestable, habla como cristiano en su *Mesure de l'homme,* y los que se atienen al puro materialismo, como Etienne Rabaud, hacen papel de trasnochados y retrógrados.

No hablemos de los escritores propiamente teológicos y destinados a los especialistas; habría que enumerar una larga lista. Las ediciones de la Biblia y de el Evangelio se multiplican, lo mismo que las obras de alta vulgarización que ponen al alcance del público culto el resultado de los mejores trabajos exegéticos, teológicos y ascéticos. Los libros de Daniel Rops, *Histoire Sainte, Jésus en son temps, L'Eglise des apôtres et des martyrs,* representan el mayor éxito librero de estos últimos tres años. Un pequeño volumen anónimo *(Lui et moi,* etc. Beauchesne) nos trae palabras interiores escuchadas por un alma fervorosa, que son una fuente de consuelo y de vigor para millares de lectores. Enrique Suso, San Bernardo, Santa Teresa de Avila son estudiados por el P. Benoît Lavaud *(Oeuvres mystiques de H. Suso,* 5 vol. Egloff), Etienne Gilson *(Saint Bernard,* Plon), el P. de Juvigny *(Sainte Thérése á l'école du Christ,* Edit. Saint-Paul) y Marcel Lépée *(Sainte Thérése d'Avila, le réalisme chrétien; Báñez et Sainte Thérése,* Desclée de Brouwer). Gaëtan Bernoville acaba de publicar el tomo 22 de su *Itinéraire spirituel de la France,* monumento biográfico que recuerda los vastos y sólidos trabajos que Georges Goyau y de Henri Brémond; en tanto que el decano de la Academia francesa, Henry Bordeaux, consagra un libro importante a *Saint Louis,* y Mons. Calvet, que conoce a maravilla el siglo XVII, nos entrega de *Saint Vincent de Paul* una biografía de gran valor histórico y literario. Finalmente, las tres grandes manifestaciones anuas de la fe católica en Francia, la Semana Social, el Congreso de la Unión de Obras, la Semana de los Intelectuales Católicos, equivalen periódicamente a tres volúmenes de una densidad, de una actualidad y de una importancia innegables. Nunca desde los días de Bossuet había brillado aquí con tanto esplendor el pensamiento cristiano. *(Latinoamérica,* México, 1º de marzo 1950).

Revista de libros

Religión—Beaudenom, Thils, Duperray, Thils et Laloup.
Biografía—Durand, Walter.
Ciencias—Hahn, Del Rey.
Humanismo—Moeller, Schultz.
Pedagogía—Backheuser.
Sociología—Baguer, Peñamil.
LIBROS COLOMBIANOS: *Historia*—Escobar López, Hernández de Alba, Ochoa.
Lingüística—Cuervo.
Periodismo—Vásquez, Quirós.

RELIGION

☐ BEAUDENOM, CANONIGO. *Métodos y fórmulas para oír bien la santa Misa.* En 8º, 480 págs. Librería Subirana, Barcelona. 1950. Presenta el autor un estudio completo y profundo, y al par fácil, para orientar rectamente a los fieles sobre el santo sacrificio de la Misa, principalmente en su aspecto teológico y ascético. En este libro todo mantiene la atención al altar o conduce a él. No se encuentra en sus páginas una solo línea que no sea un destello emanado de la Eucaristía o una mirada a ella dirigida. En consecuencia, el lector, a través de su lectura, enriquecerá su acervo espiritual con una densidad de ideas y sentimientos eucarísticos tales que su piedad quedará sólidamente ilustrada y robustecida.

☐ *Manual de piedad.* Para uso de las alumnas del Sagrado Corazón de Jesús y de las personas devotas de este Corazón. Traducción del francés por el Pbro. D. P. J.-E. En 8º, 994 págs. Librería Subirana, Barcelona, 1949—No es el *Manual de piedad* un libro desconocido entre las personas devotas. Son muchas las almas que han forjado su vida espiritual en este libro que acaba de publicar la Librería Subirana en su vigésimacuarta edición. Se atiende en él sabiamente a todas las conveniencias espirituales: así a las prácticas cotidianas, como a la multitud de devociones con que la piedad católica honra al Señor, tributa culto a la Virgen Santísima y a los santos y fomenta la caridad en las almas. Atiende especialmente a la piedad litúrgica y de una manera particular a la santa Misa, así como a las festividades más principales del ciclo litúrgico. Lleva además, en su lugar oportuno, sólidas instrucciones encaminadas a ilustrar y enderezar la vida espiritual, por ejemplo la práctica de la confesión y comunión, la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, a la Santísima Virgen, a San José, a los santos, etc. Finalmente se encuentra en él el Oficio de la Santísima Virgen y una serie completa de ejercicios de piedad en favor de los fieles difuntos, entre ellos el Oficio de difuntos y las diversas misas *pro defunctis*.

☐ THILS GUSTAVE. *Théologie des Réalités Terrestres. I. Preludes. II. Théologie de L'Histoire.* En 8º 198 y 110 págs. Desclée de Brouwer. Bruges. 1949—«Nada hay más discutido en el día de hoy que la intervención del Evangelio y de la Iglesia en el mundo» Así comienza este libro que en los medios intelectuales europeos ha tenido gran resonancia. En la batalla del espíritu actual se permite a la Iglesia tal vez la predicación privada, los sacramentos, hasta las procesiones; pero una cosa se ve mal por ciertos sectores avanzados: la intervención en la vida real. Y sin embargo, el hombre y la vida constituyen una realidad terrestre divina que debe estar informada por la religión, so pena de ser ésta una noción vacía. «La reforma del estado, saneamiento de la vida familiar, organización de las profesiones, orientaciones de los hogares, de la cultura, valorización del trabajo y la técnica, ennoblecimiento de las bellas artes, en todas estas actividades la teología debe hacerse oír en nombre del Altísimo». Esta ciudad terrestre, estos valores de la vida real, no pueden ser predios ajenos al influjo de la influencia cristiana. Eliminar a la Iglesia de la vida pública, encerrarla en su ministerio de culto y sacramental bajo el pretexto de que su dominio se extiende solamente a la esfera invisible de las almas y su sola perspectiva su destino eterno, tal es el error moderno lleno de fatales consecuencias. Mientras el comunismo con su seudomística aprisiona al hombre entero, se pretende que el cristianismo ilumine solamente media hora semanal de la vida de sus fieles. La vida cristiana no puede permanecer indiferente a la realidad social en que ella se encuentra situada en su estado presente. Ella es ante todo teocéntrica pero no puede desinteresarse de la tierra. «Ella será a la vez, trascendente al mundo y profundamente inmanente al mismo». Exigencias del mundo contemporáneo. La ciencia teológica y las sociedades, la cultura, la técnica, las artes, el trabajo: tales son los capítulos llenos de interés del primer libro. El cristianismo y la historia. El orden cristiano. La acción del espíritu en el mundo y teología de la historia forman las prin-

cipales tesis del segundo libro. Sugerencias de diverso valor, siempre vívidas y llenas de actualidad, pensamientos que iluminan este mundo agitado y dejan en el espíritu la impresión angustiosa de la necesidad de Dios en el mundo materializado moderno.

A. Valtierra, S. J.

☐ DUPERRAY, MGR. *Vers un plus grand amour*. En 8º, 264 págs. Bonne Presse, París—*Vers un grand amour* es un libro sobre una materia tan importante y por desgracia de la que tan poco se escribe: la vocación sacerdotal. El estudio de Monseñor Duperray está respaldado por una larga experiencia pues el autor ha sido muchos años director espiritual de seminaristas. El libro tiene una orientación eminentemente práctica sin dejar de ser una entusiasta alabanza a la sublime vida del seminarista preparándose al sacerdocio. Nos parece que el gran acierto de Monseñor Duperray ha sido el insistir en ese cambio que sufre el pequeño seminarista y que en tantos casos es la ruina de su vocación. Para el autor hay dos vocaciones: la infantil fundada en cierta piadosa inclinación no razonada y la vocación que se reafirma a través de la crisis de la pubertad, vocación razonada, más seria, más ponderada, vocación que se ha sopesado con la vida del mundo de placer, riqueza y libertad y que ha sido estimada en más por el candidato al sacerdocio. Si todos los directores espirituales de nuestros seminarios de América Latina tuvieran en cuenta esta crisis de la vocación, nuestros seminarios rendirían mucho más sacerdotes y no habría esa exagerada deserción de los jóvenes antes de llegar al altar. Ojalá pronto se traduzca al castellano este precioso libro.

S. B., S. J.

☐ THILS, G. ET LALOUP, J. *Jeunesse et sacerdoce*. En 8º, 246 págs. Desclée de Brouwer, (Bruges), 1948—Libro destinado a los jóvenes que quieren conocer lo que significa la vocación al sacerdocio. En él se les explica con nitidez en qué consiste la vocación, cómo es la vida en el seminario, cuáles son los estudios y cómo se les forma y prepara para el apostolado; se les habla luégo de la ordenación sacerdotal, con los grados que le preceden, y de las primeras experiencias del novel sacerdote ya como profesor, ya como vicario cooperador en alguna parroquia; todo ello se les explica sin ocultarles las dificultades con que tropezarán pero revelándoles también los íntimos gozos que llenan de alegría a una alma verdaderamente sacerdotal.

S. V. T.

BIOGRAFIA

☐ DURAND, SUZANNE-MARIE. *Fioretti du Rouergue*. Mère Marie des Anges. Préface d'André Marc, S. J. En 8º, 283 págs. Bonne Presse, París—La autora no ha querido en esta obra trazar una biografía completa sino solo un retrato de la Madre María de los Angeles, (1862-1927), en el mundo María Germain, cofundadora y superiora general de las religiosas franciscanas de Nuestra Señora del Calvario. Es la vida de la Madre María de los Angeles una vida consagrada a la caridad y al bien de los desheredados, en la que la actividad apostólica se une a una sublime oración y a carismas sobrenaturales. La autora ha preferido dejar hablar largamente a los escritos de la biografiada, dando con esto a su libro un matiz más acentuado de objetividad. «En nuestra época de recristianización, escribe en el prólogo el P. Marc, S. J., este ejemplo es oportuno Y tiene más eficacia cuando lo da una contemporánea que ha conocido nuestras condiciones de vida. Dios continúa obrando en los corazones, señal de que su brazo no se ha retirado. Para nosotros esto es un poderoso motivo de esperanza»

S. V. T.

☐ WALTER, O. *Pie XII, sa vie, sa personnalité*. En 8º, 294 págs. Editions Salvator Mulhouse, 1950—Una de las más divulgadas biografías de Su Santidad Pío XII es la del periodista suizo O. Walter, cuya tercera edición francesa nos ofrece este año las *Editions Salvator-Mulhouse*. La vida pública del Papa está pintada en una serie de cuadros, de tendencia detallista, en los que predominan los colores brillantes. Aparece en ellos el actual Pontífice como el ardoroso estudiante del liceo Visconti, el colaborador del cardenal Gasparri en la congregación de negocios eclesiásticos extraordinarios, el hábil nuncio en Alemania, el insigne secretario de estado de Pío XI. Y al contemplarlo se siente acrecentar en el alma la admiración profunda por la personalidad del biografiado. El relato de Walter no llega sino hasta la elección de Pío XII para el sumo pontificado. En varios apéndices se complementa someramente la biografía con breves enumeraciones de las más importantes encíclicas y decretos de Pío XII, y la lista de las canonizaciones y beatificaciones por él realizadas. Pero los editores prometen otro volumen consagrado a la obra religiosa, diplomática y caritativa del actual Romano Pontífice, una de las figuras más excelsas de nuestro mundo.

J. M. P.

CIENCIAS

☐ HAHN, OTTO. *Desintegración atómica y nuevos elementos artificales*. En 8º, 52 págs. Manuel Marín, Barcelona, 1948—«Nuestro tema —dice el autor en nota preliminar— se refiere a los nuevos elementos químicos producidos sintéticamente, tanto a aquellos que han tapado los huecos existentes hasta hace poco en el sistema periódico, o sean los elementos 43, 61 y 85, como a los obtenidos en los últimos años más allá del uranio, esto es, los elementos 93, 94, 95 y 96». Para valorar este pequeño libro basta el peso

científico de su autor. Otto Hahn viene ocupando, desde hace años, un puesto de avanzada, no solo entre los químicos alemanes, sino entre los químicos mundiales. Hahn, junto con Fermi, Meitner y Strassmann, fueron los primeros en descubrir y estudiar la excisión del uranio, hallando la ruta hacia la formidable energía nuclear. El opúsculo es una exposición sintética y clara de los nuevos elementos químicos obtenidos artificialmente. Con la naturalidad y precisión de quien marcha por caminos familiares a su trabajo de investigación, Hahn va describiendo los procedimientos de conquista y los resultados obtenidos durante los 10 últimos años en la obtención de nuevos elementos químicos. Uno de los mayores méritos del autor en el presente libro es hacer accesible para lectores de regulares conocimientos químicos, un campo tan complejo y misterioso como la atómica nuclear.

C. Redín

☐ Del Rey Jose Maria. *España y la Democracia*. En 8º, 236 págs. Edit Florensa. Montevideo, 1948—Es ya un tópico gastado la palabra «caso español». Hay muchos intereses en este caso y sobre todo muchos resentimientos ante ciertas realidades. El caso ruso no es un caso y lo es el español. Hay interés en cercar a una nación cuya aspiración sincera es la de que la dejen en paz. Sinos de su historia y de su colocación geográfica. El autor del presente libro ha recogido una serie de artículos polémicos aparecidos en la revista el *Pilar;* selección de artículos agrupados en temas afines, religión, política, cultura, hispanismo. Son visiones periodísticas de lucha, medios hostiles de incomprensiones y de documentaciones. Temas del momento sin trascendencia eterna, pero de savia integral. Lucha por la verdad oscurecida y acotaciones del momento a polémicas llenas de odios. Un libro más sobre el caso español... sobre ese caso que tal vez sea un caso único en la historia moderna

Angel Valtierra

HUMANISMO

☐ Moeller, Charles. *Humanisme et Sainteté*. En 8º, 244 págs. Segunda edición. Casterman, París—El Dr. Charles Moeller, profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas de Lovaina, nos presenta en este agradable y luminoso volumen una síntesis del Humanismo Cristiano. La aparente contradicción entre *humanismo* por un lado, con todo el valor y el atractivo de lo natural, humano y terrestre, y *cristianismo y santidad* por otro, con todo su contenido de ascetismo y de renuncia a lo puramente natural, ha desconcertado a muchas almas que quisieran ver como se puede cristianizar y santificar todo lo bueno y bello que hay en el mundo y especialmente en el arte. El Autor, después de plantear el problema de las antinomias fundamentales, estudia sucesivamente, en páginas plenas de comprensión y belleza las grandes figuras del humanismo artístico: Homero y Virgilio como representantes del clasicismo precristiano, Montaigne, Cervantes y Goethe, o el clasicismo después de Cristo, Rousseau y Nietzsche o la aspiración romántica a lo absoluto, para mostrar luégo la síntesis de todas las antinomias clásicas y románticas en el Cristianismo que todo lo valoriza y dignifica en un equilibrio no estable y de reposo, sino de tensión y aspiración fecundas hacia el más allá.

F. Velásquez, S. J.

☐ Schultz Antal. *Dios en la Historia*. En 8º, 285 págs. Edit. Studium, Madrid, 1949—Realmente M. I. Dr. Antonio Sancho, Canónigo Magistral de Mallorca es una de las personalidades literarias más beneméritas del mundo hispánico. Si se ha dicho que aprender una lengua es abrirse una ventana más al mundo del espíritu, se puede con igual razón afirmar que un gran traductor es un gran propagandista de la cultura. Hungría, gracias a él, es para los lectores del castellano tierra conocida; sus grandes pensadores Tihamer Toth, Prohaska, y ahora Schullz pasan a nuestro mundo con toda la belleza y la sugerencia de sus mentalidades vigorosas. El autor del presente libro, —libro profundo de historia; de esos libros que no son para leer en un autobús o esperando un tranvía—, es doctor por la Universidad de Budapest, miembro de la Academia de Ciencias de Hungría, una de las figuras de más relieve. Su dogmática causó sensación y su espiritualidad rectora le mereció la requisa de los nuevos bárbaros húngaros, satélites de Moscú. Es un autor colocado en el Indice soviético. En el presente libro se enfrenta con el problema eterno de la Historia y de Dios. El que angustió a San Agustín en su ciudad, el que conmueve a Solovieff y a Newman. El autor pertenece a la raza de los que bucean en las profundidades del por qué y el cómo se producen los sucesos superficiales. Lo Irracional en la Historia, lo trágico y las energías latentes de ella, Dios creador y redentor de la historia, El hoy histórico. Todos esos son capítulos en que se entrelazan cuestiones arduas de filosofía con la experiencia vital, la articulación férrea de las causas con la miseria de los hechos cuotidianos. Ojalá que este libro —esencialmente para minorías— alcance su objetivo: dar profundidad a los sucesos esencialmente llenos de vaivén momentáneo.

Angel Valtierra, S. J.

PEDAGOGIA

☐ Backheuser, Everardo. *Ensaio de biotipologia educacional*. Edição da Livraria do Globo, Porto Alegre, Brasil. En 8º, 297 págs. Presentando la biotipología en su aspecto educacional, pretende el autor revelar ante los ojos de los educadores todas esas nuevas facetas de la psicopedagogía, ampliando los

horizontes de la biotipología más allá del campo médico-terapéutico o judiciario. Un ensayo, es verdad, pero nada deja que desear para el cumplimiento de sus finalidades altamente educativas. El nombre del autor, sicólogo y pedagogo brasilero, cuya fama ha traspasado ya los límites nacionales, es por sí solo la mejor recomendación del libro. En el preámbulo, estudia, a la luz de la sana filosofía, el concepto de Personalidad, cuya formación es el objeto de toda Pedagogía. Se siguen dos capítulos, el uno sobre las varias teorías sicológicas y el otro resume la doctrina sicológica clásica sobre las funciones síquicas o facultades del alma. Después de una síntesis histórica de las principales tipologías, así resume el autor su objetiva crítica: «De esas consideraciones preliminares resulta, según nuestro modo de ver, que ninguna de las tipologías resumidas en los capítulos anteriores, es completa y satisfactoria bajo el punto de vista sicológico puro o aplicado a la pedagogía. Todas ellas, además del carácter y del temperamento síquico, no tienen en cuenta ningún otro elemento anímico. Las facultades del alma y las estructuras anímicas son olvidadas. No se alude a ellas sino incidentalmente y de manera ambigua. Además, Spranger, en su psicotipología estructuralista, procede con la misma unilateralidad (p. 107). El autor llega entonces a imaginar el feliz consorcio de la psicotipología estructural de Spranger con la caracteriología de Krestschmer, pero en una visión mucho más amplia y practicable. Es lo que hace en la segunda parte, enseñando la manera de levantar la ficha estructural-biotipológica, la técnica de la observación y la utilización del fichero. *Ensaio de biotipologia educacional* es así el manual indispensable a todos los que tienen el oficio de plasmar los espíritus jóvenes desde su primera entrada conciente en la vida y para la vida.

N. P.

SOCIOLOGIA

☐ Baguer Mercedes. *Angel de la Familia*. En 8º, 177 págs. Edit. Difusión, Buenos Aires—La perversión de la mujer es uno de los objetivos claves de la táctica comunista. El presente libro en forma de diario narra la vida de una joven moderna que fue egoísta y creyó hallar en el placer de la vanidad el colmo de su dicha. Un vacío inmenso tocó a sus puertas, sintió la luz de Dios sobre su corazón gastado prematuramente y se convirtió en *Angel de la Familia*. Porque «esto es la mujer cuando sufre. cuando ora, cuando ama... cuando pasa por el mundo haciendo el bien». La presente autobiografía narra la vida diaria de una alma que salió de la vida fácil, del revolotear inexperto en torno a enervantes espectáculos y siguió el ideal cristiano de la joven pura. Un libro sencillo, elevador, tonificante.

A. V.

☐ Peñamil Pedro. *Corazón de acero*. En 8º, 154 págs. Edit. Studium. Madrid—Un libro de un joven sacerdote, escrito para los jóvenes. El P. Peñamil, alma hispana trasladada a la ciudad de los Angeles (EE. UU.) para servir de guía a las juventudes californianas ha escrito una obra más en medio de sus ministerios apostólicos y su cátedra de Literatura Española en la Universidad de Loyola. Es un libro de experiencia personal. Se habla sin ambajes, ni reservas; se señalan defectos y lacras de la sociedad moderna, se critica a veces con mordacidad constructiva; la cercanía de Hollywood proyecta un fondo sombrío de paganismo. Es un libro nervioso, anecdótico, estimulante. *Corazón de Acero,* libro sobre el carácter, es como un frasco de aceite sagrado del que se puede tomar un poco cada día para echarlo en la lámpara de la vida diaria y mantener así encendida siempre la llama del ideal. Experiencia de dirección, doctrina diluída en ejemplos y anécdotas, sugerencias concretas de aliento en la lucha, en fin, páginas que tienen una misión: dar a la juventud un impulso de altura. En medio de tanta literatura malsana y deletérea es consolador encontrar libros que no manchan el alma de la juventud.

A. V.

LIBROS COLOMBIANOS

HISTORIA

☒ Escobar Lopez, Ignacio. *La Victoria Aptera*. En 8º, 314 págs. Bogotá, 1949. Un libro denso, valiente y erudito es este de Ignacio Escobar López. Su finalidad la indica claramente en las primeras líneas de su obra: «He tratado de escribir una apología filosófico-histórica de la idea cristiana». El título de la *Victoria Aptera* simboliza el triunfo de la cultura cristiana sobre la cultura pagana; pero, como ya se lo ha anotado la crítica, no estuvo muy afortunado en la elección de este título, pues la diosa pagana representa solo a la cultura helénica. Su tesis es presentar la doctrina cristiana como la síntesis, la culminación de la cultura del espíritu iniciada en las tierras de Grecia. «La tesis, escribe con fórmula hegeliana, es el milagro de Grecia; la antítesis, el milagro cristiano; la síntesis, la cultura del espíritu» (pág. 309).

El libro todo es un recorrido por los campos de la historia y de la filosofía, desde los comienzos del cristianismo hasta el jui-

cio de Nuremberg; desde los sofistas griegos hasta los existencialistas. No presenta, sin embargo, en sus capítulos una vigorosa trabazón; solo se fija en unas cuántas figuras, en unos cuantos hechos que sobresalen como altas cumbres en el vasto panorama de la historia. En la primera parte del libro los grandes hechos históricos, como la trayectoria del imperio romano, el llamado edicto de Milán, las invasiones de los bárbaros, la fundación del sacro imperio romano, etc., atraen su atención; en los últimos capítulos el tema predominante es el filosófico con el estudio de las grandes corrientes del pensamiento humano: racionalismo, idealismo, evolucionismo, liberalismo, etc.

Es el libro que reseñamos una obra de afirmaciones valientes, más de exposición que de investigación, con cierto predominio de la forma oratoria. Revela toda ella una completa erudición histórica y filosófica, y sobre todo, un gran convencimiento, basado en un serio estudio de la doctrina cristiana, de estar en posesión de la verdad. Su amor a la Iglesia se trasparenta en el aprecio que tiene a las grandes figuras del catolicismo, San Agustín y San Juan Crisóstomo, Santo Tomás y Balmes, San Ignacio de Loyola y el cardenal Cisneros, y más que a todos, a su Divino Fundador.

Descendiendo ahora a la crítica menuda hay quizás algunos pequeños detalles que creemos conveniente que se retoquen en futuras ediciones. No creemos, por ejemplo, que pueda hablarse de una acusación de Pablo ante el Areópago por delito de sacrilegio y blasfemia, y de un solemne juicio (p. 27). El texto sagrado no justifica esta interpretación; el término griego *epilabomenoi* «asiendo de él» (Act. 17, 19), puede entenderse en un sentido favorable. Arrio no fue *obispo* de Alejandría (p. 66). No puede decirse de San Basilio que «fue el primer monje de la Iglesia (p. 81), pues el monaquismo es anterior a este santo doctor. El concilio Tridentino no declaró a la Vulgata «texto original» (p. 97) sino solo «edición auténtica» es decir, como digna de fe, susceptible de suministrar pruebas irrecusables en favor de la doctrina católica. En la página 119 Nicolás III está puesto por Inocencio III. Es exagerado hablar de los miles de católicos martirizados durante la persecución de Isabel de Inglaterra, pues su número solo fue de 124 sacerdotes y 61 seglares (p. 174). Finalmente San Ignacio de Loyola no cuenta entre sus apellidos el de Rescalde o Recalde (p. 191).

J. M. Pacheco, S. J.

☒ HERNANDEZ DE ALBA, GUILLERMO. *Archivo epistolar del sabio naturalista José Celestino Mutis*. Dos volúmenes En 4º, 307 y 376 págs. Ministerio de educación nacional, Bogotá, 1947 y 1949—Una de las más importantes empresas científicas que se han realizado en Colombia fue la de la Expedición Botánica, que tuvo por director al sabio sacerdote gaditano José Celestino Mutis (1732-1808). Por esto la publicación del archivo epistolar de su director tiene una importancia grande para la historia de nuestra patria. Su director, el conocido e infatigable investigador, Gregorio Hernández de Alba, no ha pretendido darnos en estos volúmenes una obra definitiva; pero nadie podrá desconocer su ingente y tesonera labor de doce años en busca de los documentos que forman esta rica colección. El primer tomo lo forman las cartas suscritas por el mismo Mutis, en total ciento cincuenta. La mayor parte son inéditas. Las halló su editor después de revolver millares de manuscritos de nuestro archivo nacional, y tras de buscarlas en colecciones particulares y bibliotecas extranjeras. Otras habían sido publicadas ya por Federico Gredilla en su *Biografía de José Celestino Mutis* y Diego Mendoza Pérez en la obra *Expedición Botánica de José Celestino Mutis al Nuevo Reino de Granada*. El segundo volumen contiene cerca de doscientas cartas de los corresponsales de Mutis. Están divididas en Corresponsales extranjeros; corresponsales españoles y americanos (entre las que se encuentran, por descuido quizá de la imprenta, algunas de extranjeros); cartas del sabio Francisco José de Caldas (editadas ya por Eduardo Posada); cartas de don José Ignacio de Pombo; y correspondencia oficial. Hernández de Alba, admirador entusiasta del gran botánico, no ha juzgado terminada su labor con la publicación de este epistolario; tiene en proyecto dos nuevos volúmenes documentales sobre Mutis, y un estudio definitivo sobre la vida de éste y de sus colaboradores.

J. M. Pacheco, S. J.

☒ OCHOA, LISANDRO. *Cosas viejas de la Villa de la Candelaria*. En 8º, 302 págs. Medellín, 1949.—Su autor, falecido en 1948, cercano ya a los ochenta años quiso dejar el recuerdo de las *cosas viejas* de su ciudad, Medellín, vividas por él en sus años de niñez y mocedad. Es la crónica familiar del abuelo que añora tantas cosas idas, y recuerda a los nietos los tenaces esfuerzos de sus mayores por engrandecer la patria chica. Templos e industrias, fiestas y costumbres, progresistas varones y tipos populares van saliendo de la prodigiosa memoria del narrador, acompañados de nombres y fechas precisas, y graciosas anécdotas. El sentimiento patrio no puede menos de agradecer a su autor estas sabrosas crónicas, pues en ellas recoge, para que no perezcan, mil valiosos pormenores que anhelarán saber las futuras generaciones, deseosas de comprender el alma del pasado.

J. M. Pacheco, S. J.

LINGUISTICA

☒ CUERVO, RUFINO JOSE. *Disquisiciones sobre filología castellana*. Edición, prólogo y notas de Rafael Torres Quintero. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1950—Las publicaciones del Instituto Caro y Cuervo se iniciaron en 1944 con la edición de las *Obras inéditas* de Rufino José Cuervo, preparada por el P. Félix Restrepo, S. J. Hoy mismo el Instituto consagra un nuevo volumen, el cuarto, a los trabajos menores del gran lingüísta colombiano, en el que reúne una serie de estudios filológicos de éste, inéditos algunos y otros escasamente conocidos o defectuosamente editados. Es de todos sabido la exactitud que se requiere en la publicación de estudios de índole filológica; y desgraciadamente las ediciones hechas en Colombia de las disquisiciones de Cuervo no gozaban de este requisito; se imponía una nueva edición, más cuidadosa y exacta de muchos de estos trabajos. Y es esto lo que ha realizado Rafael Torres Quintero, destacado humanista, en esta edición crítica de las *Disquisiciones sobre filología castellana.*

Entre los estudios publicados en este volumen se encuentran: las *Muestras de un diccionario de la lengua castellana,* ensayo primerizo del sabio filólogo, que por primera vez se reproduce en forma completa; el *Prospecto del diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana,* largo tiempo extraviado; y la polémica con P. de Mugica, titulada *Filología española,* en sus dos redacciones, la primera de las cuales, hasta hoy inédita, muestra claramente la indignación que le produjo al autor la injusta crítica. Se reproducen asimismo el *Prólogo* de las *Apuntaciones críticas,* publicado muy defectuosamente en ediciones anteriores; sus artículos de controversia con don Juan Valera sobre la supervivencia del castellano en América, a los que se añade una interesante carta dirigida al argentino Ernesto Quesada sobre el mismo tema; y otros trabajos más conocidos como *Los casos enclíticos y proclíticos del pronombre de tercera persona en castellano, El español en Costa Rica* y varias eruditas notas sobre diversas palabras castellanas. Como *Apéndice* se ofrecen algunos fragmentos inéditos de estudios del maestro, entre los que se destacan las series de fichas tituladas *Correcciones varias* y *Voces notables*. Hubiéramos deseado que en la controversia con Valera se hubiesen incluído también los artículos de éste último, para una mayor comprensión del debate. Una vez más aplaudimos la insigne labor cultural y patriótica que viene realizando el Instituto Caro y Cuervo y felicitamos al Dr. Torres Quintero por la esmerada presentación de esta edición.

J. M. Pacheco, S. J.

PERIODISMO

☒ VASQUEZ QUIROS. *El 4º poder. Comentarios sobre la prensa periódica*. En 8º, 237 págs., Imprenta Departamental, Cúcuta, 1949. El autor del presente libro hizo algo más que una tesis de grado para doctorarse en la *Universidad Javeriana* en Filosofía y Letras. Poca literatura podemos presentar en este inmenso campo del periodismo; algunos ensayos, notas del día, el valioso libro del Dr. Otero Muñoz y poco más. Y sin embargo esta fuerza todopoderosa arrolla al mundo con su poder. El autor de la presente tesis-libro que esperamos amplíe y extienda más en próximas ediciones ha querido ante todo: «dar una visión panorámica de este trascendental elemento de divulgación ideológica que constituye en los tiempos modernos el cuarto poder». El trabajo abarca seis partes con pleno desarrollo lógico: evolución histórica del periodismo; su influencia decisiva como elemento de agitación política y social; su estructura como género literario; su organización como empresa; sus características especiales como profesión. Naturalmente tema tan amplio solo se puede esbozar y constituiría la materia de otros seis libros; sin embargo hay una nota que da originalidad especial: *su antología*. Hay un desfile brillante de autores, y artículos, nacionales de preferencia, confirmativos de la teoría y que hacen un texto rápido para los aficionados a estas materias. El periodismo es entre nosotros una planta que surge en la espontaneidad muchas veces genial de los grandes inquietos del linotipo. No tenemos nada o casi nada sistemático. Apenas se empiezan a crear ahora *escuelas de Periodismo técnico;* de aquí que todo lo que contribuya a despertar alientos, abrir horizontes científicos, iluminar estos caminos difíciles, sea una obra eminentemente nacional y patriótica. El autor profesor ilustre y periodista sincero nos da con esta síntesis una esperanza y una realización concreta de gran altura.

Angel Valtierra, S. J.

OTROS LIBROS RECIBIDOS

En esta sección anunciamos los últimos libros recibidos, y cuya reseña se irá publicando en los próximos números. Faltándonos espacio para hacer la recensión de todos, nos limitaremos a los más importantes, conforme a la índole de la revista. Los libros para la sección bibliográfica envíense con esta dirección: REVISTA JAVERIANA, Apartado 445. Bogotá.

ENVIO DE LOS AUTORES

* HAYS, AMBROSIO, C.J.M. *Espíritu litúrgico y misal meditado*. Dos volúmenes. En 4º, 470 y 584 págs. Medellín, 1949.

* YCAZA TIGERINO, JULIO. *Sociología de la política hispanoamericana*. Publicaciones del Seminario de problemas hispanoamericanos. En 8º, 344 págs. Madrid, 1950.

* ZARRILLI, HUMBERTO. *Cántico de la Imagen*. En 4º, 122 págs. Montevideo, 1945. *Pasión de la Imagen*. En 4º, 152 págs. Montevideo, 1949.

ENVIO DE LOS EDITORES

MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL
Buenos Aires.

* *Batalla de Tucumán* 1812-1824. En 4º, 62 págs. 1948.

* CASTRO ANTONIO P. *La Revolución en la Cultura*. En 8º, 20 págs. 1949.

* CASTRO ANTONIO P. *La Fundación del Colegio del Uruguay*. En 8º, 52 págs. 1949.

* ECHAGUE JUAN PABLO. *Sarmiento Escritor*. En 8º, 20 págs. 1949.

* *Exposición de cuadros sobre Monumentos Históricos*. En 8º, 28 págs. 1949.

* *Las Malvinas son argentinas*. (Recopilación de antecedentes). En 4º, 48 págs. 1948.

* *Memoria de la Subsecretaría de Cultura*. En 8º, 24 págs. 1949.

* *Quebrada de Humauca*. Serie VI Nº 1. 19 grabados. 1949.

* SANCHEZ RICARDO. *Derechos del Trabajador*. En 8º, 24 págs. 1948.

* SERO MANTERO RODOLFO A. *Nuevas orientaciones en la difusión de la cultura del país*. En 8º, 20 págs. 1949.

* SERO MANTERO RODOLFO A. *Cartas sobre Misiones del profesor Alejo Peyret*. En 8º, 36 págs. 1949.

* *Tren Cultural*. 8º, 40 págs. 1949.

MINISTERIO DE EDUCACION
Honduras

* AGUILAR PINEL CARLOS. *Geografía de Centro América*. En 8º, 208 págs. Tegucigalpa, 1947.

* BAIDE GALINDO, MARTIN. *Parábolas a un hijo*. En 8º, 26 págs. Tegucigalpa, 1947.

* BARDALES, RAFAEL. *Organización escolar*. En 8º, 92 págs. Tegucigalpa, 1949.

* CARIAS G. FILOMENA. *Ligeros rasgos biográficos de José Cecilio del Valle*. En 8º 28 págs. Tegucigalpa, 1945.

* GALINDO Y GALINDO, BERNARDO. *Apuntes de Psicología del niño*. 144 págs. Tegucigalpa, 1949.

* MUÑOZ FERRADA C. *El Golfo de Fonseca, Misterio geológico y de leyendas*. 36 págs. 1948.

* NAVARRO MIGUEL. *La escuela alegre*. Libro de lectura. 160 págs. Tegucigalpa, 1945.

* SALGADO FELIX. *Elementos de Historia de Honduras*. En 4º, 208 págs. Tegucigalpa, 1945.

* RUIZ JOSE T., TRIMINIO, ROGELIO. *Apuntes biográficos hondureños*. En 4º, 392 págs 1943.

* ZENON H. JOSE, *Revelación*. En 8º, 78 págs. Tegucigalpa, 1946.

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

* *Anuario 1948*. 98 págs. Guatemala.

* CARRILLO ALFONSO. *El caso de Belice*. 48 págs. Guatemala, 1948.

* *Memoria de labores*. 172 págs. Guatemala, 1948.

* PADILLA, MARIANO. *Ensayo histórico sobre el origen de la enfermedad venérea o de las bubas*. 64 págs. Guatemala, 1948.

* *Primer Congreso Centroamericano de Universidades*. En 8º, 128 págs. Guatemala 1948.

* *Oncocercosis* (Enfermedad de robles). 258 págs. Guatemala, 1947.

UNESCO
Organización de las Naciones Unidas

* BEDEL MAURICE. *Problemes humains du Droit d'Auteur*. 58 págs. París.

* BOK, BART. *Liberté de la Science*. 58 págs. París.

* BROSSE THERESE. *Enfants Sans Foyer*. 80 págs. en 8º. París.

* BROSSE THERESSE. *L'Enfance victime de la guerre*. 148 págs. en 8º. París.

* *Dans la classe avec les moins de treize ans*. 90 págs. París.

* *Fundamental education*. 88 págs. París.

* *Les Nations Unies et le civisme international*. 40 págs. París.

* *L'Influence du foyer et de la communauté sur les enfants de moins de treize ans*. 60 págs. París.

* *La Unesco un programa mundial*. En 8º, 48 págs. París.

* PERIAM DANTON J. *Education for librarianschip*. 100 págs. en 8º.

* PIAGET, JEAN. *Le Droit a l'Education dans le monde actuel*. 58 págs. París.

* *Quelques suggestions concernant l'enseignement relatif aux Nations Unies et aux institutions specialisees*. 28 págs. París.

* *Report to the United Nations* 1948-1949. 174 págs. en 8º. París.

SECRETARIA DE EDUCACION DEPARTAMENTO DE CULTURA Y PUBLICACIONES
Panamá

* ALFARO J. RICARDO. *Diccionario de anglicismos*. Enumeración, análisis y equivalencias castizas de los barbarismos, extranjerismos, neologismos y solecismos, de origen inglés que se han introducido en el castellano contemporáneo, y advertencias a traductores. En 8º, 850 págs. Panamá, 1950.

* DIAZ BLAITRY, TOBIAS. *Poemas del camino*. (Se habla de amor, animales y otras cosas). En 8º, 79 págs. Panamá 1949.

* SIERRA STELLA. *Libre y cautiva*. Editorial Stylo. México 1947. En 8º, 92 págs.

* SINAN ROGELIO. *Semana Santa en la niebla*. Primer premio nacional de poesía. En 4º, 61 págs. Panamá 1949.

* RUIZ VERCCI, ENRIQUE. *Tres ensayos*. Meditación en torno a «El celoso extremeño», Ricardo Miró o la capacidad poética. Maples Arce, poeta universal. En 8º, 121 págs. Panamá, 1948.

ABADIA DE SILOS
España

* ARROYO GREGORIO, O.S.B. *Sancti Benedicti regula monasteriorum*. En 8º, 642 págs.

BONNE PRESSE
5, rue Bayard, París, 8e.

* CHEVROT, MONSEIGNEUR. *L'Evangile en plein air*. 10 minutes au micro de Radio-Luxembourg. En 8º, 126 págs.

* GASNIER, MICHEL O. P. *La Grâce de mon Baptême*. En 8º, 158 págs.

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
Medinaceli, 4. Madrid

* GONZALEZ RIVAS, SEVERINO S. J. *La penitencia en la primitiva Iglesia española*. En 4º, 220 págs.

* NICOLAU, MIGUEL S. J. *Jerónimo Nadal. Obras y doctrinas espirituales*. En 4º, 568 págs.

EDITIONS SPES
79, rue de Gentilly, París. 13.

* BESSIERES, ALBERT S. J. *Vie de Jésus*. Son Pays, son combat. En 8º, 194 págs, 1950.

* CORBIE, ARNAUL DE. *La vie ardente de Laennec*. En 8º, 189 págs.

* DESMARAIS, MARCEL-MARIE O. P. *Le bonheur cet inconnu*. Moyens pratiques pour vivre heureux En 8º, 189 págs. 1950.

* GODLEWSKI, GUY Dr. *Aux confins de la vie et de la mort*. En 8º, 237 págs. 1950.

EDITORIAL FEDA
Isabel la Católica, Valencia (España)

* LLAMERA, MARCELIANO O. P. *Fátima, el rosario y el Corazón de María*. En 8º, 206 págs. *Libro del rosario*. Doctrina y práctica. En 8º, 616 págs.

EDICIONES STUDIUM DE CULTURA
Alsina 2023, Buenos Aires (Argentina)

* VIÑAYO, CANDIDO DE, O. F. M. *El libro de las parábolas*. Comentario evangélico. En 8º, 275 págs. Buenos Aires.

J. GABALDA ET CIE
rue Bonaparte, 90, Paris.

* CANCE, ADRIEN P. S. S. *Le Code de droit canonique*. Commentaire succinct et pratique. Tome quatrième. Des Proces. En 8º, 774 págs.

M. D. AURIA
Calata Trinità Maggiore, 52. Napoli.

* ALFANO, GIOVANNI B. Prof. *La continenza periodica nel matrimonio*, dal punto di vista teorico, pratico e morale. En 8º, 142 págs. 1949.

* IORIO, TOMMASO A. S. J. *Spigolature sulla condanna del comunismo nel decreto del S. Uffizio 1 iuglio 1949*. En 8º, 36 págs.

PUBLICACIONES CRISTIANDAD
Diputación 302, Barcelona.

* *Hacia el 4º año jubilar*. Pax Christi in regno Christi. En 8º, 132 págs.

THE CATHOLIC UNIVERSITY OF AMERICA

* AHERNE, CONSUELO MARIA, Sister. *Valerio of Bierzo*. An ascetic of the late visigothic period. En 8º, 212 págs. 1949.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
Quito.

* MENA, JOAQUIN. *El último Pérez*. Quito, 1949.

SECRETARIA DE RELACIONES EXTERIORES

México.

* CARRASCO P. RAFAEL. *Historia de la biblioteca nacional de México*. En 8º, 161 págs. 1948.

* *El pacto constitutivo del sistema interamericano*. En 8º, 205 págs. 1948.

* MIRANDA, FRANCISCO. *La alimentación en México*. En 8º, 47 págs.

* *México en la IX Conferencia internacional americana*. En 8º, 558 págs. 1948.

* SPOTA, LUIS. *Miguel Alemán en una semblanza*. En 16º, 66 págs. 1947.

EDITIONS DU TEMOIGNAGE CHRETIEN

100 rue Richelieu. Paris (2)

* JUST, BELA. *Un procès préfabriqué*. L'affaire Mindszenty. En 8º, 182 págs.

LES EDITIONS DU CERF

29, Boulevard de Latour-Maubourg. Paris, 7

* MONTCHEUIL, IVES DE S. J. *Aspects de l'Eglise*. Paris, 1949.

MCGRAW-HILL BOOK CO.

300 West 42nd. Street. New York 18, N.Y.

* ALLEN, HOLLIS P. *The federal government and education*. The original and complete study of education for the Hoover commission task force on public welfare. En 8º, 333 págs.

* MORRIS, FRIED C. *Effective teaching*. A manual for engineering instructors. En 8º, 86 págs.

P. LETHIELLEUX

10, rue Cassette, 10 Paris

* GERADIN, AMAND. *Louis Veuillot, héraut du Christ-Roi*. En 8º, 110 págs. 1949.

* SOUBIGOU, LOUIS. *Ames de lumiére*. Les exigences intellectuelles de la vie du chrétien et du pretre. 1949. En 8º, 94 págs.

PRESSES UNIVERSITAIRES DE FRANCE

108 Boulevard Saint-Germain. Paris 6

* BLONDEL, MAURICE. *Exigences philosophiques du christianisme*. En 8º, 307 págs. 1950.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

La Paz, Bolivia

* BALCAZAR, JUAN MANUEL. *Memoria del Ministerio de Salubridad al H. Congreso Nacional*. En 8º, 133 págs., agosto 1949.

* DIAZ VILLAMIL, ANTONIO. *La niña de sus ojos*. Novela. En 8º, 306 págs. 1947.

* DIEZ DE MEDINA E. *Diplomacia y Política Internacionales*. En 8º, 279 págs. 1949.

* HERTZOG G. ENRIQUE. *Mensaje al H. Congreso Ordinario de 1947*. En 8º, 81 págs. 1947. *Mensaje al H. Congreso Ordinario de 1948*. En 8º, 132 págs. 1948.

* MEDINACELI CARLOS. *La Chackñawi*. Novela de costumbres bolivianas. En 8º, 267 págs. 1947.

* PEÑA ABEL Y LILIO ESCOBAR CAP. *Síntesis geográfica de Bolivia*. En 8º, 416 págs. 1947.

* URRIOLAGOITIA MAMERTO. *Mensaje al H. Congreso Ordinario de 1949*. En 8º, 194 págs. 1949.

* *El Estado y la educación católica*. Discursos del tercer Congreso Interamericano de educación, reunido en la Paz en 1948. En 8º, 48 págs., 1948.

* *Economía Boliviana*. Números 4-5 de 1947. En 8º, 18 págs. 1947.

* *Boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores*. Números 13, 14, 15, 16.

* *Kollasuyo*. Números 60, 61, 62.

* *Protección social*. Números 132, 133, 134, 135.

CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

Quito

* ADOUM JORGE ENRIQUE. *Ecuador amargo*. En 8º, 98 págs. 1949.

* CARRION ALEJANDRO. *La manzana dañada*. Relatos. En 8º, 168 págs. 1948.

* FIERRO HUMBERTO. *El laud en el valle*. En 8º, 86 págs. 1950.

* ICAZA JORGE. *Huairapamushcas*. Novela. En 8º, 220 págs. 1948.

* LEON MERA JUAN. *Cumandá*. Clásicos ecuatorianos. Vol XIII. En 8º, 288 págs. 1948.

* SEMANATE ALBERTO D. O. P. *Sismología del terremoto de Pelileo*. En 8º, 103 págs. 1950.

* VELASCO M. ERMEL. *La investigación del niño en edad escolar*. En 8º, 410 págs. 1949.

Indice del tomo XXXIII

Arte. *Rubinos, José S. J.* El Cristo de Velásquez 244

Ciencias. *Ortiz Restrepo, Carlos S. J.* La bomba de hidrógeno 139
Dopp H. El telescopio gigante de Monte Palomar 183
Escobar, Wladimiro S. J. Iluminación y técnica 212

Comunismo. *Lombardi, Ricardo S. J.* Comunismo. Lo que nos arrabata. 30
Lédit, José S. J. Los orígenes espirituales del bolchevismo 257
Kozina, Vlodimir. Historia del martirio de la familia Kozina 296

Con nuestros amigos. .. .. (89), (173)

Derecho. *Vecchio, Giorgio del.* La palabra de S. S. Pío XII y los juristas. 161

Documentos de actualidad. *Pío XII.* La fecundación artificial 176

Economía. *Mesa González, Humberto.* Comentarios económicos. (44), (83), ... (125), (207)
Mesa González, Humberto. Empresa nacional de petróleos ... ... (167)

Figuras históricas. *Rojas, Jaime S. J.* El Hombre de Dios 7
Cordero Crespo, Luis. La personalidad intelectual de Jaime Balmes. 13
Lizcano, Manuel. Bloy, el precursor 83

Filosofía. *Derisi, Octavio Nicolás.* Existencialismo y política 227

Glosas. *Ortiz Restrepo, Carlos S. J.* Una visita al Instituto Católico de París . 42
Ortiz Restrepo, Carlos S. J. Así son los españoles 118
Jerez, Hipólito S. J. ¿Conoció Horario la Biblia? 45
González, José L. S. J. Latinoamérica desfigurada 49
Junco, Alfonso. Las tres sotanas de la Academia 180
Isaza de Jaramillo, Blanca. Universos de ilusión 242
Rubinos, José S. J. El Cristo de Velásquez 244

Historia. *Gandía, Enrique.* Introducción a la historia argentina del siglo XX. 97
Forero, Manuel José. De la leyenda negra al indigenismo 154
Ortiz, Sergio Elías. El nacionalismo en la historia 232
Elorduy, Eleuterio S. J. La hispanidad: orientaciones para su estudio 278

Humanismo. *Velásquez, Fernando S. J.* El humanismo cristiano 25
Sánchez, Faustino. Humanismo natural y humanismo cristiano. 205, 288

Literatura. *Jeréz, Hipólito S. J.* ¿Conoció Horacio la Biblia? 45
Toro, Blanca. La pedagogía del Quijote 108
Junco, Alfonso. Las tres sotanas de la Academia 180
Cordero Crespo, Luis. La poesía teológica de Santo Tomás de Aquino. 237
Aguirre de Cárcer, Nuño. Evelyn Waugh 246
Martínez Delgado, Enrique. ¿Quién inspiró a don Jorge Isaacs su novela «María»? 284
Forero, Carlos S. J. El aticismo en la Atenas suramericana 245
Sanz y Díaz, José. La novela católica alemana y León Weismantel. (176)

Orientaciones. *Pacheco, Juan Manuel S. J.* El Año Santo 3
Valtierra, Angel S. J. La prensa, poder omnipotente 65
Valtierra, Angel S. J. El cristiano frente al dinero 193
Balogh, Alejandro S. J. El cardenal Mindszenty y los fueros de la Iglesia. 129
Lédit, José S. J. Los orígenes espirituales del bochevismo 287

Pedagogía. *Toro, Blanca.* La pedagogía del Quijote 108
Garmendia, A. La formación técnico profesional en las Instituciones de la Compañía de Jesús en España 166

Problemas internacionales. *Amigó, Gustavo S. J.* Los estudiantes católicos hispanoamericanos en Estados Unidos 91
León Rey, José Antonio. La declaración de los derechos del hombre, formulada por la Unesco 17

Religión. *Pacheco, Juan Manuel S. J.* El Año Santo 3
Velásquez, Fernando S. J. El siglo de la Iglesia 149
Teixidor, Luis S. J. El Año Santo y la unidad de la Iglesia católica ... 73

Revista de revistas. *Doncell, José.* Reflexiones sobre Freud 52
Dopp, H. El telescopio gigante de Monte Palomar 183
Aguirre de Cárcer, Nuño. Evelyn Waugh 246
Parvillez, Alfonso S. J. Corrientes nuevas de la literatura francesa ... 305

Sociología. *Forero, Manuel José.* De la leyenda negra al indigenismo ... 154
Kibédi, Jorge. La sociología monográfica de la Europa Central 220
Molano, Antonio. Congreso nacional de la UTC. ... ... (98)

Vida nacional. ... ... (4), (58), (106), (142), (182)

Universidad Javeriana. ... ... (136), (178), (213)

Indice de libros

Aguiló, Francisco. «Gabriel Alomar, el futurista», 123.

Ali, Said. «Versificação portuguesa», 251.

Andrada (de), José B. «Poesías», 252.

Backheuser, Everardo. «Como se ensina a aritmética», 188; «Ensaio de biotipologia educacional», 310; «Manual de pedagogía moderna», 188.

Baguer, Mercedes. «Angel de la familia», 311.

Bandeira, Manuel. «Antología dos poetas brasileiros», 251.

Beaudenom. «Métodos y fórmulas para oír bien la santa Misa», 308.

Bertelot, J. «Les Francs-Maçons devant l'histoire», 250.

Boigelot, R. «La enfermera y su misión en el mundo moderno, 188.

Bongioanni, Fausto. «Anima e destino dell' uomo», 189.

Bontoux, Berthem. «Saint Pierre Fourier», 122.

Calcagno, Franciscus S. J. «Theologia fundamentalis», 61.

Caldas Barbosa, Domingos. «Viola de Lereno», 252.

Carbonell y Migal. «Metodología do ensino primaria», 253.

Cardoso, Joaquín S. J. «¿Qué es el protestantismo?», 185. «Sangre en los tepehuanes...!», 60.

Castro Alves. «Espumas flutuantes»», 252.

Celaya, Gabriel. «Tentativas», 251.

Collin, G. «Précis d'une psychologie de l'enfant», 253.

Cometta M., Aida. «El problema del indio en América», 125.

Coulet, Paul S. J. «La personne humaine en danger», 189.

Crivelli, Camilo S. J. «Pequeño diccionario de las sectas protestantes», 185.

Delepierre J., Honnay, V. S. J. «Valeurs de vie et livres d'aujourd'hui», 60.

Del Rey, José María. «España y la democracia», 310.

Duperray, Mgr. «Vers un plus grand amour», 309.

Durand, Suzanne-Marie. Fioretti du Rouergue», 309.

Eustis, Alvin. «Racine devant la critique française», 252.

Faine-Leroy, Claire. «La Vierge au secret», 125.

Ferrara, Orestes. «Cicerón y Mirabeau», 253.

Feraud, José María. «El poema de los besos», 252.

García G., Jesús. «Arzobispos de la arquidiócesis», 58.

Gilson, Etienne. «Saint Bernard», 185.

Gonzague de Reynold. «¿De dónde viene Alemania?», 187.

González A., Angel. «Teología natural», 251.

Hanh, Otto. «Desintegración atómica y nuevos elementos artificiales», 309.

Hanquet D'Andrimont, M. «Si las mamás supiesen...», 189.

Hayward, F. «Pie IX et son temps», 59.

«Historia del antiguo y nuevo Testamento», 185.

Ibn Tufayl. «El filósofo autodidacto», 58.

Iriarte, M. S. J. «El doctor Huarte de San Juan y su *Examen de ingenios*». 254.

Iturioz, Jesús S. J. «Estudios sobre la metafísica de Francisco Suárez, S. J., 58.

Lamping, Severin. «Hombres que vuelven a la Iglesia», 61.

Lemaitre. «La comunión des enfants», 186.

Lobet, Marcel. «Des chants du désert au Jardin des roses», 123.

Magny, Claude. «L'age du roman americain», 124.

«Manual de piedad», 308.

Marchesi, Fr. S. J. «Summula iuris publici ecclesiastici», 187.

Martínez del Campo, Rafaël S. J. «Theologia naturalis», 190.

Mello-Leitao (De), C. «La vida en la selva», 187.

Menéndez Pelayo, M. «Historia de la poesía hispano-americana», 60.

Menezes, D. «Pedagogía», 189; «Psicología», 190.

Millas Vallicrosa, José M. «La poesía sagrada hebraico-española, 61.

Miranda, Nicanor. «200 jogos infantis», 189.

Moeller, Charles. «Humanisme et sainteté», 310.

Morán, J. G., S. J. «Cosmologia», 190; «Psychologia», 190.

Mors, J., S. J. «De gratia. De Virtutibus infusis», 61.

Muñoz, Jesús S. J. «¿Cómo nació la vida?», 191.

Muñoz Hidalgo, O. P. «La espada y la rosa», 186.

Olmos, Elías. «Los prelados valentinos», 58.

Pastells, P. y Mateos, F. S. J. «Historia de la Compañía de Jesús en la Provincia del Paraguay», tomo VIII, 59.

Peñamil, P. «Corazón de acero», 311.

Petroni, Guglielmo. «Il mondo è una prigione», 124.

«Qu'attendez-vous du Prêtre?», 250.

Reyes, Antonio. «Poetas de diversas tendencias», 252.

Riquet, M. S. J. «El cristiano frente a la vida», 122.

Saez, Emilio. «Los ascendientes de San Rosendo», 59.

Schincariol, C. S. S. «El magisterio de la Iglesia y la escuela argentina», 186; «Restauración cristiana», 186.

Schneider, Pablo S. V. D. «La Virgen María en la poesía», 253.

Schultz, Antal. «Dios en la historia, 310.

Schultz de Mantovani, Frida. «Canto ciego», 123.

«Scritti in onore di Contardo Ferrini», 58.

Silva (Da), Manuel I. «Glaura», 252.

Sófocles. «Edipo Rey», 253.

Souza Cruz, E. «Obras poéticas», 252.

Thils, Gustave. «Théologie des réalités terrestres», 309.

Thils, G. et Laloup, J. «Jeunesse et sacerdoce», 309.

Toranzo vd. de Villoro, M. «Meditaciones», 186.

Ullmann, W. «The origin of the great schism», 187.

Vallejo, César. «Poesías completas, 123.

Vigil, C. «El hombre y los animales», 123; «El maíz fabuloso tesoro», 123.

Villeon, O. «Saint François d'Assise, chevalier de la joie parfaite», 251.

Vincent, Francis. «Anne Marie de Demandolx-Dedons», 122.

Walter, O. «Pie XII, sa vie, sa personnalité», 309.

Wood, H. G. «Religious liberty to-day», 250.

LIBROS COLOMBIANOS

«Antología de la nueva poesía colombiana», 127.

Arciniegas, Ismael E. «Las odas de Horacio», 192.

Ayro, Clemente. «Yugo en la niebla», 127.

Bernardo, (Hno.). «Antología Lasallana», 191.

Bernal Jiménez, R. «La educación, he ahí el problema», 126.

Botero G., Alejandro. «Del Magdalena al Danubio», 62.

Cuervo, Rufino José. «Disquisiciones sobre filología castellana», 313.

De Greiff, Otto. «Poesías de Goethe», 255.

Escobar López I. «La Victoria áptera», 311.

«Estampas ocañeras», 254.

Faría J. Rafael. «El comunismo», 125.

«Geografía histórica y económica del Norte de Santander», 126.

González Q., Guillermo S. J. «La santificación social en el Cuerpo Místico», 191.

Jiménez Molinares, G. «Los mártires de Cartagena ante el consejo de guerra y ante la historia», 127.

Hernández de Alba, G. «Archivo epistolar del sabio naturalista José Celestino Mutis», 312.

Lemaitre, Eduardo. «Cartagena en el siglo XVIII, 192.

«Los inconquistables. La guerra de los pijaos», 127.

Mendía, Ciro. «Naipe nuevo», 62.

Medina, Olegario. «María, la Madre de Jesús», 254.

Mesa, Carlos C. M. F. «De mi lámpara tenue...», 255.

Ochoa, Lisandro. «Cosas viejas de la villa de la Candelaria», 312.

Paredes Cruz, J. «Buenaventura», 255.

Pérez Sepúlveda, Urbano. «Buscando la canción», 256.

Plazas, Francisco de P. «Villavieja, Ciudad ilustre», 192.

Rendón, Francisco de P. «Sol e Inocencia», 62.

Ribot, Angel. «Vuelo de íncolas». «Poemas de la vida de ayer». «Voces abscónditas», 61.

Rodríguez C. Arturo. «Gramática práctica de la lengua italiana», 128.

Sanín E., Jaime. «Una mujer de 4 en conducta», 62.

Urrutia, Uldarico S. J. «El púlpito colombiano», 125.

Vásquez Q. «El 4º poder. Comentarios sobre la prensa periódica», 283.

Villarraga, Tomás S. J. «Por el mundo de la fantasía», 60.

Crónica de la Universidad Javeriana

por Gabriel Giraldo, S. J.

Condecoración

En solemne ceremonia, verificada en el Palacio de los Presidentes el 22 de abril, el excelentísimo señor doctor Mariano Ospina Pérez, Presidente de la República impuso al Padre Félix Restrepo, ex-rector de la Universidad la condecoración de la Cruz de Boyacá, en el grado de comendador. Dio realce a la ceremonia la presencia de varios ministros del despacho, entre ellos los javerianos doctores Víctor G. Ricardo y Pedro Manuel Arenas, ministros del trabajo y de justicia. Los secretarios javerianos del Presidente de la República doctores Misael Pastrana, Gabriel Betancur y Alfredo Taboada Buelvas; presentes estaban las autoridades de la Universidad; las Reverendas Hermanas Ana y Ana Gertrudis de la comunidad de la Presentación, hermanas del Padre Félix; el Contralor General de la República, abogado javeriano doctor Antonio Ordóñez Ceballos; el abogado de la Presidencia, profesor de la Universidad, doctor Guillermo Ospina Fernández y algunas otras personalidades de sigificación destacada en la vida nacional.

En sencilla y fluída improvisación, el señor Presidente destacó sus recuerdos de colegio cuando bajo la dirección de los Jesuítas complementó admirablemente la formación de su hogar cristiano; encomió la maravillosa labor del Padre Félix en la organización y progreso extraordinario de la Universidad; hizo cálido elogio de la Javeriana y de su labor infatigable en pro de la cultura patria; relevó la ayuda eficaz que durante su penosa labor administrativa, ha encontrado siempre en los doctores javerianos, colaboradores eficaces en su gobierno, destacando su acendrada probidad, su sólida preparación, su capacidad de trabajo, su lealtad sin tacha, y sobre todo su incondicional adhesión a los claustros javerianos. El Padre Félix en sentidas frases agradeció al señor Presidente la condecoración otorgada, que para él tenía especial valor por recibirla de quien se ha destacado y se destacará en el panorama americano, como magistrado integérrimo, y cristiano práctico que en horas de dificultad suprema supo conservar intacto el patrimonio patrio y colocarse en la galería de los próceres.

Acto seguido en los salones del restaurante Témel tuvo lugar el homenaje que profesores y ex-alumnos ofrecían al Padre Félix y al actual Rector de la Universidad Padre Emilio Arango. Fue una reunión cordial; javerianos antiguos y profesores de ayer y de hoy estaban congregados para testimoniar su adhesión sincera a la Universidad, representada entonces en su animador de muchos años Padre Félix, y en la juventud dinámica y convincente de quien hoy

El ahorro en el hogar, a más de ser una virtud, es una defensa que le ofrece para su tranquilidad la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

rige sus destinos con acierto. Ofreció el banquete en nombre del profesorado el doctor Liborio Escallón, Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas quien en elocuente oración hizo suscinto relato de la labor desarrollada por el Padre Félix durante su Rectoría en la Universidad, y cuyos frutos admirables recoge hoy la Patria agradecida; la Universidad encauzada ya por su dinamismo creador, continuará en manos del nuevo Rector, su ruta histórica y seguirá siendo faro que ilumine la mente inquieta del estudiante javeriano. El doctor Misael Pastrana, secretario privado del excelentísimo señor Presidente de la República saludó al Padre Félix en nombre de las generaciones javerianas de Bogotá, que respondieron presente a la cita que se les diese para homenajear a quien es ejemplo de su vida por sus virtudes y carácter, mentor ilustre en los claustros, animador y sostén de sus ideales y cada día amigo desinteresado que señala el camino del triunfo para bien de la Patria y gloria de la Universidad. Al responder el Padre Restrepo dijo: «...lo que ayer no más nos parecía un sueño es hoy una estupenda realidad; lo que era pequeña semilla es hoy este árbol tan frondoso; lo que era risueña esperanza es hoy cosecha copiosísima. Aquí está presente la Universidad de nuestros anhelos, aquí está la diligente eficacia de los cuerpos directivos, el austero ejemplo de los profesores, la alegre juventud que en campos muy diversos presta ya a la sociedad los más valiosos servicios, la juventud javeriana está en marcha. No hay sector de la República donde no se sienta su influjo; y la Patria agradecida por tan oportuno esfuerzo de honradez y pulcritud, de competencia y consagración al trabajo, de inteligencia y acierto, no pudiendo condecorarlos a todos ha querido poner en el pecho del director de orquesta la cruz que cada uno de vosotros merecíais...». Para terminar el homenaje, el actual Rector Padre Arango pronunció breve y sobrio discurso, en que puso de presente la significación del homenaje alabando la adhesión ejemplar de los ex-alumnos a su Alma Mater, presagio de éxito seguro del Primer Congreso Universitario Javeriano que con entusiasmo se prepara.

El Padre Félix marchó a Roma con la delegación oficial que el gobierno colombiano acreditó ante la Santa Sede con motivo del Año Santo; lleva el cargo de agregado cultural y ministro diplomático en misión especial. Presidente de la delegación es el doctor Evaristo Sourdis, ministro de relaciones exteriores vinculado íntimamente a la Universidad por sus cátedras de Derecho del Trabajo en la Facultad de Derecho y en el curso de especialización.

Congreso universitario

Cuando circule este número de la REVISTA JAVERIANA, ya habrá pasado la celebración del Primer Congreso Universitario Javeriano, que queriéndolo Dios habrá de ser manifestación palmaria de la vitalidad javeriana, y ha de producir frutos de engrandecimiento patrio. Se presentarán al Congreso para su aprobación definitiva ponencias de extraordinaria trascendencia que de llevarse a cabo colocarán muy en alto el nombre javeriano. Se prospectan tres nuevas facultades, la de Ingeniería Civil, Arquitectura y Odontología. Clamor unánime de los estudiantes de los departamentos es la creación de las residencias universitarias, proyecto magno que redundará en bienestar de los alumnos, fraternidad universitaria y formación integral de los javerianos. En el ramo económico la ponencia del doctor Diego Tovar Concha sobre el instituto de Coyuntura e Investigación Económica cuya importancia no se oculta a los hombres de la industria y del comercio y que colocará a la Universidad a la van-

Si usted guarda un poco de lo que le produce su trabajo, podrá esperar tranquilo los días de la vejez, defendido por la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

guardia de los estudios de economía en el país. En el campo Económico Social el curso especializado de Sociografía, propuesto y sustentado por el Dr. Alvaro Pineda de Castro, abrirá a los alumnos nuevos y amplios horizontes para sus inquietudes intelectuales; y el proyecto del Dr. Marino Dávalos de la Escuela de Capacitación Obrera vinculará en fraternal convivencia al universitario javeriano con los obreros de la Patria, eje y cimiento de su grandeza. Los médicos por su parte han presentado en su ramo proyectos de capital importancia. La creación por ejemplo de una Escuela de Servicio Social, que propone el Dr. Hernando Plata Bermúdez, que comprenda la asistencia paliativa o el alivio de los sufrimientos que provengan de la miseria; la asistencia curativa o sea la readaptación de los individuos y de las familias a las condiciones normales de existencia; la asistencia constructiva o sea el mejorar las condiciones sociales y elevar el nivel de la existencia. La escueta enumeración del fin que pretende la ponencia hace ver su significación y trascendencia. Fruto del Congreso será la creación de centros médicos en los barrios obreros, donde estudiantes de los dos últimos años de medicina que hayan sobresalido en sus estudios, puedan con la ayuda de sus profesores ejercer en favor de los pobres su noble vocación. El pensionado eclesiástico, donden encuentren alojamiento y dirección sacerdotes o seminaristas de fuera de Bogotá que quieran perfeccionar sus estudios u obtener su doctorado en Ciencias Eclesiásticas, será iniciativa que aprobada por el Congreso esperamos pronto ver convertida en palpable realidad. Fruto del Congreso esperamos sea la creación del Instituto de Cultura Superior cuyo lineamiento general se halla esbozado y que permitirá a nuestros profesionales estudiar a fondo problemas de importancia en las ciencias teológicas, filosóficas y morales. Entre otros muchos frutos destacamos finalmente la declaración de principios javerianos, preparada por jóvenes y brillantes inteligencias que han trasegado los más delicados problemas y que han sabido concretar en cláusulas concisas las doctrinas básicas, norma y guía de la actividad intelectual y formación moral que realiza la Universidad.

Aprobación oficial

La Resolución número 813 del 21 de abril de este año que lleva la firma del señor Ministro de Educación y su Secretario General, aprueba los reglamentos y pénsum de los cursos de vacaciones de la Universidad. Entre los considerandos destacamos los siguientes: «*c)* que la Universidad Javeriana desde hace ocho años viene organizando anualmente estos cursos de vacaciones para maestros y a ellos han concurrido numerosos maestros y maestras dedicados a la enseñanza de la juventud; *f)* que en esta forma la Universidad Javeriana está contribuyendo a la formación de los educadores de la juventud, y es deber del gobierno estimular todo esfuerzo que tienda a la preparación de un profesorado selecto, capacitado e idóneo. La parte resolutoria dice: *Artículo primero.* Aprobar los reglamentos y pénsum de estudios de los cursos de vacaciones de la Pontificia Universidad Católica Javeriana de Bogotá, para profesores de segunda enseñanza. *Artículo segundo.* En consecuencia el Ministerio de Educación Nacional refrendará los diplomas o títulos de idoneidad que expidan o hayan expedido a partir de enero de 1942 los cursos de vacaciones de la Pontificia Universidad Católica Javeriana.

Nuevo Decano

Al regresar de Estados Unidos donde hacía estudios de especialización en ma-

La mujer que aspira a formar un hogar feliz lo conseguirá más fácilmente si lleva sus economías a una cuenta de la

CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

terias pedagógicas, el R. P. Alfonso Quintana, S. J., ha sido nombrado Decano de la Facultad de Filosofía y Letras. Prepara así mismo la reorganización de la Facultad de Pedagogía que continuará sus labores bajo su experta dirección.

En la recién creada Facultad de Derecho en la ciudad de Manizales fue nombrado como Decano el javeriano doctor Luis Carlos Giraldo. Con esta ocasión las directivas de la Universidad le dirigió el siguiente mensaje: «Complacidísimos registramos su elección para Decano Derecho Universidad Manizales como augurio éxito labores universitarias gloria apreciadísima nuestra Universidad». Esta fue su respuesta: «Aspiro a que esta Facultad de Derecho sea una prolongación espiritual de los ideales cristianos y colombianistas que orientan esa histórica Universidad exprésoles efusivo reconocimiento».

Grados

El señor Luis Vásquez Quirós, Rector del Colegio Nacional de José Eusebio Caro obtuvo su grado en Filosofía y Letras, con una interesante tesis sobre periodismo titulada *El cuarto poder. Orientaciones didácticas*. En la misma Facultad obtuvo su título de doctor el señor Federico Arbeláez Lema, tesis: *El maestro. Concepto filosófico sobre educación.*

Distinciones

Los siguientes javerianos han sido llamados a ocupar destacadas posiciones: Mario García y García, profesor de la Universidad, secretario general del ministerio de Hacienda. Jaime Hoyos Arango, director de educación en Caldas. Carlos Echeverri Angel, sub-gerente de la Compañía Colombiana de Seguros y de la Compañía Colombiana de Seguros de Vida. Jorge Rivera Cabal, gerente del Instituto Colombiano de Seguros Sociales en su seccional de Cali. Entre las alumnas de la Javeriana Femenina, Betsabé Burgos Leyva, doctora en filosofía y letras ha sido nombrada inspectora de educación en los colegios femeninos. Las señoritas Celia Ligia Escobar de Castro, Yolanda Forero Cortés y Carmen María Andrade, profesoras en secundaria; Clotilde Rugeles Moreno, jefe de la sección de muestras en el laboratorio de Seguros Sociales. A Medellín a adelantar las labores del censo nacional, han ido las señoritas Cecilia Echeverri Guzmán e Ilma Posse Guzmán y a Cartagena Beatriz Pérez Carrillo. A todos ellos antiguos javerianos desea la Universidad cumplido éxito en sus labores para gloria de la Patria y de la Pontificia Javeriana.

Funeraria «SAN IGNACIO»

LA MEJOR DE LA CIUDAD

Bogotá, Calle 10 No 6-60 (Frente a Templo de San Ignacio) Tel. 21669

Coches mortuorios de Primera Clase — Lujosa carroza Auto-mortuoria para servicios fúnebres dentro y fuera de la ciudad — Arreglos de Templos para Matrimonios y Primeras Comuniones

Los elementos más lujosos - Servicio permanente y esmeradísima atención

EL MEJOR SERVICIO POR EL MENOR COSTO

Venta permanente de toda clase de cirios de cera pura

PRIMAVERA
UNICA
CAMISA NACIONAL
CON CUELLO
TruBenizado
CONFECCIONES PRIMAVERA S.A.

"Ella" nota la diferencia...

Esa camisa le gusta... Ella aprecia la calidad de sus telas, sus colores firmes en bellísimas pintas, el corte perfecto y sobre todo esos cuellos característicos de las camisas "LA GARANTIA", que siempre "sientan bien" y desafían la competencia.

UN ESTILO PARA CADA GUSTO

Protegiendo nuestras industrias obtendremos independencia económica

LA GARANTIA — A. DISHINGTON, S. A.

FABRICA DE HILADOS Y DE TEJIDOS

CALI — COLOMBIA